

Compromisos con Veracruz

Miguel Alemán Velasco

DERECHOS RESERVADOS

Comité Directivo Estatal

Partido Revolucionario Institucional

Avenida Ruiz Cortines esquina Francisco Moreno

Xalapa-Enríquez, Veracruz

Impreso y hecho en México

PRESENTACIÓN

ESTE LIBRO PUNTUALIZA MIS COMPROMISOS CON EL ELECTORADO de Veracruz. Éste es mi proyecto, contempla una estrategia que aprovecha la plataforma de desarrollo con que contamos para diversificar nuestros mercados, atraer inversión directa, incrementar los volúmenes de bienes y servicios comercializados, y en general propone un camino hacia el incremento sostenido del nivel de vida de los veracruzanos.

Al igual que mis paisanos, hablo con la verdad y de frente a todos. La aspiración de este libro es comunicarles, directa y francamente, una agenda de discusión, con mis proyectos, reflexiones y propuestas.

Entrego a mis conciudadanos mis Compromisos con Veracruz, esperando que enriquezca el debate sobre la agenda de nuestro Estado en el próximo milenio y eleve el nivel de la contienda política en la que los veracruzanos estamos participando con tanta esperanza.

Durante mi visita a una Universidad de Veracruz, la estudiante Jazmín Osorio me preguntó acerca de cómo veía yo el futuro de Veracruz, este libro es mi respuesta a ella y a todos los veracruzanos.

Creo en Veracruz, porque esa es una estrategia para mejorar a nuestro querido Estado y es una interpretación realista de nuestras oportunidades de desarrollo en un contexto global.

Si creemos que podemos perfeccionarnos, superar problemas y sentar las bases para una nueva etapa de prosperidad, podremos responsabilizarnos para hacer un Veracruz mejor.

Creo que entre todos los que asumimos que hay una natural grandeza en los veracruzanos y oportunidades para mejorar nuestro nivel de vida, podremos llevar al poder a la nueva mayoría que cambiará a Veracruz y lo proyectará al próximo milenio en otra etapa histórica, con mayor prosperidad y justicia.

Creo que el progreso y la prosperidad de los veracruzanos no es un planteamiento idealista ni una utopía para consumo de los ciudadanos en temporada electoral, es una meta al alcance de nuestra mano para darle contenido al futuro y avanzar paso a paso, con realizaciones concretas, mediante el trabajo organizado y productivo.

Mi propuesta, la del PRI, de encabezar el cambio es más que un reto, es una responsabilidad. Convocamos a la experiencia y a la imaginación; a los hombres, mujeres y jóvenes de Veracruz para que aporten su talento, inteligencia y amor a su tierra.

Reitero mi compromiso de servir a mi estado natal con todas mis energías, con la pasión que tan elevada misión en mí despierta. Mi compromiso es cumplirle a los veracruzanos.

El cambio es el escenario donde cada uno de nosotros vive su historia. Estamos conscientes que no hay un solo camino, hay tantos como veracruzanos que quieren tener éxito y progresar, trabajar y estudiar, retarse a sí mismos y a los demás con el propósito de dar a su vida utilidad y sentido social.

El siglo XXI está ante nosotros. Con unidad y trabajo podemos construir el Veracruz que deseamos. La decisión es de cada uno de nosotros; los veracruzanos haremos la diferencia, porque en nosotros está el cambio y nosotros somos el cambio.

MI PRIMER COMPROMISO: EL DESARROLLO DE LOS VERACRUZANOS

A LO LARGO DE MI VIDA HE REITERADO QUE EL MOTIVO DE MI actividad es el desarrollo humano. Soy un convencido de que el hombre debe ser el punto focal de la economía y la gestión gubernamental. Mi núcleo ético es el mejoramiento de las condiciones de vida de los veracruzanos. Estoy comprometido con el servicio a Veracruz, con lo que al veracruzano preocupa y desea. Debemos creer más e invertir en él, desde su infancia.

Un Veracruz mejor se construirá sobre la verdad. El progreso de nuestra entidad llegará al ampliarse las oportunidades de superación de los veracruzanos y con la satisfacción de las necesidades que les está demandando su desarrollo armónico. Si el voto de mis conciudadanos me favorece, el desarrollo de los veracruzanos será la meta del próximo gobierno del Estado.

El ser humano tiene instrumentos naturales y recursos propios para su desarrollo. Debemos consensar y llevar a cabo un proyecto realista que armonice el desarrollo individual y el colectivo, para llevar a Veracruz al nuevo milenio en una época de prosperidad. Un falso dilema ha sido caer en las visiones reduccionistas que exageran el papel del Estado o que sostienen que el mercado es la única vía de desarrollo social y económico. No niego la importancia de ambos, pero debemos reconocer sus limitaciones y poner énfasis en la persona.

El mercado no es un mecanismo que produzca automáticamente una equitativa distribución de la riqueza. Para que el Estado cumpla su función social frente al mercado, el gobierno debe apoyar las medidas que generen bienestar al mayor número de veracruzanos.

La realidad veracruzana es mucho más diversa y compleja que las elaboraciones conceptuales que interpretan sus necesidades. No vengo a teorizar, vengo a comprometerme y a trabajar por Veracruz.

Después de años difíciles, tenemos un acervo de consensos sociales sobre tres temas fundamentales de la vida de Veracruz. En lo económico, existe consenso sobre la necesidad de generar prosperidad y empleos sólidos. En lo social, sobre la necesidad de combatir la pobreza y la marginación; y en lo político, estamos de acuerdo sobre la necesidad de cambiar, de mejorar.

Mi vida entera esta comprometida con Veracruz. Mi abuelo y mi padre, nacidos en esta tierra, me legaron la convicción de trabajar con entereza y afán constructivo por mi Entidad natal. Mi meta inmediata es promover y apoyar todas las actividades públicas, privadas y sociales en la Entidad que tengan por objeto el desarrollo integral del individuo, de sus organizaciones y de las instituciones que le sirven. El desarrollo de Veracruz, para ser sustentable, debe darse en un clima de libertades y opciones democráticas y, de manera muy particular, en la atención de las necesidades de los individuos y comunidades más necesitadas.

Una buena forma de reivindicar la dignidad de la persona es ejercer un empleo productivo que le permita realizar sus sueños. Por ello me propongo alentar las inversiones en Veracruz, y promover a nuevas empresas que hagan posible la dignificación de las personas a través del trabajo, de su productividad y de su capacidad de superación.

Las más grandes empresas humanas han sido producto de esfuerzos compartidos. Los enormes logros van precedidos de realizaciones pequeñas. Vivimos una etapa histórica que nos presenta retos y oportunidades para contribuir al mejoramiento material y humano de los veracruzanos. Requerimos soluciones audaces e imaginativas. Necesitamos trabajar duro y ser perseverantes al fortalecer los valores de nuestra comunidad.

Nuestro tiempo nos ha permitido ser testigos de la caída de muchos paradigmas que creíamos fuertes e inmovibles. Son muchos los mitos que han develado la debilidad de su sustento, tenemos frente a nosotros la necesidad de crear un nuevo sistema.

La nuestra es una cultura de vínculos entre individuos, que posibilita el desarrollo de cada persona. Cada uno de los veracruzanos es importante. La medida del éxito del desarrollo es el nivel de bienestar del ser humano. Con veracruzanos más plenos, la identidad de Veracruz será revitalizada; se restablecerá el equilibrio social para que el pueblo llegue al gobierno a través de un

nuevo pacto social. En el desarrollo humano está y estará concentrado nuestro esfuerzo, pues éste es el mayor de los instrumentos de cambio.

HACIA UN DESARROLLO SUSTENTABLE

HEMOS CRECIDO CONCIBIENDO AL AÑO 2000 COMO UN SIMBOLO del futuro. Cuando tome posesión el próximo gobierno de Veracruz, estaremos en el umbral del tercer milenio de nuestra Era.

Ante la renovación que tenemos frente a nosotros, es fundamental que nos cuestionemos en público y en privado ¿qué haremos con nuestro futuro? ¿qué esperamos de nosotros y de nuestra sociedad? y ¿hacia qué forma de vida estamos arribando?, siendo capaces de analizar las respuestas y discutir los más diversos puntos de vista.

La evolución social no siempre responde a todas las preguntas del pasado, pero siempre genera nuevas interrogantes, nuevas oportunidades de desarrollo, nuevos sistemas económicos y políticos.

Hay quien afirma que el progreso es desigual por naturaleza y es necesario afrontarlo con acciones subsidiarias a la justicia implícita en los modelos de desarrollo para equilibrar sus desajustes. No somos de ese parecer. El progreso debe ser incluyente y beneficiar a las familias veracruzanas cualquiera que sea su condición. El progreso debe sumar a todos o no será sustentable socialmente.

“Democracia y justicia social” es el lema de mi partido. Son ideas que mueven multitudes y motivan a la mayoría de los mexicanos. Son principios vigentes que he defendido a lo largo de mi vida. Pero como priísta tengo que admitir que en el aspecto de justicia social tenemos una deuda pendiente con la sociedad: aún queda mucho por hacer. Como candidato priísta a la gubernatura de Veracruz, asumo el compromiso de trabajar al máximo de mis esfuerzos para generar condiciones de vida más justas para nuestros conciudadanos. He reiterado mi compromiso de atenuar la pobreza y lograr un desarrollo más equilibrado entre regiones, con mayor equidad entre los veracruzanos.

Desde la campaña que realizamos en busca del apoyo popular para representar a Veracruz en el Senado de la República, constaté cuál es el desarrollo que queremos los veracruzanos. Éste ha de ser armónico, equitativo e integral; es decir, el desarrollo, para merecer ese nombre, debe sustentarse en un amplio consenso social y debe ser sustentable, lo que implica la disminución de la desigualdad social, una mejor calidad de vida para los veracruzanos y la protección y preservación del medio ambiente y la biodiversidad.

El desarrollo será sustentable a condición de que construyamos bases para un sano desarrollo económico, político y social; es decir, el progreso de Veracruz sólo será factible a través de la ampliación simultánea de nuestros horizontes económicos, jurídicos y sociales.

En mi discurso de toma de protesta como candidato al gobierno de Veracruz, afirmé que estaba asumiendo la mayor responsabilidad de mi vida. Como empresario, he sido responsable de generar crecimiento en forma sostenida, compitiendo exitosamente a nivel global. Este crecimiento permitió crear miles de empleos en un sector que no existía, el de las comunicaciones electrónicas. Se trataba de una actividad que si bien encontraba eco en el resto de la sociedad mexicana, era de carácter privado. Ahora asumo una responsabilidad a la que, de triunfar, estaré obligado a rendirle cuentas a mis conciudadanos.

La prioridad social es la disminución de las condiciones de pobreza y marginación, estableciendo condiciones para un desarrollo sustentable y duradero. La justicia social en una nueva época de prosperidad, es la mejor meta a la que puede aspirar hoy un gobierno de los veracruzanos. El futuro depende de nuestra capacidad de aprendizaje, organización y unidad de acción en torno a los intereses de Veracruz.

Nuestro punto de partida es el reconocimiento honesto de que es necesario emprender cambios de fondo para, con creatividad, sumar voluntades poniendo toda la confianza en el potencial de los veracruzanos.

Tengo la certeza de que juntos podemos promover un desarrollo de estas características. Para avanzar en esa dirección, los veracruzanos necesitamos ampliar nuestra conciencia social. El desarrollo sustentable es una meta compleja, pero afirmo que es el único medio para lograr nuestros objetivos.

El desarrollo sustentable postula que cambiar en la manera de crecer, de producir y de vivir es un asunto integral, en términos de mediano y de largo plazos; por esto mismo, debemos empezar ya. Requerimos cambiar lo que no ha funcionado, romper las barreras que han obstaculizado nuestro desarrollo.

El desarrollo de los veracruzanos es mi primer compromiso, el segundo es hacer ese desarrollo sustentable; y el tercero, demostrar con trabajo y con hechos el alcance de mi compromiso con Veracruz. Ese desarrollo que exige el Veracruz del nuevo milenio es nuestra responsabilidad. Estoy convencido de que las soluciones no se encuentran únicamente en manos del gobierno o de la iniciativa privada, en la sociedad civil o en grupos de académicos especializados. La solución que propongo implica un compromiso de todos los veracruzanos, donde todos tengamos responsabilidades diferenciadas en la consecución de los propósitos establecidos de manera colectiva.

Busco con ustedes un cambio de amplio alcance. Que quede claro: no busco una nueva retórica; propongo un cambio con rumbo que verdaderamente ofrezca oportunidades para progresar, para renovar nuestro pacto social y generar la agenda de Veracruz ante el nuevo milenio.

Estoy consciente de que los objetivos sociales y ambientales no han sido compatibles. Ejemplos de ello son la pobreza y el deterioro ambiental, que forman parte de procesos interdependientes que asumen variadas expresiones. Enfrentemos ambos problemas en forma conjunta, sin disociarlos ni aislarlos, porque requieren una solución común, que convoque la participación activa de la sociedad veracruzana.

El desarrollo sustentable no tiene que ver con la necesaria transferencia del poder de una generación a otra, ni de un partido político a otro, el desarrollo sustentable es una agenda común para progresar en el siglo XXI, implica crear más y mejores empleos bajo la condición de que sus fuentes de origen sean congruentes con un proyecto consensado y realista de desarrollo y con la preservación del medio ambiente.

No podremos alcanzar este tipo de desarrollo si no atendemos las necesidades primarias del hombre. Por eso el eje de esta estrategia tiene como centro de atención a los veracruzanos. Promoveremos empleos productivos, basados en el reconocimiento de que si no atendemos las necesidades de ingresos por falta de trabajo, no podremos erradicar prácticas nocivas, como lo son la invasión de tierras y la explotación maderera de baja intensidad que vienen haciendo grupos de bajos recursos.

Requerimos, pues, hacer descender la planificación hasta la base social, desde el análisis, y a partir del diagnóstico de los problemas, hasta la evaluación de los resultados. Les propongo, para ello, la construcción de una política del desarrollo sustentable que parta del conocimiento de la realidad de las comunidades del Estado.

En nuestro Estado coexisten formas productivas de la era agrícola y de la era industrial, y debemos prepararnos para aprovechar la revolución tecnológica digital, que nos ofrece educación a distancia, transacción sin migración y rapidez en el desarrollo de negocios.

Los veracruzanos no podemos elegir entre una mejor calidad de vida, la construcción de una época de prosperidad duradera y la protección ambiental. El desarrollo de Veracruz no es una opción, es una necesidad. En principio, la cuestión no es cuánto crecimiento hace falta, sino qué tipo de crecimiento queremos. No creo que una economía sana refleje en sentido estricto y eficiente el bienestar de la población, pues hay aspectos que debemos priorizar, como el acceso a la educación, la salud, el empleo, la justicia social, la libertad, la democracia, la seguridad, el respeto a los derechos humanos y la calidad del medio ambiente.

Transitar hacia el desarrollo sustentable implica hacerse de una nueva visión que incluya, por supuesto, una reestructuración de las relaciones Estado-sociedad y donde concurren como protagonistas todos los veracruzanos para que alienten las decisiones con los cambios institucionales y culturales, con el combate al rezago social y a la pobreza.

Mi compromiso entonces es superar el desarrollo inestable y desigual que tiene Veracruz, para acceder a una nueva etapa de prosperidad individual y colectiva con un proyecto sólido de desarrollo sustentable.

Participar expresando nuestras inquietudes e ideas favorece para que el esfuerzo y el trabajo sean más productivos y se emprendan con vigor.

Participar resulta indispensable para el futuro que hoy está presente. El desarrollo humano sustentable es una concepción integral que incluye lo económico, lo social, lo político y lo ambiental. Es una obligación que corresponde a todos sin excepción. Sociedad y gobierno. Ciudadanos y organizaciones.

El siglo XXI no es una abstracción, está frente a nosotros, nos plantea una nueva comunidad política y social, y la necesidad de consensar con visión estratégica el rumbo de Veracruz.

En el próximo siglo, el conocimiento y la comunicación serán recursos decisivos. El desarrollo nos ha puesto frente a realidades de un mundo unipolar con mercados cada vez más abiertos, redes informáticas como Internet, desarrollos biotecnológicos como la clonación y equipos desarrollados con lo que hoy llamamos nanotecnología.

La comunicación y el conocimiento son recursos estratégicos y transformadores de la sociedad, como el capital y el trabajo. Las máquinas del próximo siglo liberarán la creatividad del hombre, tendrán componentes biológicos integrados con procesos cibernéticos, generados conforme al modo digital de producción.

El dinero no tiene fronteras, va hacia donde hay atractivas oportunidades de inversión. En el siglo XXI, los medios de comunicación se consolidarán como el sistema nervioso que une a la humanidad en una sola conciencia global, en el contexto de un solo mercado que conecta en tiempo real a millones de inversionistas e intermediarios financieros con los gobernantes, los medios de producción, los científicos, los investigadores y los estudiantes.

Hoy por hoy, el capital existe predominantemente como la información del crédito; los bancos ya no expiden grandes cantidades de efectivo, se limitan a transmitir información sobre los recursos, por lo que el “patrón informático” substituirá al patrón oro.

Los ideales de la Revolución Mexicana transformaron las estructuras sociales, políticas y económicas para proponer la creación de una nueva era sustentada en el Estado de Derecho, en instituciones orientadas al beneficio social. Una vez consolidadas las estructuras e instituciones, es necesario apoyar el proceso evolutivo que adecuara el avance a las condiciones de nuestro tiempo, consolidando una visión de mediano y largo plazo que permita la creación de nuevos sistemas de conducción y participación política, económica y social.

Estamos en una fase de nuestra historia completamente nueva. En el año 2010 celebraremos el bicentenario del inicio de la Independencia y el centenario de la Revolución Mexicana. Para entonces, Veracruz debe haber reafirmado su carácter histórico con una nueva época de prosperidad.

El próximo milenio nos plantea la necesidad de un triple proceso de adaptación; uno respecto de la nueva tecnología, otro respecto de la estructura global y un tercero respecto a la cultura y el sistema de valores, para que Veracruz se renueve y consolide.

Una nueva dinámica social nos exige postulados educativos que sustenten una división del trabajo, que convierta a los centros de trabajo en instituciones de permanente aprendizaje y creatividad. En Veracruz, requerimos nuevas estructuras para aprovechar las ventajas de la integración de los procesos sociales.

El reto que enfrentamos los veracruzanos ante el siglo XXI, es traducir las ventajas y oportunidades de nuestro Estado en niveles de productividad, creación de empleos y calidad de vida; poniéndolas al servicio de nuestro sistema educativo, para hacer que el capital intelectual establezca las bases de una economía sana, que dé certidumbre a las familias y estabilidad al Estado.

El futuro depende de nuestra capacidad de aprendizaje, organización y unidad de acción en torno a los intereses colectivos. Ante nosotros se abren condiciones para que los veracruzanos gocen de los beneficios de mayor libertad, comunicación y desarrollo tecnológico; pero Veracruz sólo se

desarrollará plenamente a condición de que construyamos una estructura social abierta, equitativa y receptiva al desarrollo global.

La movilización social que convocamos, se da en torno a proyectos y acciones realistas que incorporen los valores de nuestra historia y hagan frente a las demandas ciudadanas con eficacia y rapidez.

Crear en Veracruz es una estrategia para mejorar a nuestro querido Estado, y es una interpretación realista de nuestras oportunidades de desarrollo en un contexto global.

Si recordáramos las previsiones de hace cien años sobre el siglo XX nos sorprenderíamos. Hasta el más aventurado de los pronósticos nos parecería poco visionario. En el siglo XX el pueblo de México llegó al poder, y la seguridad social, la educación, la planificación familiar, las computadoras personales, la globalización, la comunicación instantánea, la aviación y los viajes espaciales forman parte de nuestra vida cotidiana.

Para mí, hablar del próximo siglo es vislumbrar un horizonte de desarrollo personal más amplio para los veracruzanos. Pero para llevar a Veracruz al siglo XXI con un proyecto con nuestra identidad, no podemos abandonarnos al accionar de fuerzas múltiples sin una nueva mayoría ciudadana que consolide un programa que ponga énfasis en el desarrollo personal y colectivo.

Tenemos razones para ser optimistas. Nunca antes había habido en Veracruz tantas escuelas, tantos estudiantes, tanta libertad, tanta democracia. El mapa de nuestro futuro lo tenemos que hacer todos, somos viajeros en el tiempo. Con un rumbo definido y brújula, podemos hacer del próximo siglo un periodo de paz, libertad y prosperidad.

CRISIS Y OPORTUNIDADES

DURANTE MILENIOS, VERACRUZ SE SUSTENTO EN EL SECTOR PRIMARIO, es decir, la agricultura, y en menor medida en la ganadería, actividades que impulsaron a la Entidad. La mano de obra disponible y los abundantes recursos naturales hicieron florecer las actividades primarias a tal grado que ocultaron por muchos años los efectos negativos de un proceso de desarrollo basado en la utilización extensiva de los recursos humanos y naturales.

La abundancia de ríos, lagos, lagunas y lluvias influyeron para mantener la preeminencia de la agricultura de temporal. La mítica fertilidad de los suelos veracruzanos ocultó la fragilidad de los suelos tropicales, lo agreste de las sierras y lo difícil de las áreas cálidas. Alentados por el éxito comercial de determinados productos agrícolas, se destinaron superficies no aptas a la producción de azúcar y café, por citar dos ejemplos. Los vaivenes comerciales y el agotamiento de los suelos influyeron para abandonar cultivos antes altamente rentables para ser sustituidos por otros, alimentando así este circuito.

Por otra parte, el éxito de la ganadería hizo que muchas tierras cultivables desaparecieran y que grandes extensiones de bosques y selvas fueran arrasadas, desequilibrando los ecosistemas y disminuyendo la biodiversidad. En este esquema se descuidó la planeación de mediano y largo plazo, el diseño, adaptación y adopción de tecnologías para la producción.

En el plano industrial, el auge petrolero delineó el proceso de industrialización de la Entidad. En lo fundamental, la industria petrolera se mantuvo en sus tareas extractivas y funcionó como economía de enclave, pues sus mayores beneficios no fueron para Veracruz. Así, el sector secundario se integró por unas cuantas industrias y una mayoría abrumadora de agroindustrias, pequeñas industrias manufactureras y talleres artesanales que en muy poco contribuyeron al desarrollo de sus modelos productivos. En esta etapa de desarrollo “hacia adentro”, la sustitución de importaciones sólo benefició tangencialmente a Veracruz.

A fines de los años setenta, el nuevo auge petrolero ocultó las carencias del proceso de desarrollo de la Entidad. Las derramas económicas del boom sustituían y subsidiaban las debilidades de otros sectores. Con el final de este modelo de desarrollo, al que Veracruz contribuyó de manera destacada, terminó la etapa de auge sostenido de nuestro Estado. Sin embargo, no permitió evaluar y atender con profundidad los rezagos que presentaban la economía y la sociedad veracruzanas.

En 1970, la contribución del Estado al Producto Interno Bruto Nacional alcanzó 6.4%, ocupando el tercer lugar del país; cinco años más tarde descendió al 6%, ocupando el cuarto lugar. Al inicio de la década de los ochenta, la participación fue del 5.8% y ocupó el quinto lugar; cinco años después se situó en 5.6%. En 1990, Veracruz participó con tan sólo el 5.1%; en 1993 con el 4.9% y en 1995 con el 4.2%. Así, nuestra participación en el PIB nacional ha ido en franco y acelerado descenso, tendencia que no ha podido ser revertida.

El producto interno por habitante en 1995 fue de poco más de 10 mil pesos, lo que representó 38% menos que a nivel nacional. Esta es una situación que habremos de revertir, porque de ello depende la generación de más empleos e ingresos para las familias de los veracruzanos, y en gran medida, que alcancemos un mayor bienestar social.

Mientras tanto, el auge de otros centros turísticos del país desplazó a Veracruz. El modelo productivo en el campo, la industrialización y el crecimiento de otros estados de la República han puesto al descubierto una situación dramática. La estructura productiva presenta extremos no integrables en un sistema con muchas unidades productivas premodernas. Muchas regiones están desintegradas por faltantes o defectos de las vías de comunicación y por carencias en infraestructura básica (servicios públicos: agua, drenaje, electrificación, pavimentación, etc.).

La destrucción de los recursos naturales se constata sobre todo en territorio veracruzano; la industria necesita de la productividad para competir con otras entidades de la República y los mercados extranjeros; los grupos empresariales veracruzanos hacen figura de excepción en el contexto nacional; urge constituir y consolidar una cultura empresarial a la altura de los desafíos actuales y actualizar las conductas sindicales para que, al mismo tiempo que representen y defiendan los

derechos laborales y la generación de empleo, no se constituyan en un freno a la modernización económica.

Las crisis económicas nacionales, a partir de 1982, estuvieron relacionadas con el sector petrolero, por lo que su saneamiento y su reconversión implicó el despido de gran cantidad de trabajadores, lesionando más a Veracruz, Estado que ha guardado y mantenido una estrecha vinculación con esta industria.

En los años precedentes, México estuvo sometido a un severo programa de ajuste económico que permitió restablecer el acceso a los mercados de capitales por la renegociación de una abultada deuda externa. La Administración Pública se redujo, disminuyendo el número de empresas del gobierno, siendo muchas de ellas liquidadas, fusionadas o privatizadas.

La economía mexicana simplificó el complejo sistema de subsidios directos e indirectos y barreras no arancelarias, y emprendió un extenso programa de desregulación para hacernos más eficientes y situar a México en una posición competitiva en el ámbito internacional.

La rapidez de las medidas de liberalización comercial, así como el adelgazamiento del Estado, afectó más a Veracruz que a otras regiones del país agravando los des-equilibrios preexistentes.

A este panorama, hay que sumar que la iniciativa privada no estaba en condiciones de reaccionar a las transformaciones que afectaron su entorno, por lo que se crearon vacíos en sectores productivos y la inversión se dirigió a otros Estados.

De esta forma, es como hemos llegado a este fin de siglo, el primero en la historia de la humanidad en que más personas viven en regímenes democráticos que en dictaduras. Vivimos en la civilización de las civilizaciones, donde la comunicación abre espacios para entendimientos más profundos y la tecnología pone frente a nosotros nuevos horizontes de desarrollo personal y colectivo.

Más que nunca, los sistemas políticos están sujetos al cuestionamiento, comparación e indagación constante de los ciudadanos y los medios de comunicación. Los mercados y los sistemas productivos se han integrado. Los marcos de referencia ya no son, en sentido estricto, locales, se deben considerar ámbitos más amplios. Es necesario pensar globalmente y actuar localmente.

A partir de la Revolución Mexicana, nuestro país re-tomó su rumbo hacia una sociedad abierta. La evolución de la mentalidad y las instituciones nacionales, obedece tanto a las exigencias generacionales de modernización como a la tendencia de apertura y globalización del orden internacional.

Esta tendencia se ha traducido en nuevas realidades tanto económicas como políticas y sociales. Ante el surgimiento de un nuevo modo de producción y las implicaciones sociales de los planteamientos economicistas, en el fin de siglo se ha generalizado el problema de desempleo, sobre todo en economías emergentes como la nuestra.

El cambio estructural de la economía y la apertura, si bien afectó de manera muy importante a Veracruz, también nos sitúa en condiciones ventajosas para competir en el nuevo entorno. Basta mencionar los productos veracruzanos como el azúcar, el café, el tabaco, los cítricos y el petróleo, entre otros, que son cotizados internacionalmente, a los que podemos dar mayor promoción, calidad y valor agregado en beneficio de nuestros paisanos.

La explicación de la crisis de Veracruz no se agota en el análisis económico. No debemos limitarnos en la comprensión coyuntural de nuestra realidad. Es necesario, imperativo diría yo, que inscribamos nuestras acciones no sólo en la solución de la situación económica, sino debemos ver en el mediano y largo plazo lo más conveniente para Veracruz.

Los veracruzanos debemos trabajar en concordancia con nuestros principios y conforme a un proyecto histórico, que llevando nuestra identidad y riqueza cultural integre lo que somos en el universo de oportunidades que nos brinda el mundo globalizado del presente y el porvenir.

Vivimos una época fundamental de nuestra historia. Es necesario que reflexionemos detenidamente nuestro proyecto de desarrollo para encauzarlo en la evolución social a través de cambios pacíficos, rediseñando las instituciones que nos legaron nuestros padres, sin incurrir en el riesgo de acciones violentas que fortalecieran, directa o indirectamente, opciones autoritarias.

No encubriremos fallas ni desviaciones, ni caeremos en actitudes catastrofistas o inmovilistas. Las organizaciones públicas, comenzando por los partidos políticos, requieren identificar los intereses de la ciudadanía a la que pretenden servir y actuar conforme a las expectativas populares, pero no debemos pasar de un corporativismo de sectores a un corporativismo de partidos. La sociedad desarrolla nuevas formas de acción, presta mayor atención a los asuntos públicos y está lista para asumir mayores responsabilidades, aun al margen de instancias públicas. La nueva cultura de participación ciudadana fortalecerá y delineará a nuestro régimen democrático, y consolidará nuestra potencialidad económica.

Concibo el progreso más que como un camino hacia el bienestar individual, como la transformación de la sociedad, la consolidación de una comunidad competitiva que refuerce en el logro de sus objetivos, su identidad y fortaleza.

La responsabilidad de realizar los cambios que exige la sociedad corresponde a todos y cada uno de nosotros, porque un México mejor, un Veracruz mejor no se logrará con buenos discursos, o la confrontación de los partidos políticos, ni con la expedición de buenas leyes. El tan esperado desarrollo social se logrará a condición de que los diversos grupos asuman que harán lo necesario para realizar sus objetivos, en el marco de un proyecto coherente de desarrollo común.

Veracruz es tan poderoso como cualquier otro punto donde exista un hombre o una mujer, convencidos de la importancia de su trabajo, de su identidad y de su capacidad creativa. Estamos en una nueva etapa de la historia. No podemos abandonarnos al accionar múltiple de fuerzas sin un proyecto claro. Debemos poner énfasis en los avances posibles y el desarrollo con cobertura social.

Una vez consolidadas las estructuras e instituciones, es necesario apoyar el proceso evolutivo que adecue su avance a las condiciones de nuestro tiempo, consolidando una visión de mediano y largo plazo que permita la creación de nuevos sistemas de conducción y participación política, económica y social.

La crisis económica y social de Veracruz no puede resumirse en cifras. Ha significado enormes sufrimientos a la población, la caída de su nivel de vida y, en general, oportunidades de desarrollo que dejaron de ofrecerse a los veracruzanos. Tenemos la exigencia de satisfacer las justas demandas de más de seis millones de veracruzanos.

Hay un ambiente de legítimo descontento ciudadano por la falta de progreso en Veracruz. Canalizaremos la justificada insatisfacción popular en acciones tendientes a un desarrollo sostenible. Los veracruzanos demandan un futuro cierto. A la luz de los objetivos sociales, enfocaremos nuestras acciones y propuestas especialmente en los sectores de salud, educación y desarrollo económico.

En chino, las palabras crisis y oportunidad se escriben igual. Considero que podemos aprovechar las oportunidades de desarrollo de Veracruz dándole una base material a la fortaleza cultural de nuestro pueblo, a su optimismo y entereza.

No le podemos ordenar a las naranjas recoléctense y exprímanse, ni a los peces que lleguen a nuestras redes, ni podemos decirle a los libros enseñen, ni a las brechas transfórmense en caminos. El refranero veracruzano es muy extenso y lleno de la sabiduría popular. Pero mejor que el refrán es el afán, la palabra es acción, genera al futuro, y después de las palabras viene la realidad.

No basta con señalar los problemas para resolverlos. Una vez realizados los planteamientos, hay que organizarnos y trabajar, cada uno con el claro objetivo de lo que desea, haciendo el esfuerzo de conseguirlo. Hablar del futuro, una y otra vez sin un plan de trabajo, metas claras y dispuestos a conseguir lo que nos hemos propuesto, no nos traerá la prosperidad que deseamos. Por ello, por todo el Estado he repetido que más que hablar hay que trabajar, y unidos_ podemos más.

MARGINACION Y POBREZA: ENEMIGOS A VENCER

SIENDO JOVEN ME COMPROMETI CON LA JUSTICIA SOCIAL A TRAVES de la ampliación de las bases económica, jurídica e histórica del proyecto nacional. Este compromiso se ha enriquecido a lo largo de mi vida, en la búsqueda de un sentido de desarrollo colectivo en las diversas responsabilidades que he adquirido.

Me preocupa que cada día haya más veracruzanos desempleados que viven en condiciones de pobreza y marginación. No es suficiente aludir y denunciar los problemas para ganar adeptos o solicitar el apoyo popular.

La pobreza no sólo implica carecer de los bienes y servicios esenciales, sino también de las oportunidades para escoger una existencia más plena, más satisfactoria, más valiosa y más apreciada en tiempo disponible, armonía con la naturaleza, integración familiar y comunitaria. Una fuerza de trabajo alerta, calificada, educada, bien retribuida, sana y motivada es la mejor riqueza de una sociedad.

Para que el progreso y el crecimiento económico beneficien cada vez más a un mayor número de familias veracruzanas, debemos trabajar simultáneamente en diversos frentes. El acercamiento que he tenido con los veracruzanos me muestra su voluntad para buscar soluciones a los problemas; dar la cara, participar y escuchar es hacernos responsables juntos, es romper con el error de criticar y protestar sin participar.

Veracruz tiene riquezas pero también existen rezagos importantes: más de medio millón de viviendas no cuentan con agua potable o les falta sistema de drenaje. Casi un cuarto de millón de viviendas no cuentan con energía eléctrica. Estos datos nos indican que cuatro de cada diez veracruzanos no tienen agua potable o no tienen drenaje en sus viviendas; es decir, más de 2,500,000 personas.

Tenemos que crear las condiciones adecuadas para que el desarrollo económico y político se traduzca en justicia social; en la generación de empleos, de oportunidades y de acceso a los servicios públicos básicos como salud, educación, vivienda, agua, luz, drenaje, transporte público, deporte y recreación.

Nuestras acciones pondrán énfasis en generar empleos productivos; en crear condiciones económicas para incrementar salarios; en elevar los niveles de salud y educación, y llevar más y mejores servicios públicos a cada población y comunidad, elevando su capacidad de gestión pública.

Proponemos, como uno de los primeros planes de gobierno, una alianza estatal de fomento al empleo y combate a la pobreza, que se realizaría sobre los criterios siguientes:

- Estructurar acciones integradas de superación y combate a la pobreza, diferenciales y adecuadas para los espacios urbanos y los rurales que sume la fuerza de las instituciones y la sociedad, y aumente la eficacia de la transferencia de oportunidades de desarrollo a la población con índices de marginación sin sustituir el esfuerzo empresarial; que, a la larga, es el que mayores beneficios otorga a los trabajadores.
- Otorgar prioridad a la alimentación, la salud y la educación de las madres y la niñez, así como a la generación de empleos y condiciones de integración familiar, como plataformas de superación de las condiciones de pobreza.
- Alentar en el campo el perfeccionamiento de hábitos productivos, y eliminar el intermediario mediante el consenso de los productores para el establecimiento de mecanismos propios de comercialización, en que participen activamente las mujeres.
- Promover en la sociedad veracruzana una mayor integración social, privilegiando la consolidación de la familia como la principal red originaria de seguridades, progreso y bienestar personal.
- Impulsar la autosugestión y la capacidad de organización de los grupos sociales para la realización de actividades productivas.

- La creación de un programa de empleo temporal, que facilite la reinserción de los trabajadores veracruzanos desempleados y subempleos en el mercado laboral permanente, ofreciéndoles la posibilidad de adquirir habilidades acordes a la demanda regional de actividades productivas.
- Incrementar el nivel de ingreso de los trabajadores veracruzanos sobre la base del aumento de su productividad, la identificación y apoyo a procesos productivos con sentido social, la armonía entre los diversos sectores de la producción y un mayor desempeño del capital humano para hacer frente a la dinámica de las actividades productivas.
- Instrumentar una vinculación orgánica entre el sistema y las instituciones educativas estatales y las actividades y sectores productivos.
- Difundir entre los agentes productivos información oportuna del mercado de trabajo, las oportunidades de desarrollo económico, y los vínculos entre la oferta y demanda de empleo.
- Para enfrentar con determinación y eficacia los desequilibrios microregionales al interior de Veracruz, impulsaremos el establecimiento de programas integrales de desarrollo en regiones de atención prioritaria por sus elevados niveles de pobreza y marginación como la Huasteca, Zongolica, Tuxtla, Sierra de Sotepan y Valle de Uxpanapa.
- Promover una oficina especializada para atraer la inversión y promover las ventajas competitivas de Veracruz en el ámbito nacional e internacional.

Promover el mantenimiento y mejoramiento del abasto social.

- Establecer condiciones para el funcionamiento de acciones integrales de alimentación, educación y salud que suministren los elementos para llevar beneficios mediante un esquema de apoyo a programas alimenticios, acciones de higiene y salud, y abatimiento de los niveles de deserción escolar en beneficio de alumnos cuyas familias presentan condiciones de pobreza.
- Actualizar los ordenamientos jurídicos para englobar y articular a los organismos asistenciales públicos y privados, en condiciones en las que haya una coordinación y desarrollen de mejor manera sus actividades, se ordene su crecimiento, y se dé certeza jurídica a las aportaciones privadas.

El combate a la marginación y la pobreza son mucho más que una cuestión de buena conciencia. Una nueva era de prosperidad no puede construirse sobre veracruzanos pobres. No podemos pedir mayor productividad al trabajador si no se propician las oportunidades de desarrollo personal, material

- Para enfrentar con determinación y eficacia los desequilibrios microregionales al interior de Veracruz, impulsaremos el establecimiento de programas integrales de desarrollo en regiones de atención prioritaria por sus elevados niveles de pobreza y marginación como la Huasteca, Zongolica, Tuxtla, Sierra de Sotepan y Valle de Uxpanapa.
- Promover una oficina especializada para atraer la inversión y promover las ventajas competitivas de Veracruz en el ámbito nacional e internacional.

• Promover el mantenimiento y mejoramiento del abasto social.

- Establecer condiciones para el funcionamiento de acciones integrales de alimentación, educación y salud que suministren los elementos para llevar beneficios mediante un esquema de apoyo a programas alimenticios, acciones de higiene y salud, y abatimiento de los niveles de deserción escolar en beneficio de alumnos cuyas familias presentan condiciones de pobreza.
- Actualizar los ordenamientos jurídicos para englobar y articular a los organismos asistenciales públicos y privados, en condiciones en las que haya una coordinación y desarrollen de mejor manera sus actividades, se ordene su crecimiento, y se dé certeza jurídica a las aportaciones privadas.

El combate a la marginación y la pobreza son mucho más que una cuestión de buena conciencia. Una nueva era de prosperidad no puede construirse sobre veracruzanos pobres. No podemos pedir mayor productividad al trabajador si no se propician las oportunidades de desarrollo personal, material e intelectual para lograr un mejor desempeño en la empresa, la oficina, el gobierno, la escuela, el campo, la industria, el turismo, el comercio, los transportes y en todas las actividades que llevemos al cabo en la Entidad.

Vamos a avanzar más con una política social participativa. Sin embargo, el rezago, la marginación y la pobreza tienen dos elementos que me gustaría analizar: el crecimiento demográfico y la multiplicación de nuevas localidades.

Crecimiento demográfico

VERACRUZ TIENE UNA TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE 1.39%, lo que implica que cada año se agregan a la población total del Estado poco más de 98 mil nuevos veracruzanos. Esta población de casi cien mil nuevas personas al año demanda servicios educativos, viviendas, agua potable, drenaje, empleos e ingresos. Es obvio que debemos considerar cómo vamos a dotar de estos servicios a la población, al mismo tiempo que atendamos lo que en estos mismos lugares ha quedado pendiente. Esto demanda de un esfuerzo que encadene cuando menos programas de desarrollo por dos sexenios.

Por otra parte, la tasa de natalidad, ha sufrido un incremento durante el periodo 1990-1995, al pasar de 31 personas por cada mil habitantes en 1990, a 34 personas por cada mil habitantes en 1995. En cuanto a la tasa de mortalidad de la Entidad, se observa una reducción al pasar de cinco muertes por cada mil habitantes a 4.5 en 1995: la tendencia actual es la misma.

Reducir la tasa de natalidad repercutirá en el bienestar de las familias, fundamentalmente de las que viven en condiciones de marginación. Sin duda, la pobreza también tiene que ver con la capacidad de la familia para sustentar los gastos de todos sus integrantes. Entre más grande sea la familia menos serán los recursos que se puedan destinar al mejoramiento de cada uno de sus integrantes. Por ello, propongo impulsar campañas que apoyen y orienten a los veracruzanos para que decidan libre e informadamente su número de hijos.

Quienes padecen pobreza y marginación deberán ser los más entusiastas colaboradores del proyecto de una nueva era de prosperidad. Juntos vamos a lograr grandes cosas, conscientes de que sin la participación ciudadana, la capacidad de respuesta del gobierno será insuficiente. Por eso he puesto énfasis en la unidad de los veracruzanos y seguiré haciéndolo para hacer un frente amplio donde todos opinen, todos participen y todos trabajen.

Crecimiento de las localidades

ELEMENTO IMPORTANTE EN EL COMBATE A LA POBREZA Y A LA marginación es el crecimiento que registra el Estado en el número de localidades. En 1990 contábamos con 17 mil 390 localidades, y cinco años después el conteo nacional que hiciera el INEGI reportó 21 mil 514 localidades para Veracruz; ello representó que se crearan un promedio de 825 localidades cada año durante el periodo 1990-95. En otras palabras, Veracruz está generando dos localidades cada día del año, en su mayoría de una o dos viviendas. La capacidad gubernamental para dotar de servicios a estas comunidades es limitada e incosteable contando únicamente con el dinero público, por lo que es necesario generar esquemas más amplios de participación para los sectores social y privado.

En 1995 contábamos con 267 localidades urbanas (consideradas por el INEGI con más de 2,500 habitantes), que concentraban a poco más de 3 millones 933 mil habitantes, es decir al 58% de la población total del Estado; en tanto que 21 mil 277 localidades rurales (menores a 2,500 habitantes) concentraban al otro 42% de la población. Del total de las localidades, más de 15 mil tienen menos de 100 habitantes (71% respecto al total).

Éste es un gran reto para el próximo sexenio y para los futuros gobiernos de Veracruz.

Debemos revertir la tendencia de dispersión de las localidades sin promover la migración de la población hacia áreas urbanas. Creo que para evitarla debemos explorar otros métodos de trabajo que incorporen la iniciativa social, que incluyan la modificación del tipo de servicios, así como la utilización de recursos para la construcción de materiales de vivienda que se encuentren en la misma zona de atención. Es fundamental promover prosperidad donde reside la población rural para alentar su arraigo y amor a la tierra

EDUCACION:LA INVERSION DE MAYOR RENTABILIDAD SOCIAL

LA EDUCACION ES LA INVERSION SOCIAL DE MAS ALTO BENEFICIO a la población, es un esfuerzo fundamental para romper el círculo de la pobreza, y juega un papel básico en la convivencia social, pues a través de ella aprendemos el valor del respeto, la tolerancia y la dignidad. La democracia y la convivencia pacífica tienen en la educación uno de sus aliados fundamentales.

No es casual que la definición de democracia que establece nuestra Carta Magna se encuentre contenida en el apartado que habla sobre la educación. Por ello, propongo convocar a todos los actores sociales para construir un sistema educativo del siglo XXI que desarrolle armónicamente las facultades del individuo, aliente su espíritu reflexivo y de investigación, su juicio crítico, su creatividad, su sentido de responsabilidad individual y colectiva.

Del total de la población de seis años de edad o más, un millón 923 mil veracruzanos asistieron a la escuela durante el ciclo 96-97. De este total de alumnos, 85% eran de educación básica (preescolar, primaria y secundaria).

Mi meta es que ningún niño se quede sin educación. Por ello es importante elevar el nivel de atención educativa. Nuestro sistema educativo debe reafirmar su carácter regional y preparar a los ciudadanos para obtener un empleo digno y bien remunerado, compatible con las responsabilidades y oportunidades de un mundo cada vez más comunicado e interdependiente. Educación y comunicación están indisolublemente vinculadas.

Debemos inducir un círculo virtuoso; a mayor educación, mayor capacidad de comunicación, más conciencia y capacidad de la sociedad para conducir su destino, fijarse retos y aprovechar oportunidades.

Las revoluciones tecnológicas y científicas, como la que estamos viviendo, suelen ser más rápidas que nuestra percepción de ellas. Muchos de nosotros aún decimos “el sol sale”, a pesar que desde hace 500 años sabemos que es la tierra la que gira en torno a él. De igual manera, nuestra terminología, y en ocasiones nuestros paradigmas educativos, son inadecuados para preparar a los veracruzanos para el éxito en el mundo que les tocó vivir.

Seguimos usando, en el sistema educativo veracruzano, conceptos que asocian el trabajo y el conocimiento a la mano de obra física y a esquemas limitados, donde el conocimiento no es el elemento fundamental de la reproducción del capital.

Estamos ante nuevos paradigmas del desarrollo social e individual, y del papel de la educación para el progreso. No podemos dejar de reflejar la realidad en nuestros programas de estudios. Requerimos ahora un sistema educativo del siglo XXI.

Propongo que cada escuela cuente, por lo menos, con una computadora para educar y familiarizar a los alumnos y al personal académico con este nuevo y valioso instrumento.

La educación primaria la terminan sólo siete de cada diez veracruzanos que la inician. Esto limita sus posibilidades para encontrar un empleo digno. Reflejo de esta situación es que tenemos 572,000 personas en edad productiva que no cuentan con este grado de instrucción; poco más de un millón 100 personas con más de 15 años no terminaron este importante nivel escolar y 725,000 personas cuentan únicamente con primaria terminada. Lo anterior nos da una idea del grado de instrucción que tiene la población veracruzana.

En la instrucción secundaria nuestro principal problema es el índice de reprobación. Dos de cada diez niños reprobaban algún grado escolar en este nivel. Sé que en muchos casos este fenómeno es reflejo fiel de condiciones ajenas a la educativa.

La necesidad económica de muchos estudiantes y de sus padres los lleva a descuidar los estudios para contribuir al ingreso familiar. Es necesario instrumentar un sistema de becas que atienda esta problemática.

Otros factores son sociales, del medio en que se desarrollan e incluso la idiosincrasia de los padres, pues hay quienes aún piensan que la mujer sólo puede ser útil en la casa y que no vale la pena invertir en su desarrollo intelectual. Afrontar esta problemática implica también cambiar muchas ideas arraigadas respecto a los beneficios que tiene la educación.

Durante el ciclo 96-97 se atendió a 180 mil alumnos de educación media superior. Cifra baja si se considera el número de personas que ingresaron a la secundaria, 327,988 alumnos, durante el mismo periodo. Sólo 54% de los egresados de secundaria acceden al bachillerato.

En el nivel superior, las condiciones no son favorables. Se han desarrollado pocas instituciones de educación superior que absorban la demanda educativa. En cada ciclo escolar más de 10 mil aspirantes son rechazados por la Universidad Veracruzana. Necesitamos que más veracruzanos tengan acceso a la educación superior; que quienes están ahora estudiando se preparen de la mejor forma. La excelencia educativa no se logra sólo con buenos planteles, buenos programas y buenos maestros; se requiere de la voluntad de los estudiantes para llegar a los mejores niveles de excelencia.

Me propongo apoyar a la universidad pública para que cumpla con su objetivo social. Paralelamente, impulsaremos nuevos espacios de educación superior. Necesitamos universidades regionalizadas, que ofrezcan opciones educativas acordes a las necesidades y potencialidades regionales.

Junto con las autoridades de las instituciones educativas debemos promover los estudios de posgrado. No es posible que Veracruz sólo cuente con 1,300 estudiantes de especialización, maestría y doctorado. Tenemos un estudiante de posgrado por cada cinco mil habitantes. Contamos con menos estudiantes de posgrado que en los estados de Tamaulipas, Puebla, Nuevo León, Estado de México, Guanajuato, Chihuahua, Coahuila, Baja California y, desde luego, el Distrito Federal. La universidad debe ser espacio donde se difunda y genere el pensamiento crítico, la propuesta, el proyecto, la oferta de conocimiento técnico y humanístico, económico, político y social. Propongo que las autoridades y la comunidad universitaria intensifiquen su programa de reforma a la educación superior para colocarla a la altura de las necesidades de Veracruz.

La necesidad de desarrollo sustentable está demandando constantemente mano de obra calificada a todos los niveles. La educación es el único medio de redistribución de la riqueza de mediano y largo plazo. En Veracruz hay más de 19,000 planteles educativos, pero considero que se pueden utilizar de mejor manera los medios que ya están a nuestro alcance para articular al sistema educativo estatal con el nacional y utilizar tecnología de punta para atender las necesidades educativas de los veracruzanos, privilegiando una mayor calidad educativa y atendiendo a las localidades pequeñas y dispersas. En consecuencia, debemos rehabilitar y reorganizar la infraestructura educativa en función de las nuevas necesidades pedagógicas.

No debemos circunscribir el conocimiento a las aulas, los veracruzanos deben entender cada vez más su realidad y las escuelas deben darles los medios para ello.

Debemos actualizar y fortalecer nuestro sistema educativo y a la industria resultante del conocimiento. Frente a la dinámica de cambio, debemos orientarnos con los principios rectores de nuestro devenir histórico.

Nuestro sistema educativo es hoy sujeto y objeto de reflexión. Hay muchos mundos y están en éste. Estamos en el momento de redefinir la función de la educación. Nos proponemos hacer del sistema educativo veracruzano un modelo a seguir y disponer mayores recursos para la educación con normas explícitas para las definiciones presupuestales y la asignación de recursos económicos para los diversos niveles de gobierno.

Me propongo consolidar al sector educativo estatal para hacerlo más eficiente y orientarlo de mayor manera al sector productivo local; se impulsará el establecimiento de un sistema local de evaluación con indicadores que permita evaluar en forma continua la calidad educativa, para que la sociedad pondere los avances y se exponga públicamente la eficiencia y equidad en los recursos destinados al sector educativo estatal, para que corresponda a las necesidades de Veracruz, promoviendo la investigación educativa y la experimentación con métodos de enseñanza.

Se apoyará el perfeccionamiento de la organización interna de las escuelas para otorgar mayores facultades a la comunidad escolar, incentivando la instalación y funcionamiento de consejos de participación social, a fin de fortalecer la participación de los padres de familia, maestros, autoridades locales y, en general, de todos los agentes del proceso educativo.

Promoveremos que la educación esté orientada a la formación humanista y científica bajo criterios de calidad y excelencia. Se postulará el conocimiento de Veracruz, y nuestras raíces culturales, como estrategia para ampliar la comprensión de las más diversas manifestaciones de la cultura universal.

Sólo la educación de calidad nos permitirá aspirar al mejoramiento de nuestras condiciones de vida. La masificación de los esfuerzos educativos, si bien generó condiciones de democratización del conocimiento, privilegió los aspectos cuantitativos sobre los cualitativos, en perjuicio de la formación de los educandos.

Será prioridad del gobierno incrementar la cobertura y calidad de la educación, para cubrir la demanda insatisfecha y alcanzar como meta intermedia elevar el promedio de escolaridad de los veracruzanos a secundaria, conforme al mandato del artículo tercero constitucional.

Me propongo ampliar el alcance de los programas de educación preescolar, y se reforzarán los sistemas de becas y crédito existentes para los estudiantes de educación superior, considerando criterios de necesidad y mérito para que concluyan satisfactoriamente sus estudios.

Se buscará ofrecer elementos adicionales educativos tendientes al mejor conocimiento de las características y oportunidades que ofrece el Estado; fortalecer los conocimientos en áreas de explotación racional de recursos marinos, agrícolas, silvícolas y minerales, preservación del medio ambiente e industrialización de actividades productivas primarias.

En los programas de educación media y media superior, el gobierno del Estado debe ofrecer sistemas de adiestramiento temprano para el trabajo. Se ofrecerán cursos optativos dedicados a la organización de microempresas, desarrollo y habilidades, oficios y procesos productivos.

Es fundamental aumentar la eficiencia terminal, analizando detenidamente las causas de la deserción, rezago y reprobación escolar, y consolidar la participación de los padres de familia en el seno de Consejos Escolares de Participación Social y en las asociaciones de padres de familia.

Nos proponemos impulsar un programa de capacitación con becas que incentive a adultos que carezcan de empleo, y un sistema especializado en la asesoría y capacitación de pequeños campesinos, ejidatarios y ganaderos.

Proponemos apoyar la educación continua y la extensión académica para actualizar a profesionales y técnicos, e incentivar la coordinación entre el gobierno, instituciones de educación superior y el sector productivo para establecer sinergias ascendentes en la inversión de capital público y privado.

La falta de educación adecuada es causa fundamental de la injusticia social; nos proponemos enfrentarla para lograr mejores oportunidades de desarrollo para todos los veracruzanos.

Combate al analfabetismo

UNO DE NUESTROS MAYORES PROBLEMAS ES EL ANALFABETISMO, que en Veracruz es del 16%. Es decir, 711 mil analfabetas veracruzanos. Especial atención daremos a las poblaciones indígenas, en donde se registra un nivel de analfabetismo de casi un 42%. De hecho, del total de analfabetas en el Estado, poco más de 183 mil son indígenas; es decir, uno de cada cuatro analfabetas en Veracruz es indígena.

Primero verán que pasa la "A", la A de alfabetización. Debemos privilegiar sistemas que enseñen a aprender y hagan del aprendizaje una experiencia continua que se prolongue por toda la vida. Veracruz debe ser una potencia cultural, pero todas las grandezas comienzan resolviendo lo fundamental. Veracruz es uno de los estados con mayor nivel de analfabetismo. Uno de nuestros principales objetivos es reducir drásticamente esta carencia.

Por ello, se combatirá frontalmente el analfabetismo y se fomentará la educación de los adultos, realizando un programa permanente de alfabetización en el cual se tome en cuenta sus necesidades y circunstancias culturales, y encuentren oportunidad de contribuir los veracruzanos que tienen una mejor preparación, mediante sistemas escolarizados, abiertos y a distancia otorgando estímulos adicionales a la educación en las comunidades indígenas, las urbanas y rurales marginadas.

Lograr que la educación para los adultos sea tan importante como la infantil, resulta básico para revertir las condiciones de marginación y elevar el nivel de instrucción general. Los retos del desarrollo requieren responsabilidad colectiva, la acción del veracruzano sobre su entorno personal para modificarlo y dirigirlo después al logro de los grandes objetivos de la sociedad.

Mejores maestros para un Veracruz mejor

NO OLVIDEMOS QUE QUIENES POSIBILITAN QUE NUESTROS NIÑOS y jóvenes puedan tener la instrucción que los prepare a ser mejores son los maestros que, desde el nivel preescolar hasta el superior, dedican su vida a la formación intelectual y humana de sus discípulos.

Necesitamos vincular la educación con los avances tecnológicos para no quedarnos atrás. Necesitamos que la educación promueva las actividades productivas, culturales y deportivas. Por ello, necesitamos actualizar, en todo momento, los conocimientos que imparten nuestros maestros en las aulas. Formar mejores maestros es formar mejores ciudadanos.

La educación de nuestros hijos es una responsabilidad de todos. Del gobierno, de la sociedad, de los maestros y de los padres de familia. En particular, cada profesor debe mostrar dentro y fuera de la escuela, con orgullo y responsabilidad, su papel de transmisor del conocimiento. Por eso vamos a promover el desarrollo de más y mejores oportunidades de capacitación para nuestros maestros que se traduzcan en mejores ingresos.

Los maestros hacen posible a nuestros niños y jóvenes indígenas integrarse a la senda del saber y del conocimiento, respetando sus propias expresiones culturales y costumbres. El profesor tiene, pues, una invaluable responsabilidad.

Me comprometo a incrementar los estímulos a las instituciones que demuestren estar avanzando en la excelencia académica y realicen investigación en áreas de vinculación con los sectores productivos locales, otorgando fondos para la adquisición de material e infraestructura científica para atraer a científicos y humanistas de prestigio internacional a las aulas veracruzanas.

Atendiendo a su papel crucial, se profesionalizará y revalorizará al magisterio, sobre el mejoramiento de las condiciones de vida y laborales de la educación; y el apoyo a la formación, actualización y superación profesional del personal docente.

SALUD PARA MAS VERACRUZANOS

LA SALUD ES EL INDICADOR MÁS EVIDENTE DEL NIVEL DE VIDA alcanzado por un pueblo. Atendamos las necesidades y las causas que generan la carencia de condiciones objetivas de desarrollo.

En Veracruz, las enfermedades infecciosas y transmisibles como la hepatitis, la tifoidea, el cólera, el dengue y el paludismo son causas frecuentes de trastornos de salud. Por esta razón es tan importante que mantengamos el esfuerzo, que luchemos porque más veracruzanos cuenten con la atención médica que se merecen.

En 1996, la infraestructura de salud en Veracruz era superior a las 1,350 unidades médicas, de las cuales 60 son hospitales generales y seis dan servicios de especialización. Por su parte, el personal médico ascendió a siete mil 544 personas, registrándose un incremento de más de 27% en cuatro años.

La cobertura de salud que proporcionaron las instituciones de seguridad social en el Estado en 1992, fue a 2,755,029 derechohabientes, representando el 6.1% del total a nivel nacional. La infraestructura física de salud en el mismo año fue de 1,196 unidades médicas, con un personal médico de 6,251, lo que significa que en Veracruz existe una relación de 2,303 derechohabientes por unidad médica; y 440 derechohabientes por médico. Si se considera la relación del número de médicos en contacto con el paciente y la población usuaria en Veracruz, obtenemos 1.21 médicos por cada mil habitantes, cifra inferior a la nacional que es de 1.67. No obstante lo anterior, los indicadores de salud han mejorado, lo que se ha traducido en una mejoría en el área preventiva y curativa de enfermedades, y disminución en las tasas de morbilidad-mortalidad.

Las cifras cambian cada año y el esfuerzo no se va a detener. Primero vamos a conservar lo que tenemos, al tiempo que construimos lo que nos hace falta. Requerimos contar con espacios dignos y adecuados a las necesidades de una población creciente y tan heterogénea como la nuestra. Lo que nos cuesta dinero y esfuerzo lo valoramos; cuando sólo somos espectadores y permanecemos sin movernos somos críticos en teoría, sin conocer lo que significa hacer para tener; sentir para valorar, estar para participar.

De merecer el apoyo ciudadano, me comprometo a que los veracruzanos cuenten con la información adecuada que les permita tener una eficaz cultura de la prevención de las enfermedades. Como en todo, siempre será mejor prevenir que remediar o lamentar, máxime cuando estamos hablando de vidas humanas.

En Veracruz, del total de la población ocupada en 1996, 2.5 millones de trabajadores, 77% no contaba con seguridad social. A pesar de que ha habido importantes avances en los últimos dos años, no podemos aceptar que los beneficios de la atención médica permanente lleguen sólo a una parte de los veracruzanos. Es claro que aquellos que no tienen un empleo formal están fuera de este beneficio. No basta construir más clínicas y hospitales si la población general no puede hacer uso de ellos. Por eso vamos a promover que los servicios básicos de salud de la población desempleada sean atendidos por los servicios asistenciales de salud.

Cuando los indicadores de salud de la población infantil, de las mujeres y la de los grupos indígenas, así como de los trabajadores, se eleven, será la señal de que estamos haciendo bien las cosas. En tanto esto no suceda, trabajaremos con mayor ahínco hasta conseguirlo. Especial atención daremos a prevenir la mortandad femenil relacionada con el embarazo y el parto. Muchos sucesos trágicos son prevenibles si contamos con una cultura de higiene y prevención.

Trabajaremos para que la salud se refleje también en una maternidad y paternidad responsables. Para que disminuya el número de adolescentes con embarazos no deseados, dirigiremos una campaña de información hacia los jóvenes, así como a los padres de éstos. Mucho podemos resolver en el seno familiar. Asimismo, trabajaremos para que la población tenga la información suficiente sobre cómo evitar el contagio del Virus de Inmunodeficiencia Humana, que tantos estragos está causando a la humanidad. Especial atención daremos a la población juvenil, por ser la que más riesgos presenta.

Vamos a coordinarnos para que las condiciones de vida de nuestros trabajadores y profesionales de la salud se eleven, especialmente de aquellos que atienden en clínicas rurales o en zonas apartadas. Merecen nuestro reconocimiento quienes hacen esta importante labor. Proponemos un sistema de salud eficiente y eficaz, en donde el burocratismo sea erradicado. No puede haber dilaciones cuando se trata de salvar una vida humana. Abriremos una oficina especializada en la atención de casos de negligencia médica.

La apertura de centros de atención médica para discapacitados, con los mejores avances en materia de rehabilitación, será una realidad con la participación social.

Hacer que la salud llegue a todos implica que las comunidades más apartadas puedan también obtener este servicio. Llegar a las comunidades indígenas requiere de un denuedo especial por las condiciones geográficas en donde se encuentran algunas de ellas, dificultando el traslado de equipos especializados.

Debemos encauzar los conocimientos de las parteras y de los médicos tradicionales, reconociendo y aprovechando su capacidad, y apoyándolos para que bajo vigilancia especializada puedan tener una capacitación profesional y se conviertan en coadyuvantes de esta gran cruzada por la salud que me propongo emprender y que será permanente durante toda mi vida pública.

Al igual que la educación, la salud es otro factor que debemos atender para asegurar que los veracruzanos estén en las mejores condiciones para desempeñarse en las actividades productivas que nos proponemos consolidar y promover.

NUEVA RELACION CON LA POBLACION INDIGENA

EL CONFLICTO ARMADO EN CHIAPAS HA HECHO QUE LOS MEXICANOS volvamos la mirada hacia los pueblos indígenas con otros ojos. Los indígenas siempre han estado en el discurso político, en los grandes análisis sobre la pobreza y la marginación, sin que realmente se haya logrado una solución satisfactoria para sus problemas.

En Veracruz se asentaron tres grandes culturas históricas: la Olmeda, la Totonaca y la Huasteca. Actualmente, existe una gran diversidad de grupos étnicos distribuidos en 2 mil 62 comunidades nahuas, totonacas, huastecas, popolucas, zapotecas, chinantecas, otomíes, mazatecas, tepehuas, mixtecas, zoques, mixes, mayas y tzotziles.

Veracruz cuenta con diez zonas indígenas: Otontepec, Chicontepec-Huayacocotla, Papantla, Perote, Zongolica, Región Centro, Cuenca del Papaloapan, Los Tuxtlas, Soteapan y Valle de Uxpanapa. Durante nuestros recorridos por el Estado hemos constatado que los que integran las zonas indígenas del Estado son los más pobres y los que registran mayores índices de marginación. La población indígena, en su mayoría, se localiza en 68 municipios, entre los que destacan Tehuipango, Mixtla de Altamirano, Astacinga, Soledad Atzompa, Atlahuilco, Tequila, Tlaquilpan, Los Reyes, Magdalena, San Andrés Tenejapan, Tantoyuca, Zongolica, Chicontepec, Papantla, Ixhualtán de Madero, Soteapan, Playa Vicente, Mecayapan y Coyutla.

Del total de la población del Estado estimada para 1998, más del 10% habla alguna lengua indígena (733 mil personas). Esta clasificación subestima el número real de personas que son indígenas y que de acuerdo con otros puntos de vista podrían, incluso, superar el millón de personas en la Entidad. Así, un niño indígena que por emigración ya no aprendió la lengua originaria de sus padres sino el español, ya no sería considerado indígena si tomamos en cuenta sólo el idioma o dialecto que practica y conoce, y que registran las estadísticas de los censos. Por ello, es necesario que hagamos un conteo estatal para conocer nuestra población indígena real.

Dentro de nuestras etnias prevalecen la marginación, la pobreza extrema, el caciquismo, la violación a los derechos humanos y una deficiente administración de la justicia. Hemos equivocado la política indígena. Los pueblos indígenas son nuestra conciencia y encontrarán nuestra mano franca y solidaria. Su autonomía debe tener bases materiales y legales. Debemos enriquecernos con la dignidad y visión de los pueblos indígenas. Su identidad es patrimonio de la humanidad. Respetaré sus usos y costumbres, y ampliaremos sus derechos.

La diversidad del Estado si la ponemos de relieve incrementará el diálogo plural y la fortaleza cultural de Veracruz.

En el marco de la nueva relación con los pueblos indígenas que exige la sociedad, nos proponemos replantear las relaciones del gobierno estatal con las distintas etnias de nuestra Entidad, tanto las tradicionales como las que han emigrado hacia nuestro Estado provenientes de otras entidades federativas y que hoy también son nuestras.

Las comunidades indígenas presentan necesidades tan urgentes que demandarán del gobierno acciones específicas y expeditas. Una de las principales demandas cae sobre el ámbito de la procuración e impartición de justicia. Es imperativo que el Estado garantice un trato equitativo en esta materia y proporcione traductores para facilitar el acceso a la justicia de todos los grupos étnicos que habitan en Veracruz.

Para mejorar los niveles de vida y permitir el acceso al desarrollo por parte de las poblaciones indígenas, se deben llevar al cabo acciones conjuntas y coordinadas con las diferentes dependencias del gobierno para que sus planes, programas y proyectos tomen en cuenta las necesidades de los grupos indígenas. Es imperativo incrementar la construcción de infraestructura de todo tipo en los espacios territoriales con asentamientos indígenas. Hacer carreteras y caminos, rehabilitarlos y reconstruirlos, representa apoyar las posibilidades de desarrollo económico, y por tanto más empleo e ingreso para sus familias.

Establecidas condiciones de respeto y pleno apego a la ley, vamos a encontrar juntos formas que nos permitan ir cerrando el paso a la pobreza y a la marginación. Proponemos la creación de una

instancia integradora de las acciones que en materia indígena realice el gobierno de Veracruz. Mi propuesta es someter a la consideración de la ciudadanía el diseño institucional de una dependencia gubernamental de asuntos indígenas, no para burocratizar la solución a los problemas sino para afrontar los retos para la integración y ejecución de un programa de desarrollo propio de sus comunidades. Estaremos atentos a las propuestas ciudadanas.

Las acciones en su favor no pueden postergarse más. No obstante, debemos partir de un hecho: como sujetos de su historia, son los indígenas los que deben escoger el ritmo y el grado de su integración con el resto de la Nación. Así, del mismo modo que a nosotros nos enorgullece su historia y cultura, para ellos estos son valores que merecen ser preservados.

Como hombres y mujeres del campo, poseen una relación más mística con la tierra que la mayoría de las personas y que su arraigo es parte de su identidad, del mismo modo que le sucede a las demás personas. Pero sus demandas son, en lo fundamental, las mismas que las de todos los campesinos y agricultores: desean tener acceso al crédito oportunamente y contar con apoyo por parte de las autoridades para brindar mayor seguridad al campo. En pocas palabras, aspiran a tener una mejor calidad de vida.

Si lo que se desea entonces es combinar orgullo por la cultura con valores de educación y trabajo, no podemos más que compartir estos valores. Yo, en lo personal, los comparto; también los hago míos políticamente. Por ese motivo elegí dar inicio a mi campaña política en la Sierra de Sotapan, una zona indígena en donde, contando con el apoyo de sus moradores, luchó y murió mi abuelo.

El presidente Ernesto Zedillo ha sido enfático en que la solución a los problemas indígenas debe darse por la vía del derecho y no por la de las armas. La propuesta de reforma presentada por el ejecutivo nacional a la H. Cámara de Diputados está encaminada a lograr la solución de los problemas indígenas y a dotarlos de atribuciones administrativas que les permita crecer conforme a sus usos y costumbres. En Veracruz apoyaremos la ley que sobre esta materia apruebe el H. Congreso de la Unión.

VIVIENDA: ESPACIO PARA LA DIGNIDAD Y EL DESARROLLO

EN EL ESTADO HAY 1,271,457 VIVIENDAS HABITADAS, DE LAS cuales el 56.07% (712,964) cuentan con agua, el 52.78% (671,030) con drenaje y el 73.87% (939,260) con energía eléctrica. El rápido crecimiento demográfico de las zonas urbanas dio lugar a una mayor demanda de viviendas y de servicios municipales de agua potable, drenaje, electrificación y telefonía, entre otros. El Censo de 1990 reflejó que en Veracruz el número de habitantes por vivienda particular es de 4.9, cifra prácticamente igual a la nacional que es de 5.

En términos globales, 705 mil viviendas tienen dos, uno o ningún servicio. El problema de la falta de servicios a la vivienda se agrava al considerar factores como la dispersión poblacional. De las más de 21 mil localidades de Veracruz, casi siete mil están constituidas por una sola vivienda y dos mil 500 están integradas por dos viviendas. Es decir, cuatro de cada diez de las viviendas veracruzanas se encuentran ubicadas en espacios geográficos en donde se dificulta llevar los servicios básicos.

Las viviendas más precarias, sin duda, son las de las comunidades rurales y, de éstas, las de los indígenas, en donde los materiales predominantes de las viviendas son de baja resistencia y con altos niveles de deterioro ante las condiciones climáticas de las distintas regiones de Veracruz, por lo que, ante la carencia de servicios, sus habitantes se tornan todavía más vulnerables a las enfermedades infecciosas o endémicas.

Sólo con mecanismos y métodos innovadores que incluyan el uso de materiales tradicionales propios de las distintas regiones, es como se podrá abatir este rezago. Así, se pueden establecer el uso de letrinas o fosas sépticas y el uso de pastillas para la cloración del agua, como alternativas.

Los requerimientos de vivienda son altos. Necesitamos promover una inversión de por lo menos 1,260 millones de pesos al año, sólo para atender la demanda natural por viviendas de interés social. Veracruz tiene un déficit de vivienda de 484,288 unidades; para atender este rezago se requiere construir 127,690 viviendas nuevas y mejorar 356,598 viviendas existentes. En conjunto, abatir el déficit y atender las nuevas necesidades de vivienda significa que en la próxima administración se tendrán que financiar 793,688 unidades de vivienda. De estas unidades, 65% corresponde a mejoramiento de vivienda existente y el 35% restante a la edificación de nuevos espacios habitacionales.

Es decir, para solucionar el problema en materia de mejoramiento de vivienda en la Entidad, durante el periodo de referencia, se tendrían que mejorar el equivalente a 86,000 viviendas en promedio por año y apoyar la edificación de 47,853 viviendas nuevas anualmente.

El reto es enorme si consideramos que durante el periodo de 1990 a 1997, sólo se financiaron 124,208 unidades de vivienda. De las cuales 71,260 correspondieron a adquisición de vivienda (57%) y 52,948 a mejoramientos habitacionales (43%).

Apoyaremos la construcción y el mejoramiento de la vivienda existente, para lo cual proponemos lo siguiente:

- Establecer un programa de mejoramiento de vivienda en el cual se proporcione un paquete financiero de 4 mil pesos a cada familia, cuyo ingreso mensual sea hasta 2.5 salarios mínimos. Mediante este paquete, se pueden concertar precios preferenciales con los productores y distribuidores de los materiales e insumos para la construcción, a fin de disminuir los costos de edificación para el programa. Aportar el 10 % por concepto de enganche y recibirían 3,600 pesos a pagar en 5 años.
- Incorporar al arquitecto comunitario como apoyo al programa de mejoramiento de vivienda. De esa manera, los pasantes de la carrera de arquitectura serían los encargados de proporcionar la asistencia técnica y la cualificación de materiales e insumos, mejorando sustancialmente los resultados del programa. Paralelamente, incorporaremos la mano de obra de albañiles comunitarios que, apoyados en el programa de empleo temporal, abata el desempleo. El programa de mejoramiento de vivienda sería instrumentado a través del Instituto Estatal de Vivienda, el cual se reestructurará y fortalecerá.

- Se implementará un programa de ahorro y subsidio para la vivienda progresiva que podrá operar en las localidades que forman parte del programa de 100 ciudades. Éste consistiría en otorgar un crédito de 18,000 pesos a quienes realicen un ahorro previo de 6,000 pesos con lo que se beneficiaría a jefes de familia con ingresos no mayores a 2 salarios mínimos.
- Se reducirán los costos indirectos de naturaleza estatal y municipal asociados con la titulación de la vivienda.
- Se reducirán los derechos de conexión de agua potable y saneamiento que cobran la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento.
- Se promoverá una baja en el cobro por concepto del registro público de la propiedad.
- Con el fin de fortalecer la hacienda pública municipal, el gobierno del Estado debe impulsar la modernización catastral. En este sentido, se debe iniciar la digitalización de la cartografía en una escala de 1:1000 para incorporar predios ocultos, semiocultos y predios omisos así como extender la actualización de los catastros a todas las localidades medias del Estado.
- Impulsaremos una simplificación administrativa, tanto en lo referente a los trámites y requisitos como en el tiempo de respuesta de las dependencias involucradas para apoyar la construcción, y establecer mecanismos para sancionar acciones de corrupción por parte de quienes estén encargados de realizar los trámites correspondientes.
- Buscaremos incorporar durante el periodo 1999 a 2004 por lo menos 12.000 hectáreas de suelo para el desarrollo urbano y la vivienda en las localidades del programa de 100 ciudades y en los centros urbanos de prioridad estatal.
- Sin actitudes paternalistas ni demagógicas, impulsaremos un programa de construcción de viviendas populares en las diversas regiones de Veracruz para generar empleos y ofrecer espacios habitacionales dignos a nuestros conciudadanos, perfeccionando los sistemas de adjudicación de créditos aprovechando las áreas susceptibles de acuerdo con estudios correspondientes.
- Promoveremos que las empresas constructoras tengan un arraigo regional y empleen a veracruzanos, para que los beneficios que provoca esta industria en los más de 30 sectores con los que está relacionada, tenga un efecto multiplicador de inversión y fuentes de trabajo.

Faltan muchas viviendas, pero mucho se puede lograr. En el pasado, la industria de la construcción en Veracruz ya ha edificado una cifra cercana a la que nos proponemos alcanzar. Especial atención daré a ese extraordinario esfuerzo de autoconstrucción que hacen las personas y sus familias. La autoconstrucción es una de las mejores inversiones que la población con menores recursos puede hacer, ya que esto se traduce en un verdadero ahorro familiar. Para ello debemos aprovechar las ventajas naturales que tiene cada comunidad, para usar los recursos disponibles y generar, en los propios lugares en donde se va a construir, pequeñas empresas familiares de materiales para la construcción. La capacitación correrá a cargo del gobierno; sólo requeriremos la participación de los veracruzanos para iniciar esta lucha por mejorar y dignificar nuestros espacios de vida y convivencia.

En el terreno financiero, vamos a intervenir con gestiones permanentes y al más alto nivel para obtener recursos de crédito a tasas preferenciales que beneficien a núcleos organizados de bajos recursos. En materia de suelo, me comprometo a impulsar una política activa que ponga límite a las especulaciones, al abuso y a la incertidumbre.

OBRA PUBLICA: EL DINERO DE LOS VERACRUZANOS EN ACCION

LA LUCHA CONTRA LA MARGINACION TIENE EN LA INTRODUCCION de más y mejores servicios públicos, uno de sus renglones fundamentales. Debemos ser congruentes con las demandas más sentidas de la población e impulsar obra social que tenga efectos directos sobre la vida de los veracruzanos.

Nuestras comunidades saben lo que quieren. Para muchas de ellas es evidente que no han mejorado sus condiciones de vida. Que sus calles son intransitables, que no hay servicios suficientes de agua potable y drenaje, que la energía eléctrica todavía no les llega, que faltan banquetas y guarniciones en miles de localidades del Estado.

De poco servirá dotar de atención médica a los veracruzanos si no cuentan con la posibilidad de contar con agua potable y con drenaje. No podemos pensar en un desarrollo integral si no resolvemos el problema de infraestructura. Estamos arribando a un nuevo siglo y aún no están satisfechas las demandas más elementales de la población. No podremos contar con un sistema educativo competitivo si los niños no cuentan con una alimentación sana y suficiente, luz para poder hacer sus tareas, y medios que fomenten un constante aprendizaje.

De acuerdo a los documentos publicados por el INEGI, el nivel de estas carencias en Veracruz es alarmante. Existe un importante déficit en la dotación de agua potable, drenaje y energía eléctrica, y lo mismo puede decirse respecto a otros tipos de infraestructura y equipamiento como el tratamiento de aguas residuales, guarniciones, banquetas, pavimentación y vialidades. Me preocupa que estos rezagos se acumulan en mayor medida dentro de las comunidades indígenas de mi Estado.

Se hace necesario involucrar a todos los sectores y niveles de gobierno en los procesos de planeación y programación del desarrollo regional y urbano. Es preciso dar respuestas integrales en materia de equipamiento urbano, comunicaciones, vivienda, salud y educación.

Es tiempo de que descentalicemos a los municipios con capacidad técnica, como lo establece la Constitución local, la responsabilidad de atender servicios vitales para el buen desempeño de la gestión pública. En el caso de otros servicios que no sean viables descentralizar, propongo realizar los convenios necesarios con los distintos municipios para que tengan un mayor margen de acción, particularmente cuando estos servicios benefician o involucren a varios municipios, como ocurre en las áreas conurbadas.

PROTECCION CIVIL

LA AMENAZA CICLICA DE LOS FENOMENOS METEOROLOGICOS Y cataclismos afecta de forma importante a los veracruzanos; por ello, la oportuna organización de la sociedad, con base en una cultura de la protección social, representa una tarea fundamental para el sano desarrollo.

Aun cuando nuestro Estado cuenta con una ley de protección civil, las tareas de protección a la población deberán ampliar la red ciudadana de participación y capacitación en la prevención en caso de desastre; así como en una participación coordinada y efectiva que logre articular la estructura del gobierno estatal con una alta participación ciudadana de manera corresponsable. Es necesario generar una nueva dinámica social para actuar en el marco del Sistema Nacional de Protección Civil, que se agrupa en cinco rubros fundamentales:

- Sismos
- Inundaciones
- Manejo de materiales peligrosos
- Incendios
- Fenómenos socio-organizativos

Adecuar nuestra infraestructura a fin de fortalecer la base material con que habremos de enfrentar las eventualidades naturales atendiendo la conservación de carreteras, drenaje pluvial, puentes, hospitales y los lugares susceptibles de albergar damnificados, y en general obras que deban ser apoyadas en el Sistema Nacional de Protección Civil.

La concentración de personas, las actividades productivas y de instalaciones civiles e industriales, conllevan a un aumento de los riesgos para la población. Existe, pues, la necesidad de proteger a la sociedad, a las personas y sus bienes con programas de prevención, de auxilio y de apoyos posteriores; para que en casos de emergencia sepamos qué hacer, a quién informar, cómo encauzar la participación de la población en caso de siniestros. Entre las líneas de acción que pueden seguirse se señalan las siguientes: realizar inventarios de recursos físicos y humanos disponibles para situaciones de emergencia; capacitar a la población civil en programas de emergencia; rebuscar los asentamientos humanos existentes en zonas de riesgo y evitar la aparición de nuevos asentamientos en esas zonas; adecuar los reglamentos de construcción y de planeación urbana, para que incluyan estas medidas preventivas de protección civil. La coordinación de esfuerzos corresponde a todos los sectores de la sociedad: la iniciativa privada, los investigadores, las instituciones de socorro y el gobierno deben unir fuerzas para enfrentar posibles daños a la población, principalmente la de menos recursos que casi siempre es la más afectada.

Aprovechar la educación para que la protección civil empiece en casa con los niños, es fundamental para ir creando una cultura de la prevención y de la solidaridad con nuestros semejantes. Son muchas las áreas en donde la protección civil puede estar presente en los periodos vacacionales, edificios públicos y escolares, control de enfermedades transmisibles por insectos como el dengue y eventos como concentraciones públicas masivas.

La comunicación humana es la base sobre la que gravitan los esfuerzos de los sistemas de protección civil. La educación y la comunicación oportuna son medios para que la protección civil llegue a la población, ofreciendo opciones y soluciones concretas.

Especial atención se prestará a las acciones preventivas y de respuesta rápida en lugares expuestos periódicamente a contingencias naturales, y zonas con factores de riesgo como Laguna Verde y, en general, los corredores industriales del Estado. Es esencial dar a conocer el Plan de Emergencia Radiológica Externa de la Planta Laguna Verde que cuenta con un eficiente sistema de prevención. Es fundamental que la población participe activamente en los simulacros que periódicamente se realizan en la región.

Las acciones que conducirán a la formación de una cultura de la protección civil se basa en las siguientes propuestas:

- La actualización del catálogo y atlas de riesgos para realizar los planes y acciones con relación a la protección civil, que permita a las autoridades municipales contar con información digitalizada.
- Actualizar y aplicar el programa permanente de acciones de prevención, evacuación, y refugios, así como el de mitigación de desastres.
- Elaboración del programa de monitores y seguimiento de huracanes con una red digital en todo el Estado con el propósito de su oportuna detección.
- Actualización de los lineamientos y normas de seguridad existentes.
- Se elaborará un programa permanente de medidas de protección en caso de fenómenos hidrometeorológicos que incluya:

- a) Monitores
- b) Información a la población sobre medidas
- c) Programas de albergues
- d) Sistemas de protección civil

- La implementación de programas de capacitación y desarrollo de profesionales, especialistas y técnicos en la materia de prevención de desastres.
 - Preparación de rutas de evacuación en caso de desastre, principalmente en las inmediaciones de los volcanes activos.
 - Elaboración de un programa integral de medidas de protección para calamidades causadas por productos peligrosos, que incluirá un catálogo de protección y de expertos en la materia.
- Aun cuando la Ley Estatal de Protección Civil establece la creación de comisiones municipales, no todos los municipios cuentan con los conocimientos y los recursos técnicos para hacerlo. Ahí es donde la acción del Gobierno estatal debe suplir las deficiencias del ámbito municipal, sin transgredir su autonomía, pero sí coordinando acciones mediante convenios específicos.

BASES ECONOMICAS PARA UNA NUEVA ERA DE PROSPERIDAD

ES UN LUGAR COMUN DECIR QUE VERACRUZ ES UN ESTADO RICO con gente pobre. El impacto de muchas decisiones y transformaciones de nuestra economía han afectado la forma de vida de los veracruzanos. No hemos aprovechado las oportunidades de la reforma estructural de la economía. Hay núcleos poblaciones que han resultado afectados severamente en sus niveles de vida por la dislocación de modos y sistemas productivos.

De acuerdo a los Censos Económicos de 1994, publicados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en el Estado de Veracruz hay 146,547 unidades económicas. La mayoría de estas empresas son pequeñas. Destaca el hecho de que el 89% de estas unidades se concentren en los sectores comercio y servicio.

Debemos prepararnos para producir, organizar y competir aprovechando las ventajas de precio, producto y calidad de los bienes y servicios que producimos. Sólo anticipándonos a los problemas, podremos reducir la recurrencia de fenómenos cíclicos o crisis externas que han afectado a Veracruz.

Es necesario que consensemos un planteamiento económico integral, capaz de reorganizar los diversos sectores productivos en el Estado, y establezcamos las bases para el desarrollo, cuando menos hasta el año 2010. No podemos inventar la rueda y el hilo negro cada sexenio. La capacidad adquisitiva de los ciudadanos ha sufrido mucho por la necesidad de afirmación de sus gobernantes, que desean iniciar planes y programas “suyos” cada cambio de gobierno.

Los planes y programas nunca son de la persona que transitoriamente ocupa una responsabilidad pública, pertenecen a la ciudadanía que los paga con sus impuestos y es la auténtica destinataria de sus beneficios. Tomando como base la propuesta del Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, propongo que en Veracruz establezcamos, cuanto antes, lineamientos para una política económica racional y perdurable que dé seguridad a los veracruzanos y a los capitales.

En los últimos años, la macroeconomía mexicana ha sentado las bases para un desarrollo sano, pero de nada sirve tener una economía saludable si los beneficios no llegan a los ciudadanos. Ya no es sostenible postergar el incremento en el nivel de vida de los veracruzanos, no podemos sacrificar empleos y ni permitir que año con año los jóvenes que se suman a la población económicamente activa, carezcan de oportunidades de desarrollo.

La justicia social requiere una base material. Con unidad y trabajo, con nuestros recursos y capacidad, impulsaremos la actividad económica para que Veracruz sea una región productiva y competitiva que atraiga corrientes crecientes de inversión pública y privada.

Refrendo mi compromiso por más empleos, educación y salud, mejor comunicación, más y mejores servicios públicos, más agua potable y electrificación para que el comercio, la industria y el sector de servicios prosperen con rapidez y aumenten los ingresos de las familias. De esta forma, se lograrán condiciones para llevar al cabo aquellas medidas que garanticen el crecimiento a un ritmo superior a la media nacional.

La economía debe estar al servicio del hombre y no viceversa. En nuestro país es necesario dar mayor énfasis a la dimensión social del desarrollo, invirtiendo más en los mexicanos y cuidando que el Estado sea una instancia de servicio público y no un órgano de control social.

Desde el inicio de nuestra campaña al Senado de la República, señalamos la importancia de las cuatro “T” que de forma conjunta pueden contribuir para alcanzar el desarrollo de nuestro país: tierra, telecomunicaciones, turismo y tecnología. Consideramos que estos elementos, en relación complementaria, acercan las ideas, productos y personas. Sostenemos que estos cuatro rubros serán los mejores negocios del siglo venidero y Veracruz debe poner especial énfasis en su desarrollo, pues en su vinculación integral lograremos las metas de desarrollo social que debemos alcanzar al margen del partido político que temporalmente detente el gobierno de la República.

La competencia en términos de calidad e innovación va substituyendo a la competencia en términos de precio. Sobre el nuevo orden económico internacional, se levanta un orden político multipolar

caracterizado por la interdependencia, la reducción gradual de los poderes hegemónicos, la formación de nuevos bloques comerciales y la obsolescencia de diversos modelos productivos.

En la vertiente económica de nuestra participación legislativa, pugnamos por mayores recursos presupuestales a las entidades federativas y los municipios, conscientes que se deben revertir los efectos negativos del centralismo que ha inhibido el desenvolvimiento equilibrado de las regiones y que ha favorecido un verticalismo autoritario, insensible e ineficiente.

Impulsamos en los ámbitos legislativos, la desregularización de la actividad económica para liberarla de trámites excesivos, limitaciones burocráticas y controles que derivaron en cuellos de botella productivos, regulatorios y burocráticos.

No hay un plan de desarrollo industrial ni comercial en el Estado, ni existe un marco legal para el sano desarrollo de estas actividades. Mi compromiso es desregular la actividad económica y generar leyes que fortalezcan al Estado como rector y promotor de la participación de todos los sectores de la economía de Veracruz.

Convocamos a los sectores productivos para el desarrollo de estrategias y acciones concretas, tendientes a fortalecer la competencia en el mercado internacional y a realizar las acciones necesarias para la eficiencia de los mercados de la Entidad.

En caso de recibir el apoyo del electorado, me comprometo a que las tareas públicas den prioridad a la reducción de las desigualdades sociales; para ello, proponemos los siguientes lineamientos para un desarrollo económico sustentado y sustentable:

- Promover y atraer inversión. El dinero no tiene fronteras, va hacia donde hay atractivas oportunidades de inversión Veracruz debe ser un destino atractivo y los empresarios deben estar preparados para asociarse con el gran capital internacional.
- Generación de empleos temporales. Aprovecharemos los recursos destinados a la construcción de obras públicas para que más veracruzanos encuentren un ingreso e infraestructura para su desarrollo, en tanto la economía inicia una dinámica de crecimiento sostenido y sustentable.
- Ofrecer incentivos a la generación de empleos sólidos y elevación de los salarios reales. Hablar de inversión es hablar de inversionistas, hablar de empleos es hablar de empleadores así, para que haya empleos, los veracruzanos tienen que hacer buenos negocios.
- Alta competitividad basada en la productividad de los trabajadores y esquemas coherentes con el desarrollo regional.
- Políticas públicas que eleven el ritmo de crecimiento con estabilidad de precios en la Entidad.
- Elevar la cobertura y la calidad de los servicios con un profundo sentido social.
- Orientar la inversión pública a atenuar los desequilibrios sociales y económicos, para lo cual debemos invertir más en educación y salud, equipamiento urbano e infraestructura de comunicaciones y transportes.
- Impulsar una reforma de la Administración Pública Estatal para elevar la calidad de los servicios, simplificar procedimientos y ampliar las vías de participación ciudadana en el desarrollo de negocios.
- Integración de sistemas productivos sustentables para generar empleos productivos sin alterar la biodiversidad y los ecosistemas.
- Que los veracruzanos sean dueños y socios de sus empresas, y establezcan alianzas y asociaciones estratégicas con empresarios nacionales y extranjeros.
- Apoyar la productividad laboral con un sólido sistema, para que los productos y servicios “Hechos en Veracruz” incorporen un importante valor agregado y sean conocidos y reconocidos internacionalmente.
- Aprovechar y rehabilitar nuestra infraestructura. Antes de querer inventar la rueda otra vez, vamos a considerar aquello que tenemos y que podemos aprovechar en nuestra estrategia de desarrollo económico.
- Modernizar la infraestructura del Estado, es decir, modernizar a nuestros sistemas portuario, ferroviario, de aeropuertos y carretero con un enfoque multimodal.

- Identificar los elementos que faltan para consolidar sistemas de economías de escala, para que nuestro Estado incorpore valor agregado a lo que produce y no sólo comercie materias primas.
- Estado rector y promotor del desarrollo. Es necesario que definamos las reglas y hagamos del sistema jurídico veracruzano un instrumento de impulso para el empleo, mayores ingresos y justicia social.
- Desregulación y servicios públicos eficientes, pues es tiempo de que el gobierno sea un aliado de las inversiones y deje de ser un obstáculo de las mismas. No podemos esperar que alguna empresa se instale en donde no hay agua potable, drenaje o electrificación o que carece de carreteras y caminos para sacar sus productos.
- Alentar el desarrollo de regiones con altas potencialidades. Veracruz cuenta con 12 municipios (Poza Rica, Tuxpan, Córdoba, Orizaba, Misantla, Martínez de la Torre, Xalapa, Veracruz, Boca del Río, San Andrés Tuxtla, Minatitlán y Coatzacoalcos) con vocación industrial, productiva y de servicios que está plenamente definida; si alentamos el desarrollo de sus potencialidades económicas, estaremos también beneficiando a por lo menos 10 municipios cercanos a ellos.
- El modelo de desarrollo económico del Estado de Veracruz, debe partir del objetivo de que el crecimiento económico sostenido y sustentable ofrezca una amplia gama de oportunidades de inversión y empleos productivos. La política fiscal del Estado apoyará decididamente al desarrollo.
- La inversión productiva habrá de contribuir al desarrollo económico y social de la Entidad, contando para ello con las condiciones de certidumbre, legalidad y apoyo suficientes para su sana evolución.

Seguramente aún faltan por incorporar muchas ideas y propuestas emanadas del diálogo permanente con organizaciones de productores, empresarios, estudiantes, investigadores. Juntos habremos de complementar los principios y tener una propuesta de desarrollo económico acorde a las necesidades de los veracruzanos. La integración de un Programa Estatal de Desarrollo Económico, con sus planes de desarrollo industrial, comercial y de servicios será resultado de la integración y análisis de las diversas propuestas y programas que aporten los sectores productivos, académicos, sociales y empresariales.

Propongo que constituyamos un Consejo Veracruzano de Inversiones que en principio será impulsado por el gobierno, y gradualmente será transferido al sector privado. Las funciones de éste serán agrupar a los empresarios e inversionistas de nuestro Estado en torno a proyectos específicos de negocios, y promover alianzas estratégicas entre nuestros empresarios, así como entre éstos y los inversionistas nacionales y extranjeros.

El objetivo inmediato es aparejar el incremento de la contribución del Estado en el Producto Nacional y la elevación del nivel de vida de los veracruzanos, mediante un incremento de la inversión dirigida a la creación de empleos en áreas y sectores competitivos, así como fomentar la productividad, los niveles salariales y los procesos que integren valor agregado a lo que Veracruz produce.

Como resultado de una estrategia económica para el progreso, se crearán los empleos que la población demanda. Como muestra de la viabilidad del modelo de desarrollo económico que postulamos, en caso de resultar favorecido con el voto de mis conciudadanos, me comprometo a que al final de mi primer año de gobierno se hayan creado en Veracruz 60,000 nuevos empleos.

PROPUESTAS PARA EL DESARROLLO SECTORIAL DE VERACRUZ

VERACRUZ CUENTA CON ABUNDANTES RECURSOS NATURALES que no han sido eficientemente aprovechados. Los patrones de explotación de los recursos han hecho que la riqueza se concentre. Modificar esta relación es una tarea que conlleva cambiar formas de pensar y de producir. Se trata de crear una nueva relación de las personas con su propio medio y de las personas entre sí. Se trata, además, de integrar sistemas productivos sustentables para generar empleos y aminorar la desigualdad social sin alterar la biodiversidad y los ecosistemas.

Con el paso del tiempo, el mantenimiento de un modelo de desarrollo cerrado ocasionó que los problemas se acumularan, se presentaran con los mismos diagnósticos y se les otorgara las mismas soluciones, casi siempre con mayor participación del Estado como actor del desarrollo. Por esta vía se mantenía el orden con costos sociales, económicos y políticos cada vez más altos y se obstaculizó el desarrollo de los nuevos cauces de participación social.

Haré un esfuerzo permanente para que los productores tengan la información necesaria y suficiente que les permita comparar sus técnicas y procedimientos productivos, con aquellos que están siendo usados en otras latitudes y que han demostrado ser viables para que sean ellos mismos quienes decidan hacer el cambio de acuerdo a sus propios intereses y al del Veracruz que queremos.

Este apartado contempla aspectos generales sin pretender agotar el tema del desarrollo de todos y cada uno de los sectores de la economía veracruzana.

Expongo a la consideración de mis conciudadanos propuestas de principio para un plan general de acción que entre todos iremos delineando.

EL SECTOR AGROPECUARIO: ORIGEN DE LA PROSPERIDAD DE VERACRUZ

LOS VERACRUZANOS SIEMPRE HEMOS ESTADO ORGULLOSOS DE nuestro potencial agropecuario, y de nuestros recursos naturales. Sin embargo, las condiciones desfavorables en que ha evolucionado el sector agropecuario en el Estado se han traducido en una disminución paulatina de los niveles de rentabilidad y productividad, originada por los costos de producción crecientes, el excesivo control de precios, la descapitalización y la incertidumbre en los mercados. A lo anterior se agregan los problemas de comercialización, el excesivo intermediarismo, la falta de apoyos financieros y asistencia técnica, el atraso tecnológico y la escasa o sub-utilizada infraestructura agroindustrial.

Siempre se ha pensado en Veracruz como un Estado en donde la actividad primaria prevalece sobre las otras. La realidad indica otra cosa. La economía veracruzana está siguiendo los patrones de terciarización que se registran a nivel mundial. Desde el punto de vista de la ocupación de la Población Económicamente Activa, el sector primario absorbe al 37% de la población ocupada. Es el segundo sector de ocupación después de los servicios.

A partir de 1970, la participación del sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura, forestal y pesca), en el Producto Interno Bruto Estatal (PIBE), ha venido cayendo. Hace 28 años el sector primario contribuía con poco más de 19% del PIBE, sólo después del sector de comercio, restaurantes y hoteles. Para 1993, el sector primario contribuyó con sólo 10.4% del PIBE, y ocupó el sexto lugar respecto a otros sectores. Su carrera descendente no se ha podido detener, por lo que en 1996 la participación del sector primario en el PIBE bajó a poco menos de 8.6%. La situación para 1998 es similar.

Es hora de que los campesinos se involucren en todos los campos de la economía que les afecta e interesa, como son la organización, comercialización, alianzas estratégicas y nuevas técnicas productivas, sólo por mencionar algunas. Es importante conocer en forma permanente el uso de nuevas herramientas. Hay que aprovechar las ventajas de la globalización. En cuanto al aspecto financiero, propongo establecer mecanismos para que obtengan el financiamiento necesario para iniciar un cambio productivo.

Nuestra contribución al producto agrícola nacional se ha estancado, en los últimos seis años, en alrededor de 9%. A pesar de ello, ocupamos el primer lugar en la producción de caña de azúcar, piña, papaya, café, vainilla, limón persa, naranja, tangerina, toronja, arroz, chayote y hule, y el segundo lugar la del tabaco. Ello ha sido posible por la presencia en nuestra Entidad de 13 de los 14 tipos de suelo clasificados por la Organización para el Fomento de la Alimentación (FAO) y por una población trabajadora que cultiva esas tierras.

En Veracruz producimos 72 especies diferentes de productos agrícolas comerciales, 44 son de cosecha y 28 de corte. En los últimos años, la base exportadora se amplió de 14 a 37 productos, con una valor nominal que pasó de 163 millones de dólares, a casi 576 millones en tan sólo tres años. Éstos son hechos relevantes, hay avances, pero resultan aún insuficientes como para revertir la pobreza en el campo.

No obstante los avances conseguidos en la actividad industrial y en el sector de servicios, la economía veracruzana está fuertemente ligada al sector primario. Son múltiples los factores que inciden en este hecho, entre los que destacan: la calidad de los suelos, propiciada por un régimen pluviométrico intenso y prolongado en la mayor parte de su territorio; y la diversidad de climas existentes que permite una muy amplia variedad de productos agrícolas.

Del total de superficie cosechada en el ciclo agrícola de 1992, el 92% fue de temporal, los principales productos que se cosecharon en este tipo de superficie fueron en orden de importancia: maíz, caña de azúcar y frijol, que en conjunto representaron el 88%. Del total de la superficie cosechada de riego en la Entidad, el 93.8% se utilizó para el cultivo de caña de azúcar, maíz y mango.

La estrategia es que actúen las fuerzas productivas con un proyecto común, con un claro objetivo.

Los olores, colores y sabores de los productos del campo veracruzano son conocidos en todo el mundo; veracruzana es la vainilla y tenemos un gran potencial para reactivar su elaboración y mercado. Podemos generar un mercado internacional al mango, como hacemos con otras frutas, como la naranja y la toronja.

En el Estado, el 36.30% de la Población Económicamente Activa trabaja en el sector agropecuario. Es el mayor porcentaje de población por grupo de ocupación, seguido por el de trabajadores en la industria con un 17.58%. Sin embargo, la población ocupada en el campo genera el 10.4% del PIB del Estado. La superficie dedicada a actividades agropecuarias es de 6'373,370 ha, de las cuales 46.9% son propiedad privada, 46.2% son ejidos y comunidades y 6.7% colonias.

De la superficie mencionada, el 52.5% está destinado a actividades agrícolas; 43.1% son pastos, agostadero y monte con uso ganadero; 2.9% bosques o selvas y el 1.5% sin vegetación.

La forma predominante para producir en este sector es la individual, en un 98.4%, y en grupos sólo el 1.6%. En el caso de la agricultura, el 96.2% de la superficie es de temporal y sólo el 3.8% tiene sistemas de riego, lo que nos hace vulnerables en condiciones climáticas adversas. Por eso es imprescindible impulsar el establecimiento de sistemas hidráulicos integrales de media y baja capacidad que permitan evitar posibles daños a los cultivos, aprovechar con mayor eficiencia los recursos acuíferos de temporal y, en su caso, generar la electricidad para poblaciones de niveles medio y bajo de población.

Realizaremos para el sector agrícola y ganadero un calendario climático de cuando menos 10 años, que contendrá además estudios sobre los tipos de suelo de Veracruz y sus vocaciones productivas, proyecciones serias para una exitosa planeación de negocios, rotación de cultivos, propuestas para la creación de sinergias e información oportuna sobre créditos, financiamiento y opciones frente a problemas de cartera vencida.

La producción agrícola, en un 54.1% se destina a la venta y el 37.3% al autoconsumo. Nuestros principales cultivos cíclicos son: maíz, sorgo grano, frijol, arroz, papa, sandía, soya, chile, haba, tabaco y los principales cultivos perennes son: café, caña de azúcar, naranja, pastos, plátano, papaya y piña.

La agricultura emplea aproximadamente a 1'300,000 personas, de las cuales el 63% no recibe remuneración, por ser el responsable de la explotación o sus familiares y el 37% son empleados remunerados o jornaleros. Sólo el 10.8% de las unidades de producción agropecuaria, cuenta con vehículos o tractores, por lo que se tiene que impulsar la asistencia técnica integral orientada a la capacitación de mano de obra en cultivos especializados, sistemas y técnicas básicas de administración, mantenimiento y remediación de suelos y cultivos. Mi propuesta es incrementar con valor agregado a los productos del campo. Capitalicemos las actividades agrícolas con enfoques integrales y mediante coinversiones. Sólo así lograremos un desarrollo equilibrado.

Vamos a trabajar con los citricultores para modernizar sus sistemas de producción. Promoveré la instalación de más agroindustrias, especialmente de jugos y conservas. Buscaré con el apoyo de los productores abrir nuevos mercados en Estados Unidos, en Europa y en los países asiáticos y, en general, en todos los lugares donde valoren la calidad de los productos veracruzanos.

Veracruz es uno de los grandes productores de maíz. Estamos ubicados como el sexto productor nacional. Ello habla del aprovechamiento y el avance que hemos tenido con los productores del campo. Para lograr que destaquemos aún más en este producto debemos incorporar los avances de la tecnología en el aprovechamiento de semillas mejoradas, así como en una mayor tecnificación en las tierras que por sus características puedan introducir estos avances.

No en todas partes del campo veracruzano puede entrar un tractor. Ahí, en las laderas, debemos explorar otras formas de producir. Aprovechar el conocimiento de otras culturas, tanto como las propias, sobre el manejo de cultivos en tierras no aptas, permitirá alcanzar nuevas metas. El objetivo es ser el primer productor agrícola del país.

El Estado cuenta con el mayor número de ejidos a nivel nacional (3,358), lo cual representa un reto sustancial. Aprovechar las reformas al artículo 27 Constitucional para hacer que los campesinos

tengan certidumbre jurídica sobre la tenencia de sus tierras es fundamental para avanzar en el proceso de capitalización de este sector.

La regularización en la tenencia de la tierra agrícola ha avanzado en los últimos años como consecuencia de las reformas constitucionales; sin embargo, aún queda mucho por hacer para que estos cambios consoliden y arraiguen a los campesinos a sus tierras. Por ello, es indispensable establecer un nuevo mecanismo de apoyo directo al campo que le permita acceder al financiamiento para contrarrestar la descapitalización, las carteras vencidas, las garantías excesivas y las normas extremadamente rígidas y burocráticas. El objetivo es transformar al campo veracruzano en un sector dinámico que dé oportunidades de empleo y negocios a los campesinos veracruzanos.

Me comprometo a alentar el desarrollo de regiones rurales con altas potencialidades. Existen regiones agrícolas claramente definidas, cuya infraestructura las hace viables en el corto y mediano plazos para recibir nuevas inversiones en el sector agroindustrial. Tal es el caso de Pánuco, Cosamaloapan, Las Choapas, Perote, Vega de Alatorre, Ursulo Galván, entre muchos otros.

Reconozco que el sector agrícola es de suma importancia para Veracruz. Pero también que nuestra economía ha dejado de ser netamente agrícola. De hecho, nos encontramos en un periodo de cambio. Son muchos los problemas que aún persisten en materia de regularización de la tenencia de la tierra, los elevados requerimientos en materia de servicios públicos, la descapitalización, la baja rentabilidad, las carteras vencidas que afectan a un importante número de productores y la falta de tecnología moderna que requiere el campo para efectuar los procesos de re- conversión agrícola.

Mi principal preocupación es que el campo todavía no genera los empleos e ingresos suficientes como para arraigar a la población campesina en sus lugares de origen.

Aprovechar el tiempo es de suma importancia. Debemos reconocer que vivimos en un país abierto al mundo y que la competencia internacional está siendo cada vez mayor. Debemos aceptar que nuestros productores de caña de azúcar están siendo desplazados por otros productos: la fructosa y los nuevos edulcorantes, más potentes y más baratos que el azúcar. Por eso debemos ampliar nuestras actividades productivas y ser mejores en lo que realizamos.

Los municipios más afectados por las importaciones de alta fructosa serán: Tempoal, El Higo, Pánuco, Martínez de la Torre, Misantla, Alto Lucero, Atzalan, Coatepec, Cosautlán de Carvajal, Ursulo Galván, Paso del Macho, Atoyac, Carrillo Puerto, Córdoba, Amatlán de los Reyes, Cuichapa, Fortín, Cuitláhuac, Omealca, Tezonapa, Yanga, Cosamaloapan, Amatlán, Ixmattlahuacan, Carlos A. Carrillo, Tierra Blanca, Tres Valles, Santiago Tuxtla, Angel R. Cabada, Lerdo de Tejada, Saltabarranca y Hueyapan de Ocampo. No debemos esperar a que las presiones del mercado nos hagan actuar con celeridad y sin planeación. Nuestro futuro también depende de prever los retos que enfrentaremos para preparar respuestas adecuadas a éstos. Defenderemos a la industria azucarera. Nuestros amigos y paisanos cañeros y azucareros no están solos.

Así como los cañeros están conscientes de que debemos unirnos para reducir los efectos adversos, debemos prepararnos para enfrentar las fluctuaciones del mercado internacional del café. Para ello debemos fortalecer nuestras formas de organización económica.

El café no sólo es sabor y aroma. El café también es fuente importante de divisas, es fuente considerable de empleos e ingresos y genera demanda de servicios y de almacenaje. También, directa o indirectamente, cientos de miles de veracruzanos dependen del café.

Necesitamos generar un programa que les permita alcanzar mejores niveles de ingreso, que apoye la creación de nuevos empleos y que los haga menos vulnerables a las fluctuaciones de los precios internacionales del café.

Por eso, en mi visita a Coscomatepec, propuse un programa de trabajo para la cafecultura veracruzana, que contempla diez puntos que resumen los principales planteamientos hechos por los cafecultores veracruzanos en los foros de consulta que mi Partido ha realizado a lo largo y ancho del Estado, así como en las mesas de atención ciudadana.

Este programa, que seguramente se verá enriquecido con más aportaciones, contempla sintéticamente los siguientes aspectos susceptibles de articularse para otros cultivos:

- Atender los requerimientos tecnológicos de esta agroindustria para elevar su productividad de doce quintales por hectárea a veinticinco como mínimo.
- Avanzaremos en la organización económica de los productores ejidatarios y propietarios rurales, para que unan sus esfuerzos y establezcan pequeñas empresas agroindustriales de aprovechamiento y transformación del café.
- Trabajar para que los productores tengan mejores precios, mediante la lucha contra el intermediarismo y aprovechando la comercialización directa.
- Vamos a esforzarnos para que los trabajadores de la corta de café puedan integrarse a la cadena productiva del mismo y no sean únicamente trabajadores temporales. Buscaremos elevar su productividad para que sean mejor pagados y tengan condiciones dignas de trabajo.
- Impulsaremos el consumo del café veracruzano a nivel nacional. Es ilógico que teniendo café de gran calidad los mexicanos estén consumiendo productos elaborados en otros países con una calidad inferior a la que nosotros podemos ofrecer.
- Es necesario que alentemos otras presentaciones del café. En especial de aquel que ha tenido un valor agregado en su elaboración. Trabajaremos para que el café veracruzano, en su mayoría, se procese en otras presentaciones: el café soluble, descafeinado y los extractos concentrados serán una vía. También podemos aprovechar el café en otras industrias como el de la celulosa para la obtención del papel, así como su aprovechamiento en la farmacéutica para la industria petroquímica.
- Especial atención daremos a tres zonas cafeticultoras, sin descuidar otras, como son la Xico-Coatepec, Córdoba-Huatusco y Tlapacoyan-Misantla. Estas zonas cafeticultoras deben tener un efecto multiplicador para que su prestigio como regiones en donde se produce un café de calidad, se refuerce y, además, se combine con la propuesta de desarrollo sustentable que vamos a promover.
- Las organizaciones campesinas cafeticultoras tendrán todo nuestro apoyo. Tenemos que actualizar los conocimientos existentes en materia de estudios de suelo, para que los productores aprovechen sus tierras en aquella vocación en donde tienen mayores ventajas y sean más rentables y sepan qué plantas deben utilizar atendiendo la composición química del suelo, al clima y a la altura de sus tierras.
- Buscaremos nuevas alternativas de financiamiento para los ejidatarios, propietarios, productores, comercializadores y, en general, para toda la cadena productiva del café y lucharemos junto a aquellos que se encuentran en cartera vencida para que puedan hacer una reestructuración de sus pasivos que no atente contra su patrimonio y su capacidad productiva.

GANADERIA

NECESITAMOS ESTABLECER UN PROGRAMA PARA EL SECTOR agropecuario que integre los aspectos productivos, humanos y sociales; que considere al productor como el principal protagonista y al Estado como el gestor de los apoyos subsidiarios que cada estrato y modelo de producción requiere o haya de requerir.

El impulso de las actividades productivas está solicitando una transformación integral de los sistemas y procesos productivos. También es necesario y urgente reforzar el apoyo a la comercialización de los pequeños productores.

Veracruz ocupa el primer lugar nacional en número de cabezas de ganado bovino. De las unidades de producción que manejan este ganado, el 60.2% son ejidales y tienen un promedio de 11 cabezas con el 31% del total estatal; el 35.7% son privadas y cuentan con un promedio de 37.6 cabezas que suman el 64% del total estatal.

La explotación del ganado bovino, está dirigida a la producción de carne el 32%, leche el 15.4% y doble propósito el 52.6%. En 1996 el valor de la producción de carne en canal del Estado se distribuyó como sigue: bovino 50.3%; aves 37.2%; porcino 11.6%; otras especies 0.9%. El destino de la producción ganadera es: 73.7% para autoconsumo y 26.3% para venta.

En Boca del Río propusimos fortalecer a la ganadería veracruzana con las siguientes medidas:

1. Incrementar estrategias de sanidad animal.
2. Desarrollar programas para una adecuada alimentación en época de sequía.
3. Promover la inversión en este sector y mejorar la comercialización y el precio de alimentos para ganado.
4. Asegurar la operación eficiente de las plantas frigoríficas e impulsar la industrialización de productos cárnicos.
5. Mejorar los rastos municipales y propiciar la participación local.
6. Incrementar las medidas de seguridad y combatir el abigeato.
7. Promover la repoblación del hato ganadero y el mejoramiento de su calidad en carne y leche.
8. Procurar atención para la seguridad en la tenencia de la tierra.
9. Promover créditos y financiamiento.
10. Promover la asistencia y la asesoría para incorporar los cambios y la transferencia tecnológica.

La ganadería veracruzana manifiesta un marcado atraso tecnológico; el uso extensivo de la tierra ha provocado que los ganaderos utilicen áreas arboladas en detrimento de las explotaciones agrícolas, silvícolas y forestales; como consecuencia de este proceso, se ha deteriorado el entorno ecológico y provocado contracción del nivel de empleo. La ganadería utiliza 47% de la superficie total del Estado. Es necesaria la instrumentación de mecanismos de transferencia tecnológica y capacitación con lo que se habrá de lograr una mayor tecnificación del sector ganadero. La meta es combinar productividad con calidad. Especial atención daré a los apoyos destinados a los ganaderos para que puedan obtener máquinas para la producción de alimentos, mejoramiento del hato ganadero y mayor tecnificación en sus actividades. Busquemos nuevas formas de hacer ganadería, una ganadería intensiva, con valor agregado, respetuosa del medio ambiente.

Debemos integrar, entre otros, a los municipios de Pánuco, Tuxpan, Castillo de Teayo, Ozuluama, Chicotepec, Papantla, Martínez de la Torre, Tempoal, Actopan, Vega de Alatorre, Alvarado, Cotaxtla, Tierra Blanca, Cosamaloapan, Acayucan, Hidalgotitlán, Jesús Carranza, Minatitlán, Playa Vicente, Agua Dulce y Las Choapas como verdaderos centros productores especializados, en donde la infraestructura permita consolidar a la ganadería con otras industrias.

Los ganaderos necesitan contar con recursos financieros que les permitan desarrollarse. Por eso, me propongo apoyarlos para que se reestructuren las deudas que les imposibilitan el acceso a nuevos créditos. Vamos a apoyar a quienes tienen problemas financieros.

La ganadería ha enfrentado problemas derivados, en buena medida, de la competencia internacional por la importación de carne proveniente de Costa Rica, Estados Unidos y Guatemala, lo que ha

provocado que la producción generada en la Entidad padezca serios problemas para su comercialización. Contamos, sin embargo, con el hato ganadero más importante del país, con poco más de 4 millones de cabezas de ganado bovino; con un millón de porcinos; con 455 mil de ovino y caprino; con casi 19 millones de aves y con cerca de 127 mil colmenas. A pesar de lo anterior, en todos los rubros registramos una caída respecto a 1997. Las condiciones climatológicas, la sequía e incendios, han complicado la situación.

Necesitamos que la seguridad de los hatos de ganado sea garantizada. No más abigeato en ranchos y potreros. No podemos trabajar con la incertidumbre provocada por la delincuencia. Coordinaré en su combate acciones con las distintas policías que operan en la Entidad para que se castigue con severidad y eficacia.

Vamos a hacer que los ganaderos participen y se integren a la cadena productiva; que los rastros Tipo Inspección Federal operen y trabajen con los ganaderos es fundamental. No podemos invertir en elefantes blancos: los rastros y todas las empresas deben utilizarse al máximo.

SILVICULTURA Y FORESTAL

ACTUALMENTE, LA SILVICULTURA PARTICIPA CON EL 2% DE LA producción nacional, cifra 50% menor a nuestra participación a principios de esta década. Destacan algunas especies no maderables como el barbasco, producto utilizado en la industria química y del que la Entidad es el primer productor nacional, y la palma camedor, de la cual se exporta el 73% de su producción.

Uno de los grandes recursos naturales de Veracruz lo constituye la vegetación que crece en nuestro Estado. El clima, los suelos y diversos factores naturales han hecho que la Entidad concentre más de ocho mil especies vegetales con un número importante de asociaciones de este tipo, entre las que se encuentran las selvas altas, medianas y bajas, el bosque mesófilo, pinares, encinares tropicales, manglares y palmares, entre otras. En estas zonas verdes habita la mayor parte de la biodiversidad de la Entidad.

Veracruz, por sus características fisiográficas y ecológicas, tiene un importante patrimonio forestal. Aquí contamos con pino, encino, oyamel, maderas preciosas y especies no maderables, como la pimienta, el hongo blanco y la hoja de uva de mar. Contamos con un millón 405 mil hectáreas arboladas, de las cuales el 85% corresponden a selva y el 15% a bosques. De estas últimas, sólo 20 mil hectáreas están siendo explotadas bajo un esquema adecuado de manejo silvícola.

Muchos factores han frenado el desarrollo forestal, la mayoría de ellos de tipo estructural y exógenos a la Entidad. En el pasado, los recursos forestales fueron explotados en forma irracional y sin fundamento técnico alguno, propiciando un deterioro alarmante de las áreas arboladas.

El sistema de concesiones que operó hasta 1986, propició el aprovechamiento del mejor árbol con la menor inversión y, al no dar participación a los dueños de los bosques, ellos mismos propiciaron su destrucción para usar sus tierras en cultivos.

Éstas y otras causas explican que Veracruz haya perdido más del 70% de su cubierta forestal original, que los aprovechamientos que se realizan sean prácticamente a nivel experimental y que, salvo excepciones, en general no existan en nuestro Estado proyectos de plantaciones comerciales bajo un principio de rentabilidad.

De continuar los patrones de explotación forestal al ritmo actual, en el año 2055 habremos acabado con todos nuestros recursos forestales y la biodiversidad. En otras palabras, los nietos de los veracruzanos que hoy tienen una edad menor a 30 años no podrán disfrutar de los beneficios ni de los recursos que esta importante agroindustria produce.

Debemos cuidar nuestros bosques y selvas, ya casi no los tenemos. Teníamos bosques llenos de maderas preciosas que hoy son sólo recuerdos. Tenemos que conservarlos.

Por eso me propongo convocar a especialistas estatales, nacionales e, incluso, internacionales para encontrar las mejores opciones de reforestación y explotación racional de nuestras áreas arboladas.

Especial atención daremos a la prevención de incendios forestales mediante la descentralización de recursos a los municipios para que tengan capacidad de respuesta. Mucho se ha perdido por la negligencia y el oportunismo de aquellos que lucran con los recursos maderables. Es tiempo de que contemos con personal capacitado para enfrentarlos. No podemos seguir actuando en forma improvisada. De ello depende que en el próximo milenio tengamos recursos forestales para nuestros hijos.

PESCA

VERACRUZ CUENTA CON UNA EXTENSA AREA DE AGUAS CONTINENTALES. Tan sólo su litoral es de 745 kilómetros de largo y la superficie en lagunas suma más de 116 mil hectáreas, que potencialmente lo sitúan en excelentes condiciones para hacer de la explotación pesquera una actividad económica de primer orden.

A principios de la presente década, la Entidad ocupaba el cuarto lugar en la producción pesquera a nivel nacional y contribuía con 10% del producto pesquero nacional; no obstante que, en 1997, esta participación bajó a 9%, la Entidad pasó a ocupar la segunda posición en su contribución al PIB de este sector.

Veracruz es famoso por sus playas, por nuestra cocina de pescados y mariscos y por la belleza de nuestros ríos, lagos y lagunas. En estos lugares, en donde se practica la pesca, existen signos de deterioro por la obsolescencia del equipo, la falta de criterios científicos y técnicos en la captura y reproducción de especies y la creciente contaminación.

Contamos con la puerta de entrada y salida a los principales mercados internacionales a través del Golfo de México. Aprovechar esta situación es fundamental para que los productos pesqueros lleguen tanto a los mercados nacionales como a los internacionales: Estados Unidos, Centro y Sudamérica, Europa, etc.

Nuestra estrategia será reforzar la infraestructura pública y portuaria existente para encaminar la capacidad comercial, de creación de nuevas empresas, más y mejores empleos que permitan alcanzar un mayor bienestar de las familias. La producción pesquera ha sido pilar de la industria veracruzana del mar. Los efectos de las crisis económicas que hemos resentido durante las últimas décadas han afectado seriamente su actividad económica y los niveles de vida de los pescadores.

Para contrarrestar el deterioro económico de regiones pesqueras propongo diversificar sus actividades, usar más intensamente los puertos y establecer un programa especial que ayude a conseguir el financiamiento necesario para el rescate de las embarcaciones y para la adquisición de nuevo equipo. Vamos a buscar mayores recursos que permitan a Tuxpan, Ozuluama, Pueblo Viejo, Tamiahua, Nautla, Tecolutla, el Puerto de Veracruz, Tlacotalpan, Boca del Río, Alvarado, Cosamaloapan, Catemaco, Coatzacoalcos, Agua Dulce y otras más que realizan pesca marítima o fluvial, para que se reactiven y se generen los empleos que tanto necesitan.

Durante los últimos seis años, el impulso a la acuicultura como una opción agrícola para muchos campesinos que no tenían recursos para atender sus tierras ha tenido un éxito apreciable. Hoy ocupamos el primer lugar a nivel nacional en acuicultura. Continuaremos los trabajos que se han iniciado en zonas marginadas en donde la acuicultura se convirtió en una fuente estable de ingresos, de oportunidades y de consumo familiar. Buscaré que la experiencia obtenida en Zongolica, Huayacocotla, la Baja Huasteca y en la Sierra de Santa Martha se aproveche en esos mismos municipios y se transmita a otras regiones que, por sus características geográficas y orográficas, son susceptibles de aprovechar la acuicultura.

En las sierras y en las partes altas de las cuencas, es posible desarrollar pequeños proyectos que mediante la construcción de represas, combinen la irrigación con la piscicultura. Hay una tendencia mundial de apartarse de las grandes obras hidráulicas a favor de múltiples pequeñas obras que cumplan la misma función. Esto se debe a que los lugares más propicios para construir grandes presas por lo general ya cuentan con esas instalaciones o porque sólo quedan embalses disponibles que están densamente poblados. Impulsaré estos proyectos de uso múltiple, que protegen la ecología a la vez que se abren nuevas superficies a la irrigación, e impulsaré la acuicultura.

Es lamentable ver cómo la contaminación y la sobre-explotación han mermado la pesca. Los veracruzanos tenemos que hacer de la pesca una actividad renovable, tecnificada e industrial. La acuicultura es una solución para garantizar la permanencia de muchas de las especies que han alimentado a nuestro pueblo por generaciones. Debemos aplicar en Veracruz los distintos niveles de tecnificación, desde la piscicultura rústica hasta la científica para que pueda ser empleada por todo tipo de comunidades.

La agroindustria

EN VERACRUZ TENEMOS POCO MAS DE MIL 400 EMPRESAS AGROINDUSTRIALES; de éstas, 82% corresponden al sector privado y 18% al social. Las principales agroindustrias del Estado son la azucarera, la cafetalera y la cítrica. En 72 municipios veracruzanos se desarrollan actividades agroindustriales.

Nuestra agroindustria comparte retos derivados de la competencia internacional. La industria azucarera está siendo debilitada por problemas financieros y desplazada por las importaciones de alta fructosa; la cítrica tiene una férrea competencia con productores de Estados Unidos y de Chile; el café resiente las crisis de la Organización Mundial del Café, así como de la sobre oferta o de la escasez de café generada en países de América del Sur y de África.

Mi compromiso es apoyar las unidades agroindustriales en los lugares que por su vocación productiva pueden sostener los requerimientos de materia prima. La apertura comercial de nuestro país ha traído retos y oportunidades. El hecho de que la agroindustria sea la que más rápidamente accedió a la competencia internacional, nos permitirá alcanzar en menor tiempo los niveles de productividad y estándares de calidad que se van a requerir. Por ello, será conveniente que veamos con mucho interés desarrollar proyectos de modernización y actualización tecnológica de la agroindustria. De nuestra capacidad de introducir estos avances al agro depende que nuestra inserción a los grandes mercados internacionales se verifique en términos saludables para el conjunto de nuestra economía. No hacerlo nos remitiría, una vez más, a un proceso de dependencia que limitaría, significativamente, nuestras posibilidades de expansión a largo plazo.

Industria manufacturera

EL SECTOR MANUFACTURERO ESTA INTEGRADO POR 14,967 UNIDADES, de las cuales el 0.8% tenían proporción de gran industria; de tal modo que más del 99% de los establecimientos restantes estaban integrados por compañías de escasa dimensión, aunque con capacidad generadora de empleo.

El cambio estructural que reorientó a la economía nacional hacia el exterior ha abierto nuevas y grandes oportunidades de desarrollo, oportunidades y necesidades de adaptación de la planta productiva a las nuevas circunstancias.

La participación de la industria manufacturera en el Producto Interno Bruto Estatal (PIBE) no ha registrado grandes fluctuaciones. En 1993, aportó poco más de 19% y se estima que para 1998 se mantenga como el segundo sector con mayor contribución, sólo por abajo de la actividad comercial, restaurantera y hotelera. En el contexto nacional, conserva la quinta posición con una participación de casi 5% del producto sectorial.

Me preocupa que a unos cuantos años de que comience un nuevo milenio, la industria textil no haya podido revertir su tendencia decreciente cuando fue precisamente esta industria una de las pioneras del desarrollo industrial y principal gestora de la lucha por los derechos de los obreros veracruzanos. Actualmente, participa con menos de 1% del valor de la producción estatal. Apoyaremos a la industria maquiladora en todo el Estado, para que las inversiones que emigraron vuelvan a Veracruz para aprovechar las ventajas competitivas y se beneficien de la alta calidad de la mano de obra veracruzana.

Por otro lado, la petroquímica representa el sustento de miles de familias a lo largo y ancho del territorio estatal. El Estado de Veracruz es el principal productor nacional de petroquímica. Es tiempo de que se defina la situación de la industria petroquímica. Tenemos un gran potencial que no está siendo aprovechado por situaciones ajenas a los trabajadores. Los veracruzanos somos los más afectados por la indefinición en el desarrollo de la industria petroquímica nacional. Exigimos definiciones claras.

Estamos gestionando ante el Gobierno Federal el avance en la definición de la estrategia de privatización, para delimitar con claridad a la petroquímica básica de la secundaria. Lo que es del Estado al Estado y lo que es privado al mercado. Uno y otro necesitan modernizarse y capitalizarse. Defenderemos que se realice promoviendo esquemas de generación de empleos limpios. No debemos perder el tiempo, esta es una industria de suma importancia para las regiones norte y sur del Estado, principalmente en Poza Rica, Cosoleacaque, Coatzacoalcos y Minatitlán.

En años recientes los veracruzanos hemos registrado una menor participación en nuestras actividades extractivas a nivel nacional. A partir de 1970 la minería ha venido participando con más del 9% del PIB, desde entonces ha registrado una paulatina disminución en su contribución; en 1993 cayó hasta la novena posición, con casi 2% de participación del PIB, sólo por arriba de los servicios bancarios. Idéntica situación se presentó en su contribución a nivel nacional, pues en 1970 participaba con 24% de la producción y en 1993 cayó a 4%. La situación, para 1998, se estima en similares condiciones.

En esta actividad todavía existen minerales no metálicos con una incipiente explotación que debe ser aprovechada, por lo que continuaremos con la realización de estudios de prospección geológica que determinen el potencial minero veracruzano.

Industria de transformación

EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION SE ENCUENTRA UNO DE los principales soportes de la economía. Gracias a su efecto multiplicador, es considerada como indicador de la situación económica prevaleciente en un determinado tiempo. Veracruz aporta casi el 6% del PIB y el 5% del PIB sectorial a nivel nacional.

Durante 1996 contábamos con 697 empresas constructoras, de las cuales casi 86% eran microempresas, 8% pequeñas y 3% medianas, con un personal ocupado de 12 mil 648 personas entre empleados y obreros, tanto de planta como eventuales. En 1997, Veracruz se ubicó como primer productor nacional de energía eléctrica, con casi 20 mil GWH. De este total, más de 51% de la energía se generó por vapor, 36% fue producida por la nucleoeléctrica de Laguna Verde, 11% por ciclo combinado y 2% mediante instalaciones hidroeléctricas. Del total de la energía producida por Veracruz, 63% se destinó a la industria, 19% fue para consumo residencial, 13% para comercial, 4% al alumbrado público y 1% para otros usos.

Tenemos mucho que hacer en materia eléctrica, tanto para racionalizar el consumo como para localizar y utilizar otras fuentes alternativas de energía primaria. Contamos con ríos importantes que deben ser aprovechados para generar energía eléctrica que beneficie a todos los veracruzanos, pero en especial a aquellos que viven en las zonas rurales.

En esta materia avanzaremos para que más veracruzanos tengan electrificación. No podemos permitir que siendo el principal productor de energía a nivel nacional tengamos importantes rezagos en la electrificación de nuestras comunidades, principalmente en las rurales y, de éstas, las indígenas.

Turismo

VERACRUZ SE VIVE Y CONOCE CON TODOS LOS SENTIDOS, GRAN visión, mucho tacto, buen olfato para los negocios, saber escuchar y gusto por su historia, identidades, personalidad.

Veracruz es afortunado al contar con una señalada vocación turística que lo hace único en la oferta turística nacional e internacional. Nuestra privilegiada ubicación geográfica, variadas bellezas naturales e invaluable patrimonio histórico y cultural muestran el potencial que tenemos. Sobre todo, por nuestra gente y la hospitalidad de los veracruzanos. Lamentablemente no hemos podido aprovechar esta situación y hemos dejado ir oportunidades. En Veracruz se puede realizar cualquier tipo de turismo, el re- creativo, de playa, de aventura, de montaña, ecológico, de reunión social, de negocios y el cultural.

La infraestructura ha crecido de forma desequilibrada, con énfasis en los grandes centros urbanos; los servicios se brindan de forma tradicional, falta equipamiento e infraestructura y no hay capacitación de los trabajadores para una adecuada atención al turista. Se requiere enfatizar los atractivos de carácter ecológico o natural y los culturales. Se necesita de una institución capaz de emprender estudios especializados que diseñe políticas y programas de desarrollo turístico, y que coordine acciones con otros sectores, en una perspectiva de mediano y largo plazos.

Hay que mencionar los avances. En 1997 nuestro Estado contó con el mayor número de hoteles y fue el primer destino en ecoturismo y turismo de aventura. Veracruz cuenta con una gran gama de sitios turísticos abiertos al público: diez zonas arqueológicas y siete museos, nueve ciudades coloniales, 24 playas con acceso carretero, tres cascadas y dos lagunas, con la posibilidad de establecer otras áreas y lugares con gran potencialidad de explotación. Mi propuesta es mejorar la disponibilidad y calidad de nuestros servicios turísticos y promoverlos en el ámbito nacional e internacional.

Recientemente los empresarios del ramo, al igual que los de otros sectores, han enfrentado diversos problemas derivados de las crisis económicas a nivel nacional, tales como los altos costos de inversión y financiamiento, la escasez de oferta y de espacios para instalaciones apropiadas, la inadecuada preparación de mano de obra calificada y la falta de una moderna organización empresarial turística.

La principal tarea en este sector será promover y elevar la calidad de los servicios y la identificación de mecanismos y sistemas que permitan elevar su nivel de actividad y margen de utilidad.

Ejemplos de ello son la región de Los Tuxtlas, con su gran belleza natural y la región de Papantla, famosa por sus tradiciones, su cultura milenaria, por sus zonas arqueológicas y sus artesanías. Propongo que aprovechemos estas ventajas. Promoveremos a Papantla y El Tajín en todo el mundo. Queremos hacer del turismo una de las principales fuentes de ingreso para los veracruzanos.

Nuestro patrimonio histórico-cultural es fuente de orgullo para los veracruzanos, pero también puede serlo de ingresos. Promover nuestro patrimonio como uno de los atractivos a visitar es fundamental para generar los cuantiosos recursos que demanda su preservación; al tiempo que promovemos la industria turística, damos a conocer nuestras ciudades y centros de recreación.

Durante mi visita de campaña les propuse a los papantecos que realizáramos en El Tajín la ceremonia del Fuego Nuevo con la que los veracruzanos recibiremos el próximo milenio, en la última noche del siglo XX. Vamos a promover nuestras regiones prehispánicas, a proyectarlas al mundo a través de los medios de comunicación, para que vengan más turistas a El Tajín y a otras zonas arqueológicas como Filobobos, Tres Zapotes y Cempoala.

Impulsemos al turismo con programas novedosos y efectivos. Veracruz es un lugar con gente que conserva y valora las tradiciones de sus antepasados y que las enriquece con nuevas expresiones culturales y artísticas. Muestra de ello es que en el territorio estatal se llevan a cabo ferias regionales, encuentros, carnavales y fiestas patronales. En el extranjero son conocidos el Carnaval de Veracruz y recientemente festivales como el Afrocaribeño. También son famosas las fiestas de La Candelaria, en Tlacotalpan; la de Corpus Christi, en Papantla; La noche de brujos en Los Tuxtlas, la feria Ilang Ilang, la fiesta del Cristo Negro en Otatitlán, la Feria del Café de Coatepec y las fiestas de La Magdalena en Xico, entre muchas otras. Nuestro compromiso será apoyar y promover tanto en el país como en el extranjero las fiestas populares que enaltezcan a nuestro Estado.

Elaboraremos un calendario turístico con información sobre las fechas y facilidades para asistir a las celebraciones y eventos realizados en Veracruz y las daremos a conocer al mundo entero, para hacer factible a realizar recorridos por los circuitos turísticos del Estado.

Apoyaremos la creación de una nueva infraestructura del turismo y para el turismo, como son los puertos de navegación y los servicios aeroportuarios. Más y mejores carreteras y autotransporte. Seguridad y protección al consumidor local y al visitante.

La cultura de los veracruzanos es hoy sujeto y objeto de reflexión. Hay muchos mundos y están en éste. Por razones políticas y tecnológicas, estamos en el momento de fortalecer la función social de nuestra cultura a través de los diversos canales de comunicación a nuestro alcance.

COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

EL OBJETIVO DEL FORTALECIMIENTO DE LAS COMUNICACIONES y transportes es la integración de sectores productivos fuertes que encaren exitosamente la convergencia mundial de mercancías, contenidos y tecnología, como estrategia para un desarrollo sustentable y perdurable, con claros objetivos sociales.

Estoy cierto que Veracruz debe aprovechar las ventajas que nos brinda nuestra estratégica posición geográfica, con leyes propicias para el florecimiento de sus sectores productivos, poniendo especial énfasis en fortalecer nuestra presencia en otras regiones.

Debemos aprovechar los retos de la creación, fusión y difusión de los canales y medios de comunicación. En materia tecnológica, lo único seguro es el cambio. Hemos vivido ya los efectos de las revoluciones agrícola e industrial, y vivimos en una revolución tecnológica constante, en la era de la información, cuyos efectos están modificando los esquemas de producción económica. El modo de producción digital paulatinamente está tomando lugar en nuestras sociedades.

Debemos aprovechar más y mejor las comunicaciones satelitales, e incrementar el número de teléfonos que hay en la Entidad. Apoyaremos programas de telefonía rural para que ninguna localidad veracruzana de más de 100 habitantes carezca de ese servicio.

Apoyaremos a los prestadores de servicios de comunicación, cualquiera que sea su espacio de difusión: fibra óptica, espectro radioeléctrico o comunicación satelital, telefonía, Internet, radio, televisión y medios impresos.

Nuestra perspectiva es el transporte multimodal que integre a los sistemas de telecomunicación, carretero, portuario de altura y cabotaje, aéreo y ferroviario en un solo sistema que aproveche las ventajas de cada uno, con alta rentabilidad social.

Me propongo apoyar la construcción de más y mejores caminos para el desarrollo de Veracruz. Es fundamental que las brechas rurales sean caminos perdurables; apoyaremos la construcción de un eje carretero que una al Estado. Un Veracruz más comunicado será un Veracruz más productivo. Las consecuencias de no tomar las acciones requeridas serán la obsolescencia de nuestros modelos productivos.

Para propiciar un desarrollo regional sano y equilibrado, nos comprometemos a impulsar una política de apoyo a la construcción y rehabilitación de infraestructura de comunicaciones y transportes, sentida demanda de los veracruzanos y requerimiento fundamental para el funcionamiento de esquemas modernos de comercialización. Veracruz cuenta con una red carretera de casi 16 mil kilómetros, constituidos por caminos pavimentados (34%), revestidos (59%) y brechas rurales (7%); todo lo cual conforma una red integradora con siete circuitos troncales que comunican tanto a las poblaciones de la costa como a las de las sierras. Dentro de la red carretera pavimentada existen 503 km. que son autopistas de cuatro carriles.

Tenemos un sistema carretero casi integral, pero ese «casi» hace que no tenga la eficacia que se debería. Para cerrar el circuito y contar con carreteras de altas especificaciones en todo el Estado, debemos construir más supercarreteras en tramos estratégicos; tal es el caso del proyecto de la supercarretera Cardel-Pánuco, que conectada con la Cardel-Veracruz y ésta, a su vez, con La Tinaja-Cosoleacaque, complementaría la infraestructura y crearía el eje transversal norte-sur carretero Pánuco-Coatzacoalcos, sin olvidar la construcción de la supercarretera Xalapa-Perote, que integraría otra vía adicional hacia mercados importantes del país. Asimismo, debemos modernizar las comunicaciones de ciudades cuya importancia industrial y comercial son evidentes. Ciudades como Poza Rica, Córdoba, Xalapa y Perote demandan aeropuertos competitivos que permitan desarrollar nuevos negocios, nuevas inversiones, pero, sobre todo, que se conviertan en polos de desarrollo cuyos beneficios se amplíen hacia sus municipios vecinos.

Uno de mis principales propósitos es mantener lo que ya se construyó y construir nuevas y mejores obras para los veracruzanos. Para ello, desde ahora se están haciendo estudios profesionales para evaluar lo hecho y precisar lo que falta por hacer.

El Estado de Veracruz tendrá mayores posibilidades de desarrollo en la medida en que esté más y mejor comunicado, ya que permitirá que sus diversas regiones estén integradas internamente y que podamos transportar y comercializar nuestros productos, intermedios y finales, con mayor eficiencia y competitividad, incrementando así el bienestar de los veracruzanos.

Veracruz cuenta con cuatro puertos de cabotaje, entre los que destaca Alvarado, y tres puertos de altura: Tuxpan, Veracruz y Coatzacoalcos. Veracruz se ha consolidado como el puerto comercial más importante del país, con el mayor número de alternativas para el manejo de mercancías de comercio exterior; registró en 1997, de acuerdo a la información disponible, un manejo de 8 millones de toneladas de carga. Sin embargo, su importancia está siendo cada vez más competida por los puertos del Pacífico. Si no detenemos su deterioro y recuperamos su dinamismo, dejaremos de tener el primer puerto de México en un mediano plazo.

Los tres puertos de altura, así como los de cabotaje deben ser mejor aprovechados. En particular el de Coatzacoalcos, cuya vocación ha estado vinculada a la exportación de petróleo y sus derivados. Vamos a aprovechar su situación geográfica, hagamos a Coatzacoalcos un puerto multimodal, que ayude a competir a los productos veracruzanos en el mercado global, en el contexto del proyecto transítmico, que permitirá el desarrollo de un sistema ferroviario y carretero que será una nueva opción para el transporte entre los océanos Atlántico y Pacífico.

La infraestructura portuaria de Veracruz debe modernizarse para poder competir con puertos de altura ubicados en la cuenca del Golfo de México. Trataremos de darle un mayor impulso a Alvarado como puerto alternativo al de Veracruz. Desde este punto de vista, y tomando en cuenta estudios avanzados de la Organización de las Naciones Unidas en materia de puertos, consideramos estratégico atender cinco aspectos fundamentales que no se agotan en sí mismos y que requerirán acciones complementarias en otras áreas.

En primer lugar, fortalecer los servicios portuarios tradicionales, ya que son la base de las actividades portuarias, pero deberemos integrar nuevas actividades de logística y distribución total, como servicios multimodales o intermodales de mercancías, para mejorar la cadena de distribución entre diferentes modos de transporte ferrocarril, autotransporte, líneas navieras, aerotransporte, y terminales o puertos de transferencia de almacenaje de carga, para que respondan a la apertura comercial que lleva al cabo el país. En la conexión intermodal, los puertos son la infraestructura vital para enlazar el transporte marítimo con el ferroviario y el autotransporte. La eficiencia del sistema depende de la combinación e integración de los diversos medios de transporte y de la existencia de la infraestructura y servicios portuarios de apoyo.

En segundo término, desarrollar la complementación de los servicios portuarios con el sector industrial, pues la actividad portuaria está estrechamente ligada a muchas industrias, por ejemplo a la de reparación y mantenimiento de buques o bien a la industria maquiladora. Pensar en la modernización de los puertos para que compitan a nivel internacional es pensar en las cadenas productivas, comerciales e industriales que pueden generarse a partir de ellos.

En tercer lugar, mejorar los servicios administrativos y comerciales, para que respondan a los retos de la apertura comercial. Necesitamos puertos eficientes y rápidos en donde el embarque y desembarque de mercancías, el almacenaje y distribución de ellas no se vean retrasadas por cuestiones administrativas y burocráticas portuarias. Así, integrar otro tipo de servicios como los bancarios, legales, de seguros y de informática, será uno de los aspectos que tendremos que promover.

El cuarto punto consiste en hacer eficientes los servicios logísticos y de distribución de mercancías. Hay que mejorar todos los movimientos de bienes y de personas para el abastecimiento, maniobra, almacenamiento y traslado de una carga del punto de demanda al destino con la calidad, tiempo y costo requeridos, para una operación de comercio internacional.

Por último, el quinto aspecto que habremos de atender es el impacto regional de los puertos. Ante esta perspectiva, la modernización portuaria no se entendería sin una correspondencia en la modernización de las demás comunicaciones y servicios de transporte.

El reto es grande. Por dar un ejemplo: todos los contenedores que maneja México en todos sus puertos durante un año (549 mil), no superan el movimiento del puerto de Le Havre en Francia (875 mil). Y ni siquiera nos podríamos comparar con los puertos de Hong Kong y Malasia, ya que manejan millones de contenedores al año.

Es indispensable la participación de la iniciativa privada en la modernización de nuestras comunicaciones y transportes, pues requieren grandes inversiones que el Estado no está en capacidad de sufragar sin que se descuide la atención de otros sectores, como el social. El esfuerzo ya se inició, pero debemos integrar a los servicios en sistemas de economía de escala.

La apertura comercial y, en particular, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, abren nuevas oportunidades y retos. Por su parte, de las 58 aeropistas registradas en Veracruz, sólo tres se han declarado de tipo nacional: El Tajín, en Poza Rica, El Lencero en Xalapa y el Caticas, en Minatitlán. Y sólo una es aeropuerto internacional: el Heriberto Jara, en Veracruz. Por eso promoveré la construcción de nuevos aeropuertos nacionales en puntos estratégicos del Estado como Tecolutla, Córdoba y Perote; este último de carácter internacional para que pueda dar servicio y beneficiar a municipios como Xalapa, Misantla, Martínez de la Torre y, por supuesto, a Perote y puntos aledaños.

El sistema ferroviario alcanza 1,299 kilómetros de vías que intercomunican al Estado con el centro y el sur-este del país. No obstante, en el ámbito económico, el papel estratégico de este sistema en la Entidad ha perdido importancia relativa debido, principalmente, al rezago tecnológico, a los bajos niveles de productividad y a su ya gastada infraestructura; por lo que se hace necesaria su modernización.

Es necesario aprovechar la infraestructura ferroviaria e incorporarle avances tecnológicos. La fibra óptica, por ejemplo, puede colocarse en las vías del ferrocarril, a fin de aprovechar los derechos de vía y eliminar los inseguros y antiestéticos cableados aéreos.

COMERCIO

VERACRUZ CUENTA HOY CON ALREDEDOR DE 26 PLAZAS COMERCIALES, 15 pasajes comerciales, 183 tiendas de autoservicio y 145 mercados públicos, 146 rastros mecanizados, 93 tianguis, mil 979 tiendas CONASUPO y 111 receptores de productos básicos. Impulsar el comercio es importante para que la población cuente con los medios y servicios necesarios. Hay que hacerlo incluyendo las franquicias y otras formas de negocios.

El sector comercio es el que mayor ingresos y empleos genera a lo largo y ancho del territorio estatal. En materia de infraestructura, la Entidad cuenta con seis centrales de abasto ubicadas en las principales ciudades, como Poza Rica, Gutiérrez Zamora, Xalapa, Veracruz, Córdoba y Minatitlán, que son las regiones que registran mayor concentración urbana y actividad económica. Sin embargo, las centrales de abasto no han tenido el desarrollo esperado, por lo que es necesario buscar alternativas que permitan lograr su consolidación y operación. Hay que modificar lo que no funciona y consolidar lo que está funcionando.

Dentro de la actividad comercial coexisten, por una parte, un sector comercial moderno con un esquema de operación ágil y dinámico, ubicado principalmente en el centro de las grandes ciudades y en centros comerciales; y por la otra, un sector tradicional con esquemas de operación obsoletos, ubicados en zonas rurales, semiurbanas y periferias urbanas. Un fenómeno que es provocado por la concentración de población en centros urbanos y la alta dispersión de la población rural hacen que el intermediarismo reciba la mayor parte de los recursos que deberían llegar al productor.

El sector informal requiere de reordenación, promoviendo la creación de mercados en aquellos lugares que carecen de comercios estables a fin de aplicar medidas de control sanitario, así como vigilar los precios de los productos y garantizar su calidad al mismo tiempo que se regula y reglamenta la competencia con los comerciantes establecidos.

Debemos reconocer la importancia y el crecimiento que tiene la economía informal, aunque no sea la mejor forma de desarrollarnos, ya que responde a necesidades apremiantes de la población para encontrar una fuente de recursos. Para ello, ofreceré alternativas para que puedan regularizarse y tengan acceso a los servicios de seguridad social. Debemos encontrar una salida a este problema cuidando el interés público, sin perjudicar la fuente de ingresos de las familias que se sostienen de este tipo de establecimientos.

Relaciones de Veracruz con el exterior

ESTOY CONVENCIDO DE QUE EL CARACTER HISTORICO DE VERACRUZ se traducirá en ámbitos de entendimiento crecientes, más allá del plano comercial. El Estado tiene una vocación natural al desarrollo competitivo internacional. La recomposición de los mercados internacionales ha dado por resultado una profunda transformación de los procesos productivos en el ámbito nacional. Una de las principales características es utilizar la alta calidad de la mano de obra mexicana, para satisfacer la creciente demanda del sector manufacturero y en especial en áreas dedicadas a la reexportación de materias y productos procesados en el territorio nacional.

Mi compromiso es establecer un Programa Estatal de Desarrollo Económico, que tendrá como objetivo promover la inversión privada tanto nacional como extranjera, para formar nuevos centros de trabajo en el Estado, aprovechando la fuerza de la actividad económica que se concentra en los puertos, aeropuertos y carreteras del Estado. Con la participación de un grupo de representantes de los sectores productivos, se integrará un grupo de trabajo dedicado a promover la inversión extranjera y el comercio de manera que día con día se incremente la actividad comercial, industrial y de servicios de Veracruz con el resto del mundo.

Me comprometo a impulsar la competitividad de la Entidad en el mercado internacional, a través de la elevación y diversificación de la oferta de infraestructura como elemento generador de crecimiento, empleo y eficiencia, realizando además una agresiva promoción de los productos veracruzanos en el exterior.

Siempre he tenido la convicción de que los veracruzanos somos un pueblo privilegiado. Tenemos historia, cultura, tradiciones, arraigo y, sobre todo, un gran espíritu de lucha. Siempre he considerado que somos capaces de competir con cualquier otro pueblo en todas las esferas de la vida.

Los veracruzanos, aun cuando tenemos una ubicación geográfica estratégica, no hemos aprovechado nuestra infraestructura para diversificar nuestros mercados. Tenemos que consolidar una estructura económica altamente competitiva y eficiente; y aprovechar las ventajas competitivas que tenemos nacional e internacionalmente. Es fundamental que Veracruz se inserte más activamente en las corrientes mundiales de comercio.

Por nuestra ubicación en el Golfo de México tenemos acceso, por vía marítima, a los mercados de Canadá, Estados Unidos, Centro y Sudamérica, así como a Europa. Esta ubicación nos abre múltiples oportunidades comerciales que nos permitirán generar los empleos y los ingresos que demandan los veracruzanos.

Consciente de las oportunidades económicas y sociales que tendría el comercio internacional para Veracruz, siendo Senador de este Estado apoyé los acuerdos y tratados comerciales que suscribió nuestro país. En coherencia con los planteamientos de los veracruzanos, surgidos durante mi campaña a la Senaduría, apoyamos la firma de un Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que gradualmente llegará a abarcar a todo el continente. Apoyé desde el Senado de la República la negociación, firma y ratificación de los instrumentos bilaterales siguientes:

- Acuerdo de Complementación Económica con Chile, en 1992.
- Tratado de Libre Comercio con América del Norte, en 1994.
- Tratado de Libre Comercio con Costa Rica, en 1995.
- Tratado de Libre Comercio con Colombia y Venezuela, en 1995.

Apoyamos también los siguientes instrumentos internacionales:

- Protocolo que creó a la Organización Mundial de Comercio (antes GATT).
- Protocolo de adhesión a la OCDE.

Como consecuencia de la apertura comercial de nuestro país, los productos mexicanos reciben un mejor trato arancelario en el marco del Sistema Generalizado de Preferencias, lo que significa una disminución arancelaria unilateral que nos otorgan los países desarrollados a productos de países emergentes como el nuestro.

Crear el marco jurídico para aprovechar la globalización fue un primer paso. El segundo, es traducirlo en progreso a la esfera de los Estados. Por eso es imprescindible diseñar y ejecutar estrategias de impacto regional que tomen en cuenta que Veracruz, por su estructura social, económica e, inclusive, familiar, tiene un gran potencial para el desarrollo de pequeñas y medianas industrias con vocación exportadora.

Considero que, con visión estratégica, Veracruz debe conquistar más mercados, pues tiene con qué hacerlo. Me preocupan los aspectos culturales, étnicos y tecnológicos de la integración económica y comercial, pero estoy cierto que con visión estratégica Veracruz conquistará más mercados que significan empleos. La apertura al mundo debe ser gradual.

La inclinación de la balanza hacia el lado de las oportunidades o bien hacia el de las amenazas a nuestra cultura o planta productiva, dependen en última instancia de nuestro proyecto y aptitud para participar en la economía global. El libre comercio no se agota en la libertad de consumo; es libertad de intercambio, es posibilidad de llevar los productos y servicios veracruzanos al mundo.

Veracruz tiene intereses estratégicos que debe defender en el contexto internacional y promover de la manera más eficiente posible. Tenemos que aprender a jugar el juego de la competencia internacional y jugarlo bien para generar los empleos que tanto estamos necesitando.

Considero que con visión estratégica, Veracruz debe conquistar más mercados, pues tiene con qué hacerlo. Es fundamental que pequeños y grandes productores de bienes y servicios dominen el

juego de la competencia internacional y ganen para generar los empleos que exigen y merecen los veracruzanos, muy especialmente los jóvenes, hombres y mujeres, que en centenas de miles se suman a la población económicamente activa.

Por cuestiones de potestad soberana y derecho interno, no suscribimos la totalidad de las disposiciones de los instrumentos internacionales que aprobamos, se introdujeron reservas para no comprometer al país, habiéndose establecido un calendario gradual de apertura que nos permitiera ir adecuando nuestra planta productiva a la competencia global.

Los resultados positivos de la apertura comercial están más allá de discusión. Sin embargo, reiteramos hoy como ayer que no podemos hacer del mercado internacional el árbitro de una cultura tan rica como la nuestra y que la inclinación de la balanza hacia el lado de las oportunidades o hacia el de las amenazas a nuestra cultura o planta productiva, dependen, en última instancia, de nuestra aptitud para aprovechar la apertura comercial, para lo que necesitamos:

1. La voluntad del intercambio y la conciencia de su importancia.
2. La productividad y el aprovechamiento de las ventajas comparativas de nuestros sectores productivos; y
3. El apoyo y promoción institucional a los elementos y proyectos productivos de la sociedad.

La globalización es el signo de los tiempos. La integración comercial seguirá adelante. En los próximos años, México signará acuerdos de libre comercio con más países latinoamericanos y con la Unión Europea.

Entablar nuevas relaciones con los inversionistas nacionales y extranjeros es una forma de financiar nuestros proyectos. Requerimos que cuando empresarios extranjeros quieran hacer negocios en Veracruz, encuentren posibilidades de asociación en condiciones preferentes para los empresarios veracruzanos.

Nos proponemos dar continuidad al proyecto de desarrollo e intensificar el diálogo con los estados nacionales y extranjeros que conforman la Cuenca Económica del Golfo de México, para fortalecer la participación de los productos y servicios que produce el Estado de Veracruz en mercados naturales.

Otros pueblos con menos recursos que nosotros han hecho del comercio internacional su forma y medio de vida. Ejemplos hay muchos: Japón, Singapur, Corea del Sur, Malasia, Hong Kong. Países de los que admiramos su dinamismo económico actual, pero que vinieron de grados de desarrollo, incluso, por abajo del nuestro.

Los veracruzanos necesitamos converger en torno a un proyecto realista de desarrollo para el nuevo milenio. Tenemos un gran potencial empresarial y grandes recursos físicos y humanos que nos dan importantes ventajas comparativas y competitivas.

La fortaleza de nuestra cultura y el interés compartido por mayores niveles de bienestar en el Estado nos unen a las comunidades veracruzanas circunstancialmente radicadas fuera de Veracruz. Nos proponemos reconocer la transcendencia que ha adquirido la movilidad social, por lo que asumimos la necesidad de fortalecer nuestros lazos de amistad y colaboración con dichas comunidades.

La cultura veracruzana y su conocimiento, nuestros valores, costumbres y tradiciones van más allá de las fronteras de Veracruz. Por ello, se apoyarán las acciones educativas, culturales, deportivas y productivas realizadas con objeto de afianzar los vínculos que unen a los veracruzanos al margen de su lugar de residencia.

Apoyo a los deudores de la banca

AÑOS DE CRISIS ECONOMICA Y PRACTICAS BANCARIAS POCO claras, han generado una situación angustiada para muchos veracruzanos que acudieron a buscar el apoyo de instituciones de crédito, y ahora ven en riesgo su patrimonio y el de sus familias.

No es justo que en una crisis como la que vivimos en el sector financiero, sean los deudores y el pueblo en general quienes asuman la mayor parte del costo de una recuperación. Exigimos que se

realicen auditorías confiables sobre el Fondo Bancario de Protección al Ahorro, conocido como FOBAPROA, y se formalicen apoyos a todos los deudores hipotecarios y del campo para disminuir, en términos reales el monto de su deuda.

Es evidente que sin un sistema financiero sano, nuestro desarrollo no será sustentable, pero reitero la necesidad de regular jurídicamente el cobro de intereses por parte de los bancos, para evitar que se cobre al deudor intereses sobre los intereses de su crédito (anatocismo).

No aceptaremos impunidad ni un manejo irresponsable del erario público. Proponemos se realicen cuanto antes, reformas legales que den plena autonomía de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, para que de manera más estrecha vigile las transacciones del sector y proteja a los ciudadanos que hacen uso del sistema financiero mexicano.

Debemos continuar explorando nuevas formas de financiamiento. Promoveremos programas de apoyo financiero, de capacitación, asistencia técnica y de adquisición de insumos para los particulares, la micro, pequeña y mediana industria para la exportación para hacer efectivas las ventajas comparativas de Veracruz. Habremos de impulsar nuestras propuestas con la participación del sistema financiero y de quienes buscan alternativas y solución a los problemas de cartera vencida.

FORTALECIMIENTO DEL ESTADO DE DERECHO

SOLO EN EL ESTADO DE DERECHO GOBIERNAN LOS PRINCIPIOS y consensos sociales, no los hombres. Sólo la ley organiza los objetivos individuales en el marco de intereses colectivos. Unicamente el Estado de Derecho permite el despliegue de las libertades de forma organizada, pacífica y mutuamente conveniente para todos los agentes sociales.

La existencia y el surgimiento de conflictos y diferencias no debe sorprendernos, son consustanciales de toda sociedad democrática. Sólo las sociedades autoritarias niegan la existencia de conflictos. Por el contrario, las sociedades abiertas y en evolución -como la veracruzana- reconocen y promueven el encauzamiento de soluciones por la vía del diálogo y en el marco del Estado de Derecho. La arbitrariedad, la impunidad, el abuso de autoridad y la violación de los derechos humanos atentan contra el Estado de Derecho, también la pobreza extrema, la marginación y la injusticia social, que son causa de desesperación y de violencia.

Mi propuesta y la de mi Partido es indeclinable, debemos perfeccionar el sistema jurídico para que en su seno se encauce el desarrollo individual y colectivo y se resuelvan satisfactoriamente los conflictos sociales. Hacer prevalecer el Estado de Derecho no es una opción, es una obligación, un deber jurídico que expresa el profundo compromiso con la racionalidad y la justicia.

Mi compromiso es ofrecer, con el apoyo del Poder Legislativo, nuevos instrumentos jurídicos para que los veracruzanos incrementen su bienestar personal y familiar en el marco de un régimen jurídico que apoye su superación y el desarrollo sustentable de su comunidad.

No reformaremos la Ley sin justificación ni realizaremos reformas incompletas del sistema jurídico de Veracruz. Mi compromiso es generar consensos sociales y manifestarlos de forma normativa, con depurada técnica jurídica y visión de futuro.

Como abogado sé que el derecho es el elemento esencial para que la sociedad realice cambios pacíficos, perfeccione sus instituciones y defina sus condiciones de convivencia.

A continuación presentamos nuestras propuestas sobre el orden jurídico que requerimos para llevar a Veracruz al tercer milenio, en una nueva era de justicia, prosperidad y paz social.

Procuración de justicia y seguridad pública

LOS VERACRUZANOS VEMOS A LA PROCURACION DE JUSTICIA Y a la seguridad pública como necesidades urgentes en el corto plazo. No es casualidad, los tres temas están vinculados; de hecho, en una sociedad próspera y con menor pobreza habrá menos delincuentes; los ciudadanos estarán más seguros y la justicia se impartirá sin distorsión.

Los veracruzanos queremos vivir en paz y en armonía. Debemos abatir el índice delictivo para que más empresarios, chicos, medianos y grandes, abran negocios y generen empleos. El crimen organizado amenaza con afectar nuestros más altos valores y el sano desarrollo de nuestros niños y jóvenes.

Se profundizará en el diagnóstico de identificación regional de las causas de la violación de las normas jurídicas, para ofrecer propuestas de reformas legales a fin de fortalecer el Estado de Derecho y lograr una prevención y persecución efectiva de las conductas antisociales.

Promoveremos una campaña para que el delito se denuncie y combata. La impunidad no sólo se produce por corrupción policiaca, también se genera por el silencio ciudadano o la indiferencia hacia la obtención de privilegios indebidos

Se promoverán acciones que fomenten la corresponsabilidad entre el gobierno y la sociedad para consolidar una cultura preventiva del delito que incluya a todos los veracruzanos, incluso los menores de edad, fortaleciendo la capacidad de gestión de las autoridades encargadas de la seguridad pública y la profesionalización de las fuerzas policiacas.

Es fundamental que todo ciudadano conozca sus derechos, sus obligaciones y esté advertido de las consecuencias de sus actos. La cultura jurídica debe alcanzar a todos los núcleos de nuestra sociedad; incluso, debe partir de la difusión a nuestros niños y adolescentes.

Un nuevo equilibrio en la vida de los veracruzanos exige acciones decididas, centradas en la obtención de seguridad jurídica a las personas y su patrimonio, sobre la base del respeto irrestricto a los derechos humanos. El cumplimiento de tal propósito requiere una escrupulosa redefinición de cuatro aspectos nucleares:

- La prevención del delito mediante una estructura social próspera, más equitativa y respetuosa de la ley.
- La procuración de justicia y el resultado final de los procesos judiciales.
- El ejercicio de las jurisdicciones Federal, Estatal y Municipal.
- La dignificación y fortalecimiento de los cuerpos de seguridad pública.

Toda vez que la seguridad jurídica y el respeto de los derechos humanos está en gran medida determinada por la estructura y funcionamiento de los órganos y corporaciones estatales encargados de asegurar al ciudadano la plena vigencia de los mismos, se depurarán las instancias de poder público que participen en los cuatro aspectos enunciados, y se fortalecerá el sistema jurídico para castigar el delito con eficacia y con sentido de regeneración social.

Problema fundamental es que, por sus altos niveles de marginación, importantes sectores de la población no están en condiciones de tener acceso al aparato de justicia. La pobreza, el aislamiento, la cultura de la impunidad y la ignorancia han generado un sentimiento compartido de inseguridad. Debe reconocerse y apoyarse al personal dedicado a los diversos segmentos de la procuración e impartición de justicia, con capacitación constante y prestaciones dignas. Se debe ser inflexible en el cumplimiento estricto de las obligaciones de los servidores públicos y sancionar cada acción ilegal.

La justicia, dice el artículo 17 de nuestra Constitución Federal, debe ser justa y expedita. Actualmente, un juicio en materia civil o penal suele durar años. Con creatividad, compromiso y mejor técnica jurídica, plantearemos soluciones a esta problemática, pues una base procesal funcional, favorece la justicia y hace posible en el corto plazo un mayor desarrollo económico y social.

El anacronismo de diversas disposiciones jurídicas y los múltiples equívocos de los procedimientos de los juicios, derivan en que para dirimir las controversias, la Ley exige tiempo y dinero excesivo a las partes por disposiciones concebidas para circunstancias distintas de las actuales. Es necesario redistribuir con economía procesal, la distribución de las responsabilidades y obligaciones de las corporaciones públicas y privadas. Proponemos fortalecer la figura jurídica civil del contrato en cuanto instrumento de obligaciones patrimoniales entre personas jurídicas.

Buscaremos mayor capacidad de respuesta frente a la demanda en condiciones de justicia y seguridad, mediante la eliminación del exceso de regulación al ejercicio de la libertad contractual y el establecimiento procesal de causas de conciliación profesional y efectiva.

Entendemos la legítima exigencia de justicia en su más claro y permanente sentido, por eso la observancia de la ley, el respeto a los derechos humanos y la procuración e impartición de justicia son pilares fundamentales para el desarrollo de Veracruz.

Actualizaremos el marco legal que rige la lucha contra el crimen y la delincuencia para que las sanciones señaladas en el Código Penal del Estado respondan a los valores de la sociedad.

La prevención del delito y las sanciones relativas a los delitos en contra de la vida, la salud y la sociedad, habrán de reforzarse y perfeccionarse para evitar que sea la propia ley la que sirva como escudo a la impunidad. Así mismo, se fortalecerá un sistema profesional de investigación y persecución de delitos que utilice los métodos más avanzados y la mejor tecnología.

Es impostergable mejorar los laboratorios de criminalística con personal capacitado y equipo tecnológico moderno que permitan una investigación científica de los delitos. Especial atención daremos al establecimiento de un moderno sistema de registro de delincuentes. Coordinaremos acciones con las instituciones federales y municipales en el combate a la delincuencia y al crimen organizado.

Para que podamos avanzar y erradicar la impunidad, promoveremos la actualización permanente del personal y titulares de las agencias del Ministerio Público y un sistema de selección y contratación del personal policiaco y el de las agencias del Ministerio Público.

El respeto a los derechos humanos es un fin en sí mismo; por ello, propiciaremos el mejoramiento de la calidad de vida en los reclusorios fortaleciendo los programas de readaptación social, facilitando la superación del individuo, sin detrimento del estricto cumplimiento de la pena que la sociedad imponga a los sentenciados.

El trabajo es el medio más noble y legítimo de realización personal. Es la base de toda prosperidad familiar y colectiva. Es, en efecto, el instrumento más útil para aminorar la desigualdad social. En un Veracruz próspero y con niveles crecientes de empleo, decrecerá la delincuencia. Se atenderán los derechos humanos de las víctimas y los delincuentes, pero al haber conflicto entre los derechos de unos y otros, siempre se estará a la protección de los primeros.

Se promoverán todas las acciones que fomenten la corresponsabilidad entre sociedad y gobierno para erradicar la criminalidad, diseñando políticas informativas, culturales y educativas que permitan prevenir la comisión de ilícitos y consolidar un armónico equilibrio social, en el contexto del fortalecimiento de la capacidad de las autoridades para disuadir el delito y evitar perjuicios sociales.

El rezago de la justicia equivale en muchos casos a su denegación. Se impulsará el incremento y profesionalización del personal dedicado a la procuración e impartición de justicia para que el aparato estatal corresponda a la carga de trabajo correspondiente, y cuenten con salarios y prestaciones que fortalezcan su autonomía e independencia.

Atención especial merecen los reclamos ciudadanos respecto a la actuación de las policías. Se consolidará el patrón policiaco estatal para llevar un seguimiento a los expedientes de los policías en lo individual, se castigará enérgicamente la desviación por parte de estos servidores públicos y se les ofrecerá un nivel de vida decoroso, al que, en la medida del perfeccionamiento de los cuerpos policiacos, se agregará la estimación social.

Hoy la delincuencia está mejor equipada que nuestros cuerpos policiacos. Equipar adecuadamente a los cuerpos policiacos para el mejor desempeño de sus funciones, es proteger su vida y las nuestras. Para avanzar en este propósito requerimos reforzar las acciones del Consejo Estatal de Seguridad Pública para impulsar la carrera policial, la capacitación y profesionalización de los cuerpos de seguridad, en correspondencia con un incremento de las percepciones económicas y prestaciones de seguridad social de los elementos policiacos. Debemos reconocer los servicios y el buen desempeño de los policías a favor de la ciudadanía, a través de estímulos y recompensas.

LA GRANDEZA ÉTICA DE LA POLITICA

CONCIBO LA POLITICA COMO EL QUEHACER SUPREMO DEL HOMBRE; como la oportunidad de hacer el bien masivamente, tanto a la generación actual como a las próximas; como una labor constante y honesta de servicio a la mayoría para combatir las carencias educativas y de salud, la falta de empleo y vivienda digna y preservar la unidad de las familias y los derechos ciudadanos, especialmente de los niños.

La entiendo como la actividad para unir, para cohesionar cultural y socialmente a una colectividad; para defender nuestras libertades y garantizar los derechos y obligaciones. La aprecio como la ocupación para fortalecer la convivencia social, haciendo que nuestras diferencias y nuestra pluralidad no impidan que nos unamos y marchemos juntos en torno a los intereses superiores de la sociedad como son la justicia, la democracia y la solución de nuestras controversias en el marco del Estado de Derecho. Ésa es la grandeza ética de la política.

La política es una filosofía de acción social. Ser político es comprometerse públicamente con la realización de acciones que mejoren nuestra forma de vida como seres humanos. Mi participación tiene esa dimensión y ese compromiso de servir a Veracruz.

Entiendo el trabajo político como esfuerzo permanente, encaminado a disminuir conflictos, lograr acuerdos y obtener consensos para armonizar legal y pacíficamente los intereses particulares entre sí, y con el interés de la colectividad.

Visto así, reivindicar y fortalecer el trabajo político es una responsabilidad de todos los actores organizados, del gobierno, de los partidos, de las organizaciones y de todos los ciudadanos. Juntos tenemos el deber de impulsar una nueva cultura política fincada en el conocimiento y pleno ejercicio de los derechos constitucionales, el diálogo respetuoso y plural, la coexistencia de todas las formas de pensar, el derecho a disentir y ser escuchado, el derecho a conocer la verdad de lo que está pasando en los asuntos públicos, el respeto a la libertad de creencias, de expresión y de asociación. Todos estos son aspectos integrantes del desarrollo político que pienso impulsar para nuestro Veracruz del nuevo milenio.

Sin desarrollo político, el desarrollo social se dificulta; y también limita el desarrollo económico. La convivencia social se deforma, simplemente porque disminuye la participación individual en las labores colectivas.

La magnitud de los retos a enfrentar para corregir el rumbo exige el esfuerzo y el compromiso de todos los ciudadanos y de todos los sectores organizados. Es vital impulsar la capacidad de respuesta a la atención de las crecientes necesidades de los veracruzanos e impulsar los cambios que fortalezcan las bases de un desarrollo sustentable que mejore los niveles de vida de la población, faciliten el ejercicio de las capacidades humanas y que consoliden avances del proceso democrático. Las reformas electorales abrieron nuevos caminos a la participación ciudadana, fortalecieron el sistema de partidos y las instituciones responsables de estos procesos. Estos y otros avances impactaron favorablemente en el nivel de competencia partidista y fortalecieron la transparencia y la legitimación del sistema de representación pública.

Veracruz de hoy vive la recomposición de su tejido social; el surgimiento de nuevos actores en la vida política; la formación de una nueva pluralidad, y la emergencia de demandas inéditas y de nuevas expectativas.

Uno de los desafíos ineludibles será otorgar a la política el papel fundamental que tiene en la conducción del proceso de desarrollo, y su transformación cualitativa en referencia misma del progreso. Un cambio se dificulta en una sociedad cuando en ella hay personas que no quieren cambiar porque aun teniendo los recursos tienen miedo a conocer lo nuevo, no se dan la oportunidad de vivir mejor.

El desarrollo político que queremos impulsar ha de reflejarse en una mayor participación ciudadana; en la consolidación de nuestro sistema de representación volviéndolo cada vez más eficiente, transparente y capaz de reflejar la pluralidad política, social y etnocultural de los veracruzanos. En

fin, un sistema renovado que pueda propiciar una mayor capacidad de diálogo, consenso y acuerdo entre todas las fuerzas políticas.

Mi propuesta política tiene sustento en la capitalización del patrimonio cívico de Veracruz para cumplir, con los postulados esenciales de la Revolución Mexicana. Este patrimonio tiene múltiples cualidades. La diversidad, el deseo de vivir en paz, la legítima aspiración de progresar y el afán de cambio destacan en todas las expresiones.

La buena fe vigoriza voluntades. Nos proponemos que los ciudadanos modifiquen el diseño institucional del sistema político para que los veracruzanos encuentren en su participación su mejor instrumento de acción y transformación social.

Para avanzar con paso firme en esta dirección considero que es imprescindible hacer acopio del talento político de los veracruzanos, para que, al sumar, construyamos la realidad que queremos heredar a nuestros hijos. Grande es Veracruz y grandes son nuestros retos y oportunidades. En las acciones de mi gobierno habrá espacio para todos. Enfrentamos la necesidad de replantearnos las relaciones entre la sociedad y su gobierno. Debemos unificar nuestras voluntades en la búsqueda del mejoramiento de nuestras condiciones de vida.

Considero que la mejor forma de aprovechar el legado histórico de nuestro sistema político es generar nuevas realizaciones que refrenden la confianza y alienten la participación ciudadana. El Gobierno de Veracruz se consolidará como un espacio amplio, tolerante e incluyente, atento a las exigencias de una sociedad abierta, una sociedad inmersa en los acontecimientos y corrientes del pensamiento universal. Un gobierno, una sociedad y sus ciudadanos forjadores del Veracruz del nuevo milenio.

Una nueva cultura de apego a la legalidad demanda la normalización de la vida democrática; plantea una nueva relación de pesos y contrapesos entre los poderes del Estado y las autoridades municipales; eficaces mecanismos de diálogo y concertación entre los sectores público, social y privado; mayor articulación entre las acciones gubernamentales y los sectores productivos y, en general, las acciones necesarias para la construcción de una legitimidad política sobre la base de una sociedad más justa.

En mi propuesta es fundamental la revalorización del ciudadano, de sus organizaciones e iniciativas a favor de Veracruz. Nuestro Estado requiere nuevos perfiles institucionales a fin de minimizar la desigualdad social, y modernizar la estructura política, de acuerdo a nuestros requerimientos reales, fortaleciendo los sectores productivos y re-orientando las acciones tendientes al bienestar social y a la asistencia pública y privada. Me comprometo a promover las iniciativas que sean necesarias para alentar, encauzar y consolidar una participación ciudadana atenta a los asuntos públicos y hacia sus opciones de bienestar.

Creo que los partidos y los políticos podemos converger al margen de sus diferencias. No es deseable que desaparezcan las diferencias, pero tampoco es deseable que desaparezca la unidad en torno a objetivos comunes. La diversidad es la riqueza de nuestro Estado. Lo que al ciudadano importa es que se privilegie a la razón y el derecho sobre el compromiso de partido o de grupo; al diálogo sobre la imposición de la fuerza, y el interés de Veracruz sobre el interés particular.

Las divergencias que tenemos ponen muy claro que provienen, en algunas formas, de la impaciencia por mejorar la vida de nuestros ciudadanos y de nuestras diversas concepciones sobre el desarrollo estatal. La revitalización política de Veracruz se logrará con mayores cauces de participación social y se concretará en nuevos liderazgos.

El desarrollo político será sustentable a condición de contar con bases fundamentales de desarrollo económico y social, es decir, el progreso de Veracruz sólo será factible a través de la ampliación simultánea de las bases económica, jurídica y social de su proyecto de desarrollo.

Los funcionarios públicos deben ser los primeros obligados para ejercer éticamente su investidura en búsqueda de lo más conveniente a Veracruz, lo que los ciudadanos desean y requieren. En este marco, la corrupción y el extravío de los objetivos del servicio público son inadmisibles, menos para quienes, detentando el poder, sirven a su egoísmo, a su patrimonio o a sus amigos.

En resumen, tenemos que darnos cuenta que nuestro Estado cuenta con un enorme potencial de desarrollo político. A todos los actores nos corresponde valorarlo, cuidarlo y contribuir a impulsarlo para que se traduzca en desarrollo institucional, en fortalecimiento de nuestro sistema de representación y en adecuados y eficientes mecanismos de consulta y participación ciudadana; en pocas palabras, en cultura política democrática que dé sustentabilidad a los esfuerzos que sociedad y Gobierno emprendan en favor de un desarrollo económico que respete y preserve el medio ambiente y se traduzca en mejores niveles de vida y empleos para todos los veracruzanos.

Esta nueva capacidad política, por sí sola, está haciendo que la sociedad veracruzana se replantee otros conceptos morales y culturales, que han sustentado sus afanes de justicia y de progreso. Vivir en paz y con oportunidades constituye un móvil profundo que, en común, comparten la sociedad, los ciudadanos y los grupos que la integran. Para lograrlo, tanto las manifestaciones de inconformidad como las experiencias de participación social organizada en solidaridad, constituyen el más valioso potencial de desarrollo político y de transformación social con que contamos los veracruzanos. Son expresión de necesidad, de voluntad y de capacidad de cambio.

UN GOBIERNO CON UN DISEÑO INSTITUCIONAL DEL SIGLO XXI

ESTOY CONVENCIDO DE QUE EL GOBIERNO NO PUEDE ASPIRAR a impulsar el nuevo proyecto de desarrollo de los veracruzanos apoyado en estructuras y formas de operación que no responden a la nueva dimensión de los retos sociales y económicos que enfrentamos. Por lo tanto, el gobierno de los veracruzanos tiene que ser el primero en cambiar, modernizarse, convertirse en rector y promotor del desarrollo en su conjunto sin invadir esferas o inhibir iniciativas.

Con la ampliación de la participación social y privada en la vida pública, enfrentaremos los requerimientos del Veracruz del siglo XXI; robusteciendo los compromisos del Estado, como el establecido en el Artículo 25 de nuestra Carta Magna, donde se le asigna la rectoría del desarrollo, para que sea integral, fortalezca la soberanía de la nación y su régimen democrático y que, mediante el fomento del crecimiento económico, el empleo y una justa distribución de la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad y la dignidad de los individuos y grupos.

Rectoría del desarrollo significa planeación, regulación, control y vigilancia, intervención en los elementos e instrumentos de superación colectiva, e imposición de sanciones a los infractores de la ley. En general, actitud promotora e incluyente, y conducción de los procesos sociales, sin discriminar a los agentes que participan en ellos.

Es irreal plantear un enfrentamiento entre el Estado y el mercado, para definir modelos de desarrollo. El Estado y el mercado son instancias de servicio público que se complementan e interaccionan en beneficio de la sociedad.

Otro aspecto de atención es el diseño institucional de los órganos e instancias del poder público. Actualmente las dependencias del gobierno del Estado tienen cadenas de mando con organigramas de rectángulos descendentes; donde cada área posee un cúmulo de información. Nuestra propuesta es que las unidades administrativas partan de la base que la información se compartirá y enriquecerá constantemente.

Nuestra noción de la productividad en la Administración Pública Estatal tiene que ver con la preparación, con el sentido de responsabilidad y el trabajo en equipo.

Me propongo realizar reformas legales tendientes a reducir la excesiva regulación y la existencia de complejos trámites, procedimientos y estructuras, que propician la corrupción, obstaculizan el desarrollo de negocios lícitos y desalientan al ciudadano para cumplir con sus obligaciones.

El desconocimiento de gran parte de la población de la reglamentación vigente, la imposibilidad de absorber los costos de asesoría o los gastos de traslado desde puntos distantes a la sede de las oficinas, nos plantean la impostergable necesidad de avanzar en la simplificación administrativa.

He manifestado mi rechazo al acarreo, con una excepción, cuando la gente acarrea al candidato. Soy de igual parecer respecto a los servicios gubernamentales. Me comprometo a encabezar un gobierno próximo a la ciudadanía y acercar a los veracruzanos la gestión de sus asuntos. Descentralizaremos servicios a delegaciones ubicadas en zonas distantes a la capital, para que los veracruzanos que viven al sur y norte de nuestra Entidad puedan tramitar sus asuntos en sus regiones.

El otorgamiento de permisos y autorizaciones gubernamentales ha sido fuente de incontables reclamos ciudadanos por su lentitud, y en ocasiones corrupción, que distorsionan el desarrollo de las actividades de los veracruzanos. Se plantea simplificar la reglamentación y eliminar el establecimiento de requisitos excesivos para el desarrollo de los trámites gubernamentales, así como la aplicación de la afirmativa ficta, para las fases iniciales e intermedias de obtención de permisos y autorizaciones gubernamentales, entre otras medidas.

Apoyaremos la creación y fortalecimiento de la carrera del servicio civil, para que los asuntos de naturaleza técnica o procedimental, queden en manos de funcionarios especializados sin que se politice su solución.

Me comprometo a incrementar los ingresos del presupuesto estatal para poder incrementar el gasto y la inversión en acciones efectivas de combate a la pobreza. Más recursos para comunicaciones y servicios públicos.

Debemos repensar al gobierno como una instancia de alta productividad para la sociedad, honesto y eficiente en el funcionamiento de todas sus áreas y niveles con servidores públicos que sean ejemplo de servicio. Concibo un gobierno que sea modelo de congruencia entre lo que predica y lo que practica, con un ejercicio democrático de la autoridad, respetuoso de la opinión ciudadana, cualquiera que ésta sea y, como siempre, y apegado al imperio de la ley.

MEDIOS DE COMUNICACION

LOS VERACRUZANOS TENEMOS UNA PERSONALIDAD MUY ABIERTA y nos interesa mucho el acontecer político. Somos un pueblo con alta vocación democrática y un creciente requerimiento de información veraz y oportuna que nos permita enriquecer el proceso de toma de decisiones públicas.

En los medios de comunicación veracruzanos se encuentran las aspiraciones y los valores de nuestra sociedad. Estoy cierto que los medios de comunicación son conscientes de su responsabilidad en la construcción de un Veracruz mejor.

La libertad de expresión es la libertad más preciada de los veracruzanos, pues es garantía de todas las demás libertades. Las libertades de pensamiento y prensa son valores que favorecen la dignidad humana, la búsqueda de la verdad y la transformación social.

Por muchos años hemos transitado en la senda de los medios de comunicación. Consolidamos más y mejores espacios para la libre expresión, a través de mejores prestaciones para los trabajadores de los medios y la independencia de éstos en el concierto social y político.

El compromiso de toda mi vida como comunicador, ha sido el fortalecimiento de la libertad de expresión. Nuestro reto no es cómo limitamos las garantías individuales de libre expresión y prensa contenidas en nuestra Constitución, sino como debemos ampliarlas.

Nadie está obligado a leer, ver u oír un determinado diario o un programa de radio o televisión. Los veracruzanos deciden libremente ver, leer u oír los contenidos de los medios de comunicación de su preferencia.

En este sentido, los medios de comunicación son democráticos, pues en el momento que alguien les pierde el interés o la credibilidad deja de utilizarlos, buscando entre un universo posible de interlocución el contenido o información que estime útil y correcta. Cada medio escoge su línea, y ese es un ejercicio que fortalece a la libertad de prensa en el más amplio de los sentidos.

El valor de la discusión en los medios está en función de la pluralidad de sus agentes y en el genuino deseo de comprender lo que dice cada cual, para enriquecer al tejido social con información cierta y reflexiones bien intencionadas.

Encauzar la vida pública a las legítimas demandas ciudadanas, requiere de una cercanía vital con los medios de comunicación. Un político bien informado evita errores de decisión y un pueblo bien informado impide que los políticos los comentan.

Con toda una vida como comunicador, es para mí una enorme responsabilidad aspirar a gobernar a la mayoría de la ciudadanía veracruzana. Ofrecemos una nueva relación con los medios de comunicación, una relación clara, directa, basada en el respeto y la confianza mutua. En el diálogo con los medios de comunicación, nosotros también somos el cambio.

Un Veracruz mejor comunicado hará más accesible la información de los medios de comunicación. Mi compromiso es por un Veracruz más y mejor comunicado.

En nuestra campaña hemos constatado cómo, si bien la revolución digital de la información permite la transmisión de datos, sonido e imágenes a casi cualquier parte del planeta en tiempo real, en algunas regiones de Veracruz hay carencia de infraestructura para transmitir información.

Deseo subrayarlo desde mi campaña. Si el voto ciudadano me favorece, mi gobierno será consistente con mi vocación de ampliar la comunicación en todos sus niveles, pues gobernar democráticamente es, en suma, consensar y realizar un proyecto de desarrollo colectivo, informando y comunicándose constantemente con la ciudadanía.

Editores, corresponsales, fotógrafos, reporteros, diseñadores, camarógrafos, locutores, periodistas, editorialistas, encontrarán en mí el compromiso del sano desarrollo de la comunicación e información que buscan a diario los ciudadanos varias veces al día.

Estoy consciente de la importancia de escuchar a toda la población; muy especialmente a los medios de comunicación, caja de resonancia del escrutinio y la opinión popular. La comunicación es un proceso que sirve para interpretar y transformar al mundo, y su esencia está en la libertad humana. El manejo descuidado o tendencioso atenta contra la naturaleza de los medios. La

calumnia y la infamia debilitan a la libertad de expresión, pues generan desconfianza y exhiben el objetivo de quienes los profieren.

La construcción de un mejor Veracruz se traduce hoy en la demanda de mayores libertades, para ampliar los cauces de participación y definir las responsabilidades frente a nuestro proyecto colectivo de desarrollo. El binomio de libertad y responsabilidad debe ser la base en que construyamos un nuevo pacto social que posibilite la realización de nuestras aspiraciones. Los veracruzanos hemos forjado, a través de nuestra historia, una cultura, una manera de ser que nos fortalece. La libertad de expresión es condición básica de desarrollo económico y social. Mis valores apuestan a una mayor comunicación.

Démosle a nuestra comunicación un estilo moderno y veracruzano que resalte la fuerza y penetración del mensaje e informe con verdad a la sociedad. Hagamos a los veracruzanos actores políticos y económicos más informados, dinámicos y propositivos. Estoy seguro que podemos hacerlo, y juntos lo vamos a hacer_

Relación entre los gobiernos federal, estatal y municipal

UN NUEVO PACTO SOCIAL DARA CAUCE A LOS DIVERSOS ORDENES de gobierno y condensará la voz y el mandato de la ciudadanía, para que avancemos en el fortalecimiento del sistema político que históricamente ha preservado la unidad de la nación. Por ello, el pasado 18 de junio, participé en el Foro sobre el Municipio, realizado en Xalapa.

Los procesos económicos, políticos y sociales nos exigen construir una nueva relación entre la Federación, el Gobierno del Estado y los 210 municipios de Veracruz. El desarrollo político de la Entidad será posible a condición de que perfeccionemos la distribución de las competencias y responsabilidades entre las diversas instancias de gobierno del Pacto Federal.

Una nueva relación entre los niveles de gobierno re- presenta la posibilidad de una relación más justa entre los ciudadanos y las autoridades que éstos eligen. Mi compromiso es favorecer un nuevo balance de poder para que el Estado y los municipios participen más equitativamente en la distribución de recursos y responsabilidades públicas.

Promoveré las medidas que sean necesarias para con- solidar una auténtica descentralización, pero sobre todo convocaré a todos los veracruzanos para el fortalecimiento de la gestión pública municipal. En la construcción de un nuevo pacto social, las variables deben ser analizadas con profundidad para obtener la combinación óptima entre la coordinación y la descentralización. Ése ha sido el dilema que ha detenido el avance de una genuina transferencia de funciones y recursos de la Federación a los estados y municipios.

La superación y el desarrollo de Veracruz en el marco de una nueva relación entre el gobierno Estatal y los 210 gobiernos municipales no deben ser una bandera partidista, sino la batalla de todas las fuerzas políticas por un Veracruz fuerte, unido y equilibrado. Esta nueva relación no puede reducirse a una mera transferencia de recursos fiscales. Debemos plantear una adecuada coordinación y re- distribución de responsabilidades y atribuciones entre la Federación, los estados y municipios.

Nuestras propuestas contienen la premisa fundamental de coordinación entre los tres niveles de gobierno. Se propone la participación activa de la administración estatal en la consolidación de una estrategia comercial y de in- versión regional que de manera integral articule la participación oportuna de los sectores productivo, público y social.

Requerimos reorganizar el sistema de coordinación fiscal, buscando formas que permitan al municipio allegarse recursos adicionales, fortaleciendo así su hacienda municipal e impulsando el desarrollo regional, especialmente en las zonas con vocación para convertirse en polos de desarrollo y en las regiones indígenas, y las de altos índices de marginación.

Veracruz tiene derecho a recibir mayores beneficios fiscales por los productos y servicios que la Federación ofrece en su territorio. Debemos establecer reglas claras para que si en nuestro Estado

generamos electricidad y se desarrolla la industria extractiva de petróleo u otros minerales, los veracruzanos se beneficien de ello.

Es imperativo que las comunidades participen en los programas prioritarios a la gestión gubernamental para que los municipios, apoyados en un poder real de las comunas, cuenten con capacidad de decisión, ejecución y evaluación de su propia gestión.

La distribución del poder en Veracruz será más efectiva y eficaz sobre una base territorial que sobre una base funcional, garantizando que los tres niveles de gobierno puedan fundar su autonomía en una base de atribuciones plenamente diferenciada, pero concurrente en espacios estratégicos de interés común.

Debemos considerar cuestiones orgánicas y funcionales del servicio público municipal para crear un instituto de administración municipal, encargado de analizar la problemática y capacitar a cuadros expertos en el servicio público en ese nivel de gobierno.

Alentaré la creación de consejos regionales de presidentes municipales, que les permita una mejor comunicación para la solución de problemas afines y se integren en acciones comunes que les permitan abatir costos y aprovechar mejor los recursos financieros disponibles.

Es necesario que la redistribución de atribuciones jurídicas y presupuestales que implican una nueva relación entre el Estado y los 210 municipios, permita a los ciudadanos participar directamente en los órganos del poder. Con su reforma, las relaciones entre Estado y municipios serán una formación política más abierta y de mayor y mejor servicio a los veracruzanos. Los agentes políticos que impulsen esta nueva relación, harán resurgir los valores de una conciencia plena de su identidad, arraigándose a sus comunidades, participando activamente en el gobierno y consolidando su autonomía.

Es fundamental que la expresión jurídica de la nueva relación entre el Estado y los municipios, y la cultura necesaria para su sano ejercicio, surja de nuestra comunidad política. Una nueva y más amplia base favorecerá la democracia con su diversidad cultural, étnica y económica.

Es fundamental que todos los programas de gobierno tengan un nivel de aplicación municipal, y se enlacen cada uno de los 210 municipios del Estado en una red informática que mantenga vinculadas a todas las autoridades del Estado de Veracruz.

Creo que hemos desaprovechado la potencialidad del municipio como gestor de nuevas inversiones. Es en el ámbito municipal en donde las gestiones de negocios pueden fructificar mejor. El progreso de Veracruz dependerá en mucho de lo que hagamos para fortalecer la gestión municipal.

PLANEAR EL VERACRUZ DEL PROXIMO MILENIO

UNA DE MIS PRINCIPALES PREOCUPACIONES ES EL MECANISMO de planeación detallada de un proyecto de desarrollo sustentable para Veracruz.

Debemos abandonar enfoques que simplifican los retos a su mínima expresión, les dan respuestas demagógicas o respuestas pragmáticas efectistas. Me propongo evitar la indiscriminada elaboración de planes, programas y proyectos carentes de un diagnóstico detallado, diseñados en escritorios sin la participación ciudadana. Diseñar una estructura para hacer de la planeación una herramienta de la gestión pública no una tarea burocrática, es una labor prioritaria de los veracruzanos.

La elaboración de planes constituye sólo uno de los momentos de la planeación. La racionalización de la gestión pública y, en particular, de la gubernamental; la definición de prioridades en la asignación del gasto; la eficiencia y eficacia en la administración de los recursos humanos, materiales y técnicos; y la productividad de las inversiones, implican también actividades de programación, presupuestación y evaluación, básicas para el éxito de un proyecto.

Para un desarrollo sostenido, Veracruz requiere de una regionalización básica que sirva de esquema rector y posibilite al mismo tiempo las soluciones diferenciales a los problemas específicos que deban ser resueltos en las diversas y heterogéneas localidades de la Entidad.

Hablar de nuestro desarrollo regional, es hablar de la riqueza y diversidad de nuestro Estado, de nuestros retos y múltiples oportunidades de desarrollo.

Planear es una labor colectiva. Se puede hacer referencia a algunas causas importantes por las que nuestra Entidad no haya capitalizado aún las ventajas del análisis y los instrumentos de política regional. En primer lugar, el enfoque mismo de la planeación que tenía un carácter altamente centralizado y no valoraba la importancia del mercado; en segundo lugar, se puede mencionar la falta de apoyo e interés para emprender con seriedad, profundidad, continuidad y compromiso un desarrollo regional equilibrado y sustentable en Veracruz.

Querer repetir modelos de desarrollo homogéneos para todo el Estado, sería repetir errores ya conocidos. Se requiere de la formación de recursos humanos especializados, del diseño de los programas y proyectos de desarrollo regional y de la obtención de recursos financieros y técnicos de fundaciones y bancos de desarrollo para proyectos específicos.

Las regiones de Veracruz: espacios para el desarrollo

NO SERIA REALISTA PLANEAR SOLUCIONES SIN CONSIDERAR LA diversidad regional de Veracruz. Cada región requiere de políticas específicas que tomen en cuenta las capacidades productivas del medio natural, las características de sus ecosistemas y su entorno natural.

Tradicionalmente, Veracruz ha sido regionalizado de acuerdo a sus características geográficas y orográficas. Sin embargo, el trabajo que se puede realizar en regiones de tan grande extensión implica retos difíciles de sobrepasar. Por ello, es necesario establecer una regionalización general, particularizando a la vez microregiones que por sus características pueden favorecer el desarrollo de actividades productivas. La regionalización no tiene que ver con una división del estado, tiene que ver con el estudio de semejanzas y diferencias, para concebir y aplicar soluciones adecuadas al mosaico de etnias, climas, requerimientos, retos y oportunidades de nuestro Estado.

Durante mis recorridos por la Entidad, he podido diferenciar básicamente nueve regiones que compartiendo cultura, territorio y producción, cuentan con características propias:

1. La Huasteca veracruzana. Cuenta con 28 municipios y una población de aproximadamente un millón 100 mil habitantes. Ubicada en la parte norte del Estado, es la que más posibilidades tiene de aprovechar las vías de comunicación terrestre para exportar productos hacia los Estados Unidos a través de Tamaulipas, así como hacia el mercado del Valle de México.
2. La Sierra de Huayacocotla. Con 6 municipios y una población de casi 80 mil habitantes es una región con alta presencia indígena. Cuenta con un importante potencial natural y ecoturístico.

3. El Totonacapan. Cuenta con 19 municipios y una población superior a 800 mil habitantes. La presencia de vestigios y ruinas arqueológicas de grandes culturas prehispánicas, dan muestra de su riqueza cultural.

4. La región Xalapa-Coatepec. Abarca 42 municipios y cuenta con una población de más de un millón de habitantes. Cuna de grandes pensadores, estudiosos y profesionistas, esta región combina lo comercial y los servicios con una gran capacidad agroindustrias, artesanal y de servicios.

5. La región Veracruz-Boca del Río. Integrada por 18 municipios, su población supera los 900 mil habitantes. Es una de las regiones en donde los grandes contrastes del desarrollo se hacen evidentes. Dos localidades con un desarrollo de primer mundo se combinan con espacios de la periferia rurales, con grandes necesidades humanas y materiales.

6. La región Córdoba-Orizaba. Integrada por 47 municipios y una población de casi un millón 100 mil habitantes, al igual que la anterior región presenta dos localidades altamente desarrolladas con servicios y grandes potencialidades, y municipios con una importante presencia indígena en donde la pobreza y la marginación son la constante.

7. La Cuenca del Papaloapan. Cuenta con 23 municipios y una población cercana a los 700 mil habitantes. Centro de actividades agrícolas y agroindustriales en la que destaca la relacionada con la explotación del cultivo de la caña y la producción de azúcar, es una región que puede desarrollar cultivos de alto rendimiento, aprovechando los afluentes ribereños.

8. Los Tuxtlas. Se integra por seis municipios y una población superior a los 300,000 habitantes. Es una región con una problemática ecológica compleja. Sus ecosistemas y biodiversidad se han perdido en grandes cantidades.

9. El Istmo de Tehuantepec. Conformada por 21 municipios y una población superior al millón 51,000 habitantes. Dispone de grandes centros industriales y explotación de recursos petroleros y sus derivados, como lo es la petroquímica; sin embargo, enfrenta un grave problema de desempleo. Un desarrollo sustentable requiere de nosotros soluciones diferenciadas para realidades diferentes. No se pueden dirigir acciones idénticas a realidades diversas. Habrá que hacer un esfuerzo para que los veracruzanos podamos definir una política de desarrollo regional que nos ayude a crear los empleos e ingresos que la población demanda a partir de las características de su región, y se genere un desarrollo equilibrado que otorgue a los veracruzanos oportunidades de superación en su lugar de origen.

Por ello, proponemos la creación de comités regionales para el desarrollo en cada una de las nueve regiones, garantizando la participación federal, estatal y municipal, para unir esfuerzos de acuerdo a las atribuciones y responsabilidades de cada cual.

Ahora bien, estas regiones presentan elementos zonas con una realidad con que abordaremos en los próximos apartados.

DESPEGUE DE LAS CIUDADES COMO DETONADORES DEL DESARROLLO REGIONAL

VERACRUZ ES EL ESTADO QUE CUENTA CON MAS CIUDADES; EN principio hay diez ciudades medias del Estado, que por su desarrollo e importancia económica y cultural, con una población mayor a 50 mil habitantes, de acuerdo al último censo, destacan como centros del desarrollo regional que promoveremos: Tuxpan, Poza Rica, Xalapa, Córdoba, Orizaba, Veracruz, Boca del Río, San Andrés Tuxtla, Minatitlán y Coatzacoalcos.

Estas importantes localidades conforman pequeñas microregiones con características particulares. Sin embargo, comparten problemáticas similares en materia de transporte, educación, vivienda y salud; es donde el desempleo se hace más notorio a través de la economía informal; cuentan con los servicios de profesionistas especializados, aunque por ser receptoras de migrantes de las zonas rurales e indígenas, también registran altos niveles de analfabetismo; tienen las mejores vías de comunicación terrestre y, en algunos casos, portuarias y aeroportuarias. Estas características y otras que comparten, nos permitirán impulsar una política focalizada en relación con otras localidades de nuestro Estado.

Las tendencias demográficas en Veracruz nos permiten prever que la población seguirá buscando en los núcleos poblacionales oportunidades para el desarrollo individual y familiar. En este sentido, apoyaremos las acciones necesarias para establecer un desarrollo territorial equilibrado, racionalizando las reservas para el crecimiento ordenado de las áreas poblacionales.

Mi compromiso con los habitantes de las ciudades de Veracruz es la reordenación de los asentamientos irregulares, más equipamiento urbano y de servicios públicos, y la creación de núcleos poblacionales que crezcan sobre bases jurídicas, económicas y sociales firmes, que permitan la creación de empleos suficientes para los veracruzanos que cada año se incorporan al mercado de trabajo.

Los asentamientos humanos deben ser espacios adecuados para el desarrollo social, político, económico y cultural de los veracruzanos. Por ello, el desarrollo urbano sustentable y el derecho de los veracruzanos a servicios públicos adecuados, serán prioridad del gobierno, en torno a las que convocamos a los sectores social y privado para que, a través de la conciliación de intereses y cooperación, se unifiquen las voluntades en las metas colectivas de desarrollo.

La política de asentamientos humanos que proponemos tendrá por lineamientos el respeto a la ley, la protección del medio ambiente, dando especial atención a los ecosistemas regionales; el fortalecimiento de las políticas de desarrollo social y agrario, y la protección al patrimonio cultural, sobre la base de las opiniones y propuestas de los diferentes grupos sociales, pues tenemos que tomar en cuenta que, acceder con plenitud a niveles superiores de desarrollo regional y municipal, no es únicamente una labor gubernamental.

Un conflicto frecuente en las comunidades urbanas es la legalización de numerosos asentamientos irregulares, expuestos a situaciones de alto riesgo y volatilidad social, propiciado por el crecimiento desmedido de las ciudades, por lo que apoyaremos en el ámbito estatal el programa de “100 ciudades”, creado a iniciativa del desaparecido Luis Donald Colosio Murrieta, para equilibrar el desarrollo urbano de 116 ciudades medias ubicadas en 207 municipios del país, entre los que se cuentan Martínez de la Torre, Tuxpan, y las zonas conurbadas de Poza Rica-Tihuatlán-Coatzintla, Xalapa-Banderilla, Veracruz-Boca del Río y Minatitlan-Cosoleacaque. En materia de desarrollo urbano, nuestra prioridad será evitar que en los nuevos asentamientos humanos se reproduzcan condiciones de pobreza y marginación.

El objetivo es reducir las desigualdades de las poblaciones en la dotación de servicios públicos, equipamiento urbano y desarrollo regional local. Para ello, se desarrollarán las iniciativas de reforma o adición a los ordenamientos legales vigentes para apoyar a los gobiernos municipales en la atracción de inversión y establecimiento de centros productivos, industriales y comerciales, generadores de empleo productivo ordenado.

Se realizarán tareas de análisis constante y evaluación de localización óptima de nuevos centros de trabajo en función de los recursos naturales, equipamiento existente y programado, tendientes a

reducir la tasa de migración interestatal, y ofrecer un crecimiento armónico y equilibrado de los centros urbanos existentes.

Las condiciones económicas y las prácticas ilegales se retroalimentan para fortalecer el ciclo invasión / expropiación / regularización como mecanismo para la obtención de terrenos y viviendas. Romper con ese círculo significa abrir la posibilidad de ofrecer suelo urbanizado, accesible tanto a las actividades empresariales como a los sectores sociales de la población; crear reservas territoriales que permitan actuar sobre las causas de fenómenos como las invasiones; proteger el patrón de los asentamientos humanos rurales; regular la transferencia de terrenos ejidales y comerciales al desarrollo urbano y la vivienda; promover mecanismos de participación en los tres niveles de gobierno con los sectores social y privado para incorporar adecuadamente la tierra requerida para desarrollo urbano y vivienda.

Cada centro urbano requiere constituir sus vías y medios de transporte en un sistema. La lentitud y el desorden de la circulación vehicular, para personas y mercancías, provocan pérdidas en tiempo y un mayor consumo de energía, factores que inciden negativamente sobre la productividad y el ambiente.

Los niveles de cobertura de agua potable, de saneamiento y de tratamiento de las aguas residuales evidencian, más allá de las carencias, la desintegración de los flujos de consumo y reutilización del agua. Por ello es necesario encaminar los esfuerzos institucionales hacia la ampliación y la construcción de redes de agua y drenaje; plantas potabilizadoras; construcción de colectores pluviales; sistemas de tratamiento de aguas en las principales ciudades, así como el saneamiento de los ríos más contaminados.

Las sierran veracruzanas

LAS SIERRAS VERACRUZANAS SON ESPACIOS DELIMITADOS POR su orografía, en donde habitan un número importante de grupos étnicos, con una identidad propia y una cultura que habremos de fortalecer. En las sierras de Tantoyuca, de Otontepec, de Chicontepec, de Huayacocotla, de Papantla, de Misantla, de Perote, del Pico de Orizaba, de Zongolica, Centro, de Sotepan, Playa Vicente y en el Valle de Uxpanapa, los esfuerzos de la gestión pública deberán centrarse en el combate de la marginación y la pobreza.

La deforestación de las sierras es resultado de múltiples factores económicos, culturales y sociales, en donde interactúan otros sectores como la ganadería y la agricultura extensivas. Las regiones más afectadas son las de Huayacocotla, el Cofre de Perote, Misantla, Papantla, Zongolica, Pico de Orizaba, Los Tuxtlas y las del Valle de Uxpanapa.

Muy especialmente en las sierras veracruzanas debe realizarse una reconversión tecnológica en el agro. Esto debe ser así por dos cuestiones sustanciales: porque se tiene que fomentar un desarrollo sustentable y porque debemos producir cultivos de mayor rendimiento, lo cual significa no sólo producir mayores volúmenes de alimentos, sino enriquecer nuestra alimentación con productos competitivos en el mercado internacional.

ECOLOGIA

CONOCIENDO A MI PAIS, APRENDI A AMAR A LA NATURALEZA. Desde pequeño, he tenido gran curiosidad por conocer y estudiar nuestro entorno. Más tarde, de esa curiosidad surgió un gran respeto que se ha convertido en preocupación, pues en México y en Veracruz se han perdido o deteriorado muchas áreas cuya belleza nunca olvidaré.

El planeta no es patrimonio de nuestra generación, es un préstamo de las generaciones futuras, es patrimonio de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos. Debemos abandonar la visión que nos propone conquistadores del planeta para ubicarnos como parte de la naturaleza, como protectores de ella. Nuestros antepasados prehispánicos concebían a la tierra como un lugar lleno de vida, riquezas y dones. Nos corresponde ser coherentes con su legado y responsables con nuestro presente, porque de ello depende el futuro.

La historia de la humanidad está ligada a la interacción entre la biosfera y el hombre; interacción que se intensificó con el desarrollo de la agricultura y la revolución industrial, modificando los ecosistemas del mundo y la biodiversidad. Veracruz no ha escapado a este fenómeno.

Veracruz, como ningún otro Estado de la República, reúne características que no tienen paralelo en el país. Ocupa el tercer lugar en el país después de Oaxaca y Chiapas en biodiversidad. Además, es el Estado con mayor riqueza vegetal y el tercero en número de especies de vertebrados.

Nuestro Estado tiene una superficie de 72,815 km², que constituye el 3.7% del total nacional; la longitud de su línea costera con el Golfo de México es de 745.14 km.; la superficie de la plataforma continental es de 22, 935 km² y la superficie de sus lagunas litorales representan 1,166 km². Sus ciudades costeras principales son Alvarado, Coatzacoalcos, Tuxpan y Veracruz; sus principales corrientes las constituyen: el Río Pánuco (600 km), el Río Tuxpan (180 km), el Río Tomilco o Tecoxtempa (48 km), el Río Cazones (100 km aproximadamente), el Río Tecolutla (100 km), el Río Nautla (125 km), el Río Misantla (80 km) el Río Atocpan (85 km), La Antigua (150 km), Río Blanco (150 km) y el Río Papaloapan (900 km).

En su conjunto, Veracruz cuenta con el 35% de los recursos hidráulicos del país; cuenta con catorce cuencas hidrológicas que se derivan de los escurrimientos que se originan en la Sierra Madre Oriental, en cuyas faldas se precipitan lluvias ocasionadas por el choque de nubes, procedentes del mar, con las corrientes de aire frío de las montañas. Las más importantes son las de los ríos Papaloapan, Coatzacoalcos, Jamapa, Pánuco y Tamiahua, que cubren más del 70% de la superficie estatal. Todos estos escurrimientos convergen en el Golfo de México. Varios de los ríos que conforman el sistema hidrológico de Veracruz, son navegables en trechos considerables. Sin embargo, muy pocos permiten la posibilidad de generar energía eléctrica debido a la conformación de sus causes.

Debemos aprovechar las ventajas que nos brinda la naturaleza, cuidando nuestros ríos. A partir de nuestras cuencas hidrológicas podemos generar empleos y elevar el nivel de vida de muchos veracruzanos.

Consideramos que los programas de aprovechamiento y conservación de suelos y cuencas hidrológicas son fundamentales para se dé el desarrollo sustentable que proponemos; estableciendo normas y políticas públicas tendientes a apoyar la protección y el ordenamiento ecológico que permitirá orientar las inversiones productivas en un sano equilibrio con los ecosistemas regionales y municipales de Veracruz, incluyendo los recursos del mar.

Casi toda el agua que consumimos regresa a los afluentes naturales contaminada por falta de tratamiento. En la Entidad se descarga un promedio anual de cinco millones de metros cúbicos de aguas residuales, de los cuales 93% es de origen industrial, 6% de origen municipal y otros sectores contaminan el restante 1%. Esto sin contar con las descargas producidas por el sector agrícola, las cuales no están cuantificadas. De toda el agua contaminada que producimos, sólo 56 mil metros cúbicos se tratan anualmente en 57 plantas de tratamiento de aguas residuales ubicadas en 30 municipios: 10 en Veracruz; siete en Xalapa; cuatro en La Antigua; cuatro en Boca del Río; tres en

Emiliano Zapata; dos respectivamente en Coatepec, Coatzintla, Papantla y Tuxpan, y una en otros 21 municipios.

En la Entidad están presentes cinco de las zonas eco- lógicas identificadas en el país: la tropical húmeda; la tropical subhúmeda; la templada húmeda con climas cálidos y templados; la templada subhúmeda; y la semiárida con clima seco.

La biodiversidad veracruzana se caracteriza por una extensa variedad de flora y fauna. La primera reúne aproximadamente 8 mil especies; la fauna ha mostrado reducciones significativas, pues tan sólo en la región de Los Tuxtlas, de 445 especies registradas en 1984, se encontraron apenas 168 en 1990. Esto representa que en tan sólo seis años, de cada cinco especies que se registraban, se extinguieron tres.

El territorio veracruzano presenta una conformación orográfica sumamente accidentada, la cordillera que cruza el Estado en toda su longitud y que en algunos puntos deriva hacia la zona costera. Esta conformación deberá ser aprovechada con las técnicas más modernas para beneficio de los habitantes de la región.

En nuestro Estado, sólo existen formalmente cuatro áreas naturales protegidas: el Volcán de San Martín, la Sierra de Santa Martha, el Pico de Orizaba y el Cañón del Río Blanco que juntas suman poco menos de 97 mil hectáreas, que equivalen a poco más del 1% del territorio veracruzano.

Es por ello que nosotros, más que los veracruzanos que nos antecedieron, debemos encontrar la forma de garantizar nuestro progreso material sin contaminar. Nuestro Estado tiene graves problemas de contaminación que debemos reconocer, entender y atender.

Por ello, es prioridad el fomento de la educación ambiental que permita, en un programa integral, alcanzar un desarrollo sustentable y la prevención de la contaminación para, que mediante acciones concretas utilizando los medios de comunicación, se generalice en la población el conocimiento de la importancia y fragilidad de los recursos naturales, tenga la oportunidad de participar activamente en la conservación y restauración de sus ecosistemas. Es imperativo reconocer que los ecosistemas de los que formamos parte, tienen un valor intrínseco, mucho mayor a su precio económico.

Prioridad adicional es la necesidad de formular orientaciones y mecanismos que vinculen a la política poblacional el sano desarrollo urbano, con la política ambiental y el desarrollo económico de todos los municipios de Veracruz.

Dentro de un marco de cultura ecológica es necesario que los veracruzanos tomemos conciencia de la cantidad de basura que generamos. Tan sólo en 1996, se recogieron un millón 200 mil toneladas de basura, que se tiraron en una superficie de casi 40 hectáreas de rellenos sanitarios y que fue recolectada por casi 400 vehículos. Es por ello que convoco a los veracruzanos a que sumemos esfuerzos y nos intereseamos por lo que deseamos. Gran cantidad de lo que mandamos a la basura se puede reciclar; sin embargo, no lo sabemos aprovechar.

Es necesario perfeccionar el esquema normativo ambiental y las políticas públicas para que sean congruentes con las prioridades ambientales del Veracruz del siglo XXI. Se debe avanzar en la aplicación de acciones preventivas, y del principio de “quien contamina paga”, en el sentido de obligar en primer lugar a reducir y eliminar las fuentes contaminantes, a los causantes de la contaminación o en su caso aportar los elementos para remediar la situación. Asimismo, se promoverá el uso del concepto costo-beneficio y costo-efectividad, tratándose del uso y aprovechamiento de los recursos naturales del Estado.

Incentivaremos la búsqueda de métodos productivos más eficientes, obteniendo así los objetivos en materia de desarrollo sustentable a un menor costo, así como la promoción y el diseño de estrategias de control de la contaminación y aprovechamiento de los recursos naturales que propicien la disminución y eventual eliminación de la generación de residuos no biodegradables desde sus procesos de origen hasta su destino final.

Para acceder a un desarrollo sustentable, requerimos convocar a la sociedad para realizar las siguientes acciones:

- Adecuar el marco jurídico local mediante la promoción de una nueva Ley Estatal del Equilibrio Ecológico y su reglamento respectivo, coherente con las nuevas disposiciones federales, ajustada a las necesidades del desarrollo y la preservación.
- Realizar un inventario de recursos naturales por región y municipio para atender los principales problemas de deterioro ambiental de los 210 municipios de la Entidad.
- Fortalecimiento del Programa Estatal de rellenos sanitarios.
- Impulsar un eficiente programa de recolección y traslado de la basura, apoyando la adquisición de unidades recolectoras, diseño y sistematización de rutas de recolección, entre otras acciones, considerando las circunstancias de cada municipio.
- Establecer mecanismos de monitoreo ambiental para detectar y atender oportunamente los principales problemas de deterioro ambiental en los municipios y en las zonas conurbadas
- Atención especial daremos a la prevención y atención inmediata a los incendios forestales.
- Apoyar las campañas y programas que promuevan el cuidado del agua, recurso vital para todas las actividades del ser humano, ya que el medio ambiente también se protege mediante el uso racional del agua y la protección de sus cuencas, lo que implica la reforestación de las partes altas. Hay que rescatar los ríos de Veracruz, impulsando proyectos productivos que no dañen a la ecología ribereña.
- Impulsaremos el uso de tecnologías productivas adecuadas, a fin de que existan alternativas viables que desalienten procesos y actividades que tengan un alto impacto ambiental, alentando aquellas que den sustentabilidad y viabilidad económica al uso de los recursos naturales.
- Promoveremos programas de reforestación para el aprovechamiento racional de los bosques y los recursos madereros, que deberán estar acompañados de programas puntuales de reforestación, aprovechando las técnicas adecuadas de forma tal que representen mayores ingresos y oportunidades de desarrollo económico a sus propietarios sin comprometer a las futuras generaciones.

IDENTIDAD CULTURAL: CORAZÓN DE VERACRUZ

MILENIOS DE FORMACIÓN PLURAL Y MESTIZAJE PLURIÉTNICO han dado por resultado precioso una identidad y una cosmovisión original, propia, nuestra. La cultura mexicana no ha sido excluyente, ha sido crisol, ha estado abierta, aportando y recibiendo bienes y conocimientos al desarrollo universal, sin perder nuestra identidad.

Veracruz concibe su presencia en el mundo más que como un acontecimiento económico o político, como una afirmación cultural e histórica. Somos portadores de una experiencia que enlaza milenarias civilizaciones prehispánicas, la herencia europea la africana y la fuerza del mestizaje somos un pueblo rico en tradiciones que se manifiestan en el vestido, la comida, las fiestas, las artesanías y en muchas otras muestras de nuestro ser veracruzano. Somos un pueblo dotado de una personalidad reconocida en todo el mundo.

La identidad cultural es una fuerza que debemos cuidar, valorar y, sobre todo, aprovechar para orientar e impulsar nuestra voluntad y búsqueda del cambio. Los veracruzanos hemos sido capaces de asimilar costumbres y tradiciones de otros pueblos sin perder nuestra identidad.

El esfuerzo de nuestra gente y de nuestros creadores, nuestra historia y el vasto territorio y la riqueza cultural de nuestros grupos étnicos, conforman un caleidoscopio rico en manifestaciones culturales.

En Veracruz tenemos una producción artística de gran nivel, una amplia cultura popular y una cultura tradicional de las zonas indígenas y rurales que nos hacen únicos.

Contamos en la Entidad con facultades e institutos de arte donde se preparan especialistas e investigadores de distintas disciplinas; la constitución de grupos artísticos de alto nivel y relevancia nacional como la Orquesta Sinfónica de Xalapa y varios grupos de música de cámara; el Ballet Folklórico de la Universidad, la Organización Teatral, la Unidad de Artes y la presencia de los centros culturales del IVEC. Todo esto alberga una notable cantidad de artistas plásticos y numerosos grupos independientes.

A lo largo y ancho de nuestro Estado tenemos una intensa actividad cultural y una gran voluntad de nuestras comunidades por rescatar y valorar las tradiciones, fiestas populares, carnavales y todas aquellas expresiones de nuestra identidad. Parte importante de esta actividad se lleva al cabo gracias al entusiasmo y al empeño de veracruzanos y veracruzanas que voluntariamente participan en las distintas casas de cultura que hay en el territorio veracruzano.

Veracruz es ejemplo de una sólida cultura popular en donde se aprecia la influencia prehispánica, europea y negra, reflejada en las expresiones criollas en el vestido de jarocha, los sones, los huapangos, los bailarines de danzón y los ritmos afroantillanos, los boleros y el colorido de las comparsas de nuestros carnavales.

Contamos con numerosos testimonios de nuestro patrimonio histórico y arqueológico, las construcciones prehispánicas y coloniales nos recuerdan quienes somos, reafirmando nuestra herencia e identidad. El Tajín, El Zapotal I en Ignacio de la Llave, Cempoala, Quiahuixtlán, Castillo de Teayo, Filobobos y San Lorenzo Tenochtitlan en Texistepec son parte fundamental de nuestro patrimonio.

Identidad, cultura, tradición e historia nos ha mantenido unidos y nos ha ayudado a convivir unos con otros. La cultura de los pueblos, en su más amplia definición, contiene, además de los valores que dan cohesión y estabilidad, aquellos que alientan la búsqueda, el cambio, la trascendencia.

En la cultura está nuestro principal elemento integrador y en ella radica nuestra independencia, nuestro futuro como pueblo soberano, con rostro y personalidad propios. Por eso el fomento de la ciencia, del arte y de la cultura constituye una vía excelente para ganar la batalla definitiva a la ignorancia y a la impunidad que producen injusticias; a la enajenación que es fuente de egoísmos e irresponsabilidades y a la intolerancia y a la arbitrariedad que conducen a la violencia.

Propongo que nos ocupemos de nuestra identidad cultural, que le demos la prioridad que merece. Debemos apoyar las expresiones culturales que reflejan y recrean lazos y que permiten rescatar valores y dar forma a nuestra idiosincrasia.

La identidad y la cultura son partes vitales de nuestra vida y de nuestra fuerza para continuar por el camino del bienestar y el progreso. Por eso es importante advertir sobre la necesidad de preservarla. ¿Cuáles son los peligros que enfrentamos en la era de la globalización? ¿Será verdad que la cultura homogeneizante terminará por imponerse en nuestros pueblos?

La cultura es el alma de los pueblos. Nuestra cultura es nuestro verdadero substrato, nuestra cultura es el corazón de Veracruz. Lo que tenemos que procurar es fortalecernos para que nuestro desarrollo cultural sea libre y no impuesto por nadie de dentro o de fuera de nuestro país.

Frente a la globalización tenemos que estar abiertos como lo hemos estado en otras épocas. Pero somos nosotros los que decidimos qué aceptamos y qué rechazamos. Ninguna identidad es hecha de una vez y para siempre. La identidad la hace el hombre, en forma permanente, en el curso de la historia, pero también ha de ser libremente, en su afán por superarse no para retroceder.

Tenemos que prepararnos para que, sin renunciar a nuestra identidad y cultura, busquemos nuestra propia integración de las expresiones de la cultura universal. Cuando mis paisanos me expresan su preocupación por lo que nos llega con la globalización tenemos que ser muy claros, de qué sí y qué no es bueno para nuestra propia forma de desarrollo. El apego a nuestra identidad y cultura no es un rechazo al desarrollo material ni al progreso tecnológico. La ciencia y la técnica son logros de la cultura universal que pueden estar al alcance de todos y no sólo de unos cuantos.

La identidad y los valores de la pluralidad etnocultural que conforman a la sociedad veracruzana, deben ser revalorizados y considerados como una fuerza impulsora de los esfuerzos de superación personal y colectiva. Mi compromiso es una política cultural que ocupe un sitio estratégico en las concepciones, recursos y esfuerzos que sociedad y gobierno realizan.

Se requieren acciones sistemáticas de sociedad y Gobierno para modificar la relación entre la capital del Estado, los municipios y localidades en materia cultural. La cultura está y se genera en todo el territorio. Este cambio debe reflejarse en las actitudes, en los intercambios, en la distribución de los bienes y servicios culturales, en los medios de comunicación, en el apoyo a la educación artística y en la preservación del patrimonio histórico y cultural. Debemos llevar al cabo una auténtica descentralización para que haya espacios reales para las expresiones culturales de las regiones y una mayor corresponsabilidad social y empresarial en la promoción de la cultura, ello permitirá fortalecer nuestras manifestaciones artísticas tradicionales y modernas.

Una auténtica descentralización de los bienes y servicios de la cultura tiene como premisa el reconocimiento de los valores y costumbres y demás expresiones locales y regionales, de tal forma que al reconocerlos se fortalezcan o incluso se recuperen. En esta tarea, la promoción cultural tiene un campo inmenso para el replanteamiento de acciones que estimulan la creatividad.

El Estado no puede volver a las formas tradicionales de intervención y de acción en materia cultural y de educación artística. El paternalismo, el burocratismo, el centralismo, la manipulación de la comunidad cultural y artística, todo aquello que indique dominación ideológica a través de la cultura y el arte, debe ser cosa del pasado. En cumplimiento de lo dispuesto por el Artículo Tercero Constitucional y la Ley General de Educación, las tres instancias de gobierno tienen responsabilidad en materia de apoyo a la educación artística. Para hacer efectivo este derecho deben evaluarse los esfuerzos institucionales que hasta ahora se realizan y promover las acciones que permitan hacer cada vez más efectivas y extensivas las acciones en favor de la educación artística de los mexicanos.

Hagamos de la cultura nuestro hilo conductor para, a partir de ella, integrarnos al mundo como un pueblo con expectativas, con futuro y con gran visión de lo que quiere ser y hacer para lograr sus metas.

GRUPOS SOCIALES ESTRATÉGICOS PARA EL DESARROLLO DE VERACRUZ

La familia: base y fundamento de nuestra fortaleza en el nuevo milenio

RECONOCEMOS EN LA FAMILIA LA BASE DE LA FUERZA DE NUESTRAS convicciones, la formación moral y social de los individuos, y el primero y más importante de los espacios para el desarrollo de los ciudadanos.

Debemos perfeccionar nuestro sistema de seguridad social para que el DIF cumpla con oportunidad, calidez y calidad, las demandas de los grupos más vulnerables. Es necesaria una efectiva coordinación entre los programas estatales y municipales con los expertos en cada una de las áreas específicas. Elemento fundamental será una clara vinculación, comunicación y participación con las comunidades, incrementando la capacidad de autogestión de los grupos sociales.

Estoy convencido de que apoyar a las familias veracruzanas es la estrategia para realizar un cambio responsable, con rumbo y armonía social. Para ello, debemos diseñar y ejecutar acciones que tomen en cuenta que Veracruz, por su estructura económica, social e inclusive familiar, tiene un gran potencial para el desarrollo de pequeñas y medianas industrias.

Fortalecer a los núcleos familiares es la mejor forma de mejorar la calidad de vida de los veracruzanos, que es el reto que enfrentamos. Todas las acciones públicas o privadas deben concurrir en este punto fundamental.

La armonía de la sociedad se origina en el hogar, por ello, el estado, debe asumir un papel rector y promotor. Pero la unidad familiar no se logrará por decreto o merced a alguna disposición jurídica. Para que Veracruz se fortalezca debemos comenzar en casa, pues la superación y el desarrollo no deben ser una abstracción, sino una realidad cotidiana. Me comprometo con la promoción de programas que resalten los valores familiares, el respeto y ampliación de los derechos de las mujeres, los jóvenes y los niños.

La atención a la familia es punto de equilibrio entre las garantías individuales y sociales, y debe ser punto de encuentro de nuestras acciones; y nuestra legislación para la protección a las mujeres, los jóvenes y los niños debe ser punto de encuentro entre el derecho nacional y el internacional.

Es necesario encausar la acción legislativa para contar con los instrumentos normativos para atender la problemática de la familia veracruzana, sumando el esfuerzo de las organizaciones gubernamentales y privadas, nacionales e internacionales.

Apoyar la unidad y el fortalecimiento de las familias se traducirá en formar veracruzanos capaces de compartir los afanes de paz y de progreso; ciudadanos activos y preparados a incorporarse a una sociedad plural.

Estamos en el momento de redefinir la función de la educación que le damos a nuestros hijos, conscientes que el futuro de Veracruz será el de nuestros núcleos familiares y su interacción con los factores sociales de la producción.

Si nos planteamos con claridad objetivos realistas de desarrollo, y nos decidimos a avanzar, estoy seguro que podremos legarle a nuestros hijos un Veracruz más justo, más próspero. Podemos hacerlo y juntos lo vamos a hacer.

En la tercera edad, veracruzanos de primera

TENEMOS UN COMPROMISO CON LAS GENERACIONES QUE TRABAJARON y lucharon por construir el Veracruz y el México que hoy tenemos. Son las personas de la tercera edad quienes representan la experiencia y la tradición de muchas de nuestras formas de identificarnos como veracruzanos.

En 1990, las personas de más de 60 años representaban 6% del total de la población, porcentaje inferior al registrado en 1995, que ascendió a 7%. Tenemos una esperanza de vida de casi 73 años y nuestra tasa de mortalidad general es de 4.5 personas por cada mil habitantes.

Las personas de la tercera edad no cuentan con centros de atención en todo el Estado. Los existentes se localizan en las poblaciones mayores a 100 mil habitantes, en su mayoría, y esto hace que muchos ancianos no tengan los servicios que su condición demanda.

Por sus características, esta población dependiente, que suma poco más de 373 mil personas en todo el Estado, requiere de programas específicos en materia de salud y alimentación.

Entre los factores que inciden negativamente en este sector se encuentran los siguientes: su número se incrementa a tasas superiores a los demás grupos; los pensionados han perdido más que nadie su poder adquisitivo; hay un constante abandono familiar; no existen mecanismos suficientes, accesibles y eficaces que aprovechen sus capacidades y experiencia, que permitan su reintegración a la vida social y productiva; faltan servicios asistenciales, principalmente en las zonas rurales del Estado.

Convoco a todos los sectores de nuestra sociedad para que juntos hagamos un gran esfuerzo organizado en favor de los veracruzanos con más experiencia. Con la participación de los miembros de la tercera edad lograremos aprovechar sus experiencias y sus potencialidades, incorporarlos a la participación social y política para que enriquezcan a Veracruz.

Los menores de edad: presente y futuro de Veracruz

CADA AÑO NACEN EN NUESTRO PAIS MAS DE UN MILLON DE nuevos mexicanos que vienen a sumarse a los más de 30 millones de niños y niñas. En nuestro Estado hay más de 3 millones de veracruzanos en edad infantil, y de acuerdo con el INEGI, en 1996 nacieron 234,822 nuevos veracruzanos.

Lamentablemente, la desintegración familiar, el abandono, la desnutrición la falta de educación, el abuso sexual, la drogadicción y la corrupción de menores son realidades cotidianas en las sociedades de todo el mundo, problemática con orígenes muy complejos que debemos analizar con detenimiento y enfrentar con decisión y oportunidad, principalmente en su etapa preventiva.

La minoría de edad, del nacimiento hasta cumplir los 18 años, es la etapa de la vida en la que la voluntad del individuo está más limitada legalmente, por ello es más vulnerable a sufrir abusos. Los menores de edad, en términos de los artículos 8 y 34 constitucionales carecen de derechos políticos; precisamente por eso, los políticos deben especialmente preocuparse y ocuparse cada día más por su protección, bienestar y sano desarrollo.

Proponemos los siguientes lineamientos para la atención de los niños y jóvenes:

- Crear mecanismos que nos permitan identificar la dinámica de las necesidades de los niños y jóvenes para anticiparnos a sus soluciones.
- Consolidar un sistema de vinculación digitalizado, para la atención oportuna de los problemas urgentes, que contenga bases de datos actualizadas.
- Especial atención daremos a los problemas de mayor repercusión en su calidad de vida, es decir, su educación, integración familiar, nutrición, y los delitos en contra de su desarrollo.
- Desarrollar acciones para incrementar la nutrición de los niños y niñas con programas específicos para cada localidad, donde estarán involucradas las comunidades con una agenda de trabajo que permita un seguimiento oportuno.
- Realizar una efectiva coordinación entre los programas estatales y municipales con los expertos en cada una de las áreas específicas.
- Elemento fundamental será una clara vinculación, comunicación y participación con las comunidades.
- Realizar una vigorosa vinculación con las organizaciones de asistencia privada de instituciones académicas.
- Se difundirán los programas para retroalimentar el apoyo entre la comunidad y las instituciones gubernamentales.

Desde cada una de mis responsabilidades privadas y públicas, me he preocupado por la atención a los niños y la formación de los jóvenes, por alejarlos del delito, prevenirles enfermedades y accidentes, fomentar su alimentación suficiente, estructurar su educación adecuada, coordinar las acciones institucionales para garantizar sus derechos y proporcionar espacios para el juego y el deporte, rechazando lo que deteriore la viabilidad de la unidad familiar, fundamento insustituible de la vida social.

El futuro está aquí y ahora en cada uno de nuestros niños y jóvenes. ¿Nos hemos preguntado cómo están?, ¿qué hacen?, ¿qué desean?, ¿qué tienen y qué les falta? ¿Sabían que cuatro de cada diez veracruzanos tienen menos de 18 años? ; ¿que más de un millón 300 mil niños y adolescentes viven en zonas rurales y poco más de un millón 600 mil viven en zonas urbanas?

Los sectores más importantes para establecer el desarrollo sustentado y sustentable que requerimos son los niños y los jóvenes. No debemos permitir que se desnutran, falten a la escuela o se queden sin saber leer o escribir. Hoy, 2 de cada 10 niños entre 6 y 14 años aún no han aprendido a leer y escribir. Uno de cada cinco niños entre 12 y 14 años de edad trabaja para ayudar a su familia.

Como consecuencia de la pobreza, el hacinamiento y la ignorancia, es lamentable encontrar en las 55 ciudades del Estado de mayor concentración poblacional a miles de niños y niñas “de y en la calle” que padecen miseria, hambre y maltratos.

Las características geográficas y ecológicas del Estado, aunadas a los deterioros sociales que aún padecen comunidades veracruzanas exigen una atención especial para la detección y el combate de enfermedades propias de los infantes. Este sector es el más vulnerable y el que más resiente los efectos de la pobreza. Entre los males que más afectan a la población infantil se encuentran la desnutrición y los padecimientos gastrointestinales.

Sólo cuando logremos elevar el nivel de vida de nuestros niños y jóvenes estaremos construyendo las bases para romper el círculo de la pobreza, por ello es necesario encausar la acción legislativa para contar con los instrumentos normativos para atender la problemática de la niñez mexicana en todas sus facetas, sumando el esfuerzo de las organizaciones gubernamentales y privadas, nacionales e internacionales.

La única forma de transcendencia que tenemos es la atención a la infancia y la juventud, ellos son los herederos del mundo, son la oportunidad de alcanzar nuestros sueños y continuar la realización del género humano.

MUJERES Y JOVENES: LA NUEVA MAYORIA VERACRUZANA

LA REVOLUCION MEXICANA PERMITIO QUE LAS MAS VARIADAS tendencias y corrientes de pensamiento, así como las diversas voces de la Nación, se unificaran en la construcción de una visión integral de México.

La historia tiene sentido como escaparate de experiencias, como forjadora de hombres y sistemas políticos para encontrar la mejor ruta hacia la realización de los anhelos colectivos.

La Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana han sido las gestas históricas que han conformado el carácter nacional. En esta etapa de nuestra historia, Veracruz requiere independencia económica; reforma institucional y política; y una revolución educativa y productiva para llegar al siglo XXI con un amplio horizonte de desarrollo.

Nos encontramos a doce años del bicentenario del inicio de nuestra Independencia y a doce años del centenario del inicio de la Revolución Mexicana. En esa perspectiva, y ante la transición que estamos viviendo, estamos ante una renovación fundamental de nuestro pacto social.

Este es un Estado de mujeres y de jóvenes. Para aspirar al progreso debemos aprovechar con plenitud su fuerza creativa. Es un enorme desperdicio social no incorporar a tiempo a estas enormes fuerzas sociales tanto a la educación, como a las posiciones políticas y productivas para las que se han preparado.

De acuerdo a los resultados oficiales del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990, la población del Estado fue de 6.228,239 habitantes, equivalente al 7.67% de la población total del país. La población del Estado ha venido creciendo a una tasa media del 1.46%, tasa menor a la nacional que es del 1.55% anual.

Al igual que el resto del país, la población de Veracruz está integrada básicamente por gente joven. El 38.45% de la población tiene menos de 14 años de edad; mientras que el 35.25% cuenta entre 15 y 34 años.

Como resultado del desarrollo de los sectores industrial y de servicios, una importante proporción de la población asentada en las zonas rurales del Estado, se ha desplazado consistentemente en los últimos años a las zonas urbanas. En 1980 el 63% de la población era rural. Pese al proceso de migración, en 1990, el 56% de la población era rural y el 44% urbana.

Más de la mitad de la población del Estado son mujeres, lo que implica que son la fuerza social más numerosa y, por ello, la más significativa para el presente y el futuro de Veracruz.

En 1990, las mujeres que integraban la Población Económicamente Activa (PEA) representaron 18% del total (317,647 mujeres); para 1995 la PEA femenil se incrementó 31% respecto al total; es decir, sumaban 627,510 mujeres. Ello indica que tan sólo en cinco años la población de mujeres que integraron la PEA se incrementó casi 100% y presionaron el mercado laboral con una oferta anual de mano de obra de casi 62 mil mujeres por año.

A pesar de que las mujeres son mayoría y están teniendo una participación social y económica más relevante, siguen siendo relegadas de los principales beneficios del desarrollo, como lo muestran las cifras siguientes:

- Es en el sector femenil en donde se registra el 62% del analfabetismo.
- Son las niñas las que tienen una eficiencia terminal escolar menor.
- Aun cuando su participación es mayor en todos los ámbitos de la vida, son menos las representantes políticas que existen en los distintos niveles de gobierno. En reconocimiento a la mujer, en la presente contienda electoral mi Partido ha propuesto a 12 mujeres como candidatas a ocupar una diputación plurinominal en la H. Cámara de Diputados local, seis de ellas como propietarias e igual número como suplentes.
- Se continúa excluyendo a la mujer de un acceso justo y eficaz de impartición de justicia, principalmente en aquellos delitos que atentan en contra de su dignidad e integridad física. Tan sólo en 1995 se denunciaron en ministerios públicos del fuero común 842 violaciones en todo el Estado, lo cual representó una violación, en promedio, cada 10 horas durante todo ese año.

- Continúan laborando con menores remuneraciones que el hombre por igual carga de trabajo.

Tenemos que promover una nueva actitud, un cambio cultural en la sociedad. La mentalidad que discrimina a la mujer tiene mil rostros, entre los cuales no sería raro encontrar escondido el de un aparente defensor de sus derechos. No hemos aprovechado del todo el enorme potencial de la mujer veracruzana. Propongo que nos enriquezcamos con la inteligencia y el trabajo de la mujer. La labor de construir un nuevo horizonte de desarrollo depende de la mayor participación de las veracruzanas.

La mujer veracruzana es reconocida por su paso alegre, seguro y delicado, que muestra en silencio que trae la música por dentro. Su paso va dejando huella. No es casual que hayan sido dos veracruzanos los que presentaron las iniciativas que le dieron el derecho de voto a la mujer.

Ahora es momento de una nueva síntesis para llevar a Veracruz al siglo XXI con un horizonte de desarrollo que integre pasado, presente y futuro en torno al mejoramiento de las condiciones de vida de los veracruzanos.

Veracruz ha evolucionado. Una nueva mayoría, ajena al corporativismo y la manipulación se abre paso hacia el nuevo milenio. Esa nueva mayoría llegará al poder en un gobierno nuevo para el siglo venidero, que construirá un Veracruz mejor, sobre bases de legitimidad renovadas.

Creación, consolidación y transformación de organizaciones, programas e instituciones marcan el proceso regular, pacífico, y gradual por medio del cual, a lo largo de la historia, hemos emprendido el camino de la superación individual y colectiva.

La mayor parte del electorado nació después de 1968. Desde su infancia y a través de los medios de comunicación, han presenciado todo tipo de fenómenos políticos en México, entre los que destacan las profundas devaluaciones de nuestra moneda; diversos estilos personales de gobernar; el desgaste del sistema corporativo; la ampliación de los causes de participación; la globalización de nuestra economía; catástrofes naturales, y el crecimiento de la inseguridad pública y el desempleo.

Nuestros jóvenes han presenciado, entre otras cosas, la marcha del hombre al espacio; la caída del socialismo real y la caída del muro de Berlín; el fin de la guerra fría y los acomodados de un mundo unipolar; la consolidación de los bloques comerciales y el proceso de unificación de Europa; la proliferación del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), y el surgimiento del modo digital de producción en la era de la información.

Para la mayoría de estos jóvenes veracruzanos y veracruzanas de menos de 31 años, la política no ha prestado los servicios para los que esta destinada socialmente, y los políticos han repetido elaborados discursos sin perfeccionar la convivencia social.

Las mujeres y las nuevas generaciones se reconocerán en nuestros postulados y contarán con nuestro apoyo decidido. La mayor participación de las mujeres y los jóvenes se reflejará en un visible crecimiento del Producto Interno Bruto. Propondremos un marco apropiado para generar un ambiente de oportunidades de superación.

Muy pocos políticos veracruzanos tienen menos de 40 años y son mujeres, lo que nos pone frente a la necesidad de fortalecer el carácter representativo de la clase política, dando mayor presencia y voz a la mayoría de los veracruzanos.

Veracruz depende del presente y futuro de las veracruzanas y los ciudadanos nacidos después del inicio del segundo lustro de los años sesenta. Ante ellos se abre un horizonte de libertad, comunicación y desarrollo tecnológico que sólo aprovecharán plenamente, a condición de que construyamos una estructura social equitativa y receptiva al modelo de desarrollo global.

Mi compromiso es apoyar a los jóvenes que exigen cambios, y están listos para transformar nuestra realidad con un rumbo definido.

Mi compromiso es apoyar a la mujer veracruzana, soporte moral de la familia y la más activa promotora de un cambio responsable, con rumbo, sin violencia ni encono.

Me comprometo a hacer política con ánimo incluyente, seriedad y compromiso, para dar un claro significado al progreso de Veracruz. Me comprometo a instituirme como la opción política plural, que realice responsablemente en el centro del espectro político acciones con contenido social que miran al futuro.

Proponemos a todos los veracruzanos un frente amplio, una alianza social en cuyo eje se ubique la nueva mayoría para que surjan las voces que a lo largo del próximo siglo construirán las instituciones y acciones tendientes a alcanzar niveles superiores de democracia y justicia social en Veracruz.

Debemos capitalizar nuestra herencia histórica en el poder de esa nueva mayoría, diferente en ideas y aspiraciones, para que su poder se ejerza sin trastornos y transforme los problemas y necesidades de los veracruzanos en oportunidades, en factores de evolución social y desarrollo político.

Abanderamos a la nueva mayoría ciudadana, con esquemas integrales de fortalecimiento a las familias veracruzanas, la superación individual, la promoción del empleo, la atracción de la inversión, y la orientación del gasto y la inversión pública, con un profundo sentido social.

Debemos potenciar nuestras aptitudes y ponerlas a trabajar juntas. Proponemos unidad de todos los veracruzanos, mayores fuentes de empleo, seguridad para los ciudadanos, niveles de educación crecientes, franqueza en el diálogo y honestidad en el desempeño público.

Convoco a que juntos construyamos las bases de legitimidad para el poder de la nueva mayoría en Veracruz. Estoy cierto que lo lograremos gracias al entusiasmo, las propuestas, participación y demandas ciudadanas.

Nuestra visión de un cambio institucional para Veracruz está inspirada en la fuerza de nuestra historia, la vitalidad social de una nueva mayoría ciudadana y la legitimidad de sus aspiraciones.

Debemos traducir la posición de Veracruz en el mundo en beneficios concretos para los veracruzanos. Ofrecemos la apertura de espacios para la participación y la expresión auténtica de la voluntad popular.

Xalapa-Enríquez, Veracruz, junio de 1998

CONTENIDO

Presentación	7
Mi primer compromiso: el desarrollo de los veracruzanos	9
Hacia un desarrollo sustentable	12
Crisis y oportunidades	21
Marginación y pobreza: enemigos a vencer	29
Crecimiento demográfico	33
Crecimiento de las localidades	34
Educación: la inversión de mayor rentabilidad social	36
Combate al analfabetismo	42
Mejores maestros para un Veracruz mejor	43
Salud para más veracruzanos	45
Nueva relación con la población indígena	49
Vivienda: espacio para la dignidad y el desarrollo	53
Obra pública: el dinero de los veracruzanos en acción	58
Protección civil	60
Bases económicas para una nueva era de prosperidad	64
Propuestas para el desarrollo sectorial de Veracruz	72
El sector agropecuario: origen de la prosperidad de Veracruz	74
Ganadería	84
Silvicultura y forestal	88
Pesca	90

La agroindustria	92
Industria manufacturera	93
Industria de transformación	95
Turismo	96
Comunicaciones y transportes	100
Comercio	107
Relaciones de Veracruz con el exterior	108
Apoyo a los deudores de la banca	114
Fortalecimiento del Estado de Derecho	116
Procuración de justicia y seguridad pública	117
La grandeza ética de la política	123
Un gobierno con un diseño institucional del siglo XXI	129
Medios de comunicación	132
Relación entre los gobiernos federal, estatal y municipal	135
Planear el Veracruz del próximo milenio	139
Las regiones de Veracruz: espacios para el desarrollo	140
Despegue de las ciudades como detonadores del desarrollo regional	144
Las sierras veracruzanas	147
Ecología	149
Identidad cultural: corazón de Veracruz	156
Grupos sociales estratégicos para el desarrollo	

de Veracruz	161
La familia: base y fundamento de nuestra fortaleza en el nuevo milenio	161
En la tercera edad, veracruzanos de primera	163
Los menores de edad: presente y futuro de Veracruz	164
Mujeres y jóvenes: la nueva mayoría veracruzana	168

Se terminó de imprimir la primera edición de *Compromisos con Veracruz* de Miguel Alemán Velasco el 19 de junio de 1998. Su publicación quedó a cargo del Comité Editorial. Impreso en Artes Gráficas, S. A., Tijuana, 237, colonia Progreso Macuiltépetl, Xalapa-Enríquez, Veracruz. Tiro: 10,000 ejemplares.

Se terminó de imprimir la primera edición
de Compromisos con Veracruz
de Miguel Alemán Velasco
el 19 de junio de 1998.

Su publicación quedó a cargo del Comité Editorial.

Impreso en Artes Gráficas, S. A.,
Tijuana, 237, colonia Progreso Macuiltépetl,
Xalapa-Enríquez, Veracruz.

Tiro: 10,000 ejemplares.